

Nuevo Humanismo

REVISTA DEL CENTRO DE ESTUDIOS GENERALES

Vol. 10 (1), Enero-Junio 2022

Centro de Estudios Generales
Universidad Nacional - Heredia, Costa Rica
Publicación semestral



Editor

Miguel Baraona Cockerell

Comité Editorial

María Elena Córdoba

Silvia Arce Villalobos

Jaime Mora Arias

Lissiloth Quesada Zúñiga

Antonio Álvarez Pitaluga

Consejo Editorial Internacional

Sebastián Drago (Chile)

Horacio Cerutti (México-Argentina)

Paulo Slachevsky (Chile)

Rosana Cassigoli (México-Chile)

Pedro Parra (Chile)

Silvia Aguilera (Chile)

Consejo Editorial

Universidad Nacional

Iliana Araya Ramírez

Marco Vinicio Méndez Coto

Francisco Vargas Gómez

Jorge Herrera Murillo

Erick Álvarez Ramírez

Patricia Vásquez Hernández

Andrea Morales Méndez

Rector

Francisco González Alvarado

Producción Editorial

Marianela Camacho Alfaro

Decano

Juan Diego Gómez Navarro

Vicedecano

Jaime Mora Arias

Portada y contenido

Programa de Publicaciones,
Universidad Nacional

ISSN: 1405-0234

La corrección de estilo es competencia
exclusiva del Comité Editorial de la
Revista



Suscripción y canjes
Centro de Estudios Generales, Universidad Nacional
Apartado: 86-3000. Heredia, Costa Rica
Tel.: (506) 2277-3953
Sitio web: <http://www.ceg.una.ac.cr>
Dirección electrónica: revista.nuevo.humanismo@una.ac.cr



Contenido

Presentación general

Miguel Baraona Cockerell..... 7-10

Fotografías

S.D, Chile, 2022 11-12

ARTÍCULOS

Hermanos de niños enfermos: los eternos olvidados. Repercusiones de esta experiencia en la adultez

Andrea Morales Méndez, Sirey Oviedo Loaiza, Myrna Zúñiga Escobar 13-38

Humanismo: innatismo y construcción: Reflexiones sobre el debate entre Chomsky y Piaget

David Morales Estrella 39-68

Diferencias y pasos del Humanismo al Nuevo Humanismo

Christian Eduardo Arce Hidalgo 69-90

Derecho neural y tecnologías biométricas; un análisis de la invasividad en la esfera de la vida humana

Juan Diego Sánchez Sánchez..... 91-110

Descripción de las tendencias del comportamiento, las relaciones sociales y la vida cotidiana, de la población estudiantil universitaria en el contexto de la pandemia del COVID-19

Carlos Luis Chanto Espinoza, Jorge Luis Loáiciga Gutiérrez. 111-136

CREACIONES HUMANISTAS: POEMAS

De que sirven cuatro estrofas

Amalia Claust's-Yuly Mandón..... 137



Hay amores

Amalia Claust's-Yuly Mandón..... 138

La ternura te enseña a caminar

Amalia Claust's-Yuly Mandón..... 139

Humanistas en esta edición 137

Guía para publicar en la revista Nuevo Humanismo 145

Presentación

Presentation

Este primer número del año 2022 en que comenzamos gradualmente a emerger del gran bache histórico que ha sido la Pandemia. A pesar de las limitaciones que ello impuso a nuestro trabajo en la Revista de Nuevo Humanismo (RNH), conseguimos mantener su circulación con dos números consecutivos (9.1 y 9.2) que fueron editados y publicados dentro de los plazos oficiales de la revista (enero-junio y julio-diciembre) y que fueron producto de un intenso trabajo de equipo por medios estrictamente virtuales.

Este número (10.1), correspondiente al primer volumen del año 2022, aparece en medio de una atmósfera social, económica y política general enrarecida aún por el impacto de la Pandemia, la guerra en Ucrania, y la depresión económica global que comienza a dominar casi todo el panorama internacional. El capitalismo avanzado del siglo XXI se encuentra sacudido severamente por el estancamiento y la inflación que afectan principalmente a EEUU y sus aliados europeos, y que pone de manifiesto otra vez el declive histórico del antiguo centro mundial de acumulación (Occidente) que desde fines del siglo XV ha sido hegemónico pasando por varios relevos hasta nuestros días. La invasión de Rusia a Ucrania, independientemente del juicio que nos merezca, pone de manifiesto la cada vez más aguda crisis de hegemonía en el sistema mundial que ya abordamos en una obra hace algunos años (Baraona, M., y Herra, E., 2016). Desde el fin de la Guerra Fría (1948-1990), las elites de la política exterior norteamericana conocidos como los Neocons (neoconservadores) y que estuvieron detrás de todas las grandes invasiones y guerras de EEUU y la OTAN en el Medio Oriente y Norte de África, habían concebido el siglo XXI como el “Nuevo Siglo Americano”; refiriéndose con ello a la creación de un poderoso sistema de gobernanza mundial de carácter unipolar con clara y definitiva hegemonía de EEUU. Esta ilusión estaba nutrida por una engrandecida ideología supremacista alentada por la disolución de la URSS.

El mundo parecía destinado a ser “americano”. Pero no estaban considerando otros factores de importancia vital: 1.



La desindustrialización de EEUU y Europa y el auge de la financiarización en esas naciones; 2. La relampagueante industrialización de China y los BRICS, y la correspondiente transferencia del centro mundial de acumulación capitalista al externo Oriente, y la abrupta emergencia en tiempo histórico muy breve de nuevos actores geopolíticos globales. El siglo XXI, en realidad ha terminado siendo el de la multipolaridad en proceso de gestación.

Así es como las cuatro crisis fundamentales que aquejan a la humanidad (la ambiental, la de hegemonía, la económica, y la de civilización) se potencian la una a la otra en una suerte de sinergismo letal. Si hay algo que une a toda la humanidad en el mismo predicamento, es la posibilidad no tan remota de su propia extinción. Y es en este contexto que se debe situar el pensamiento humanista de hoy; lo que llamamos Nuevo Humanismo. Vale decir, pensamiento y acción emancipadora frente a las cadenas de la autodestrucción que nos aprisionan y oprimen hasta el punto de aniquilarnos gradualmente. Promover esta praxis autoemancipadora, esta ruptura de cadenas y grilletes de la sociedad capitalista del siglo XXI es la misión esencial de la RNH.

En este número estamos publicando cinco artículos y tres poemas. Dos de ellos son de índole pedagógica y sicosocial, y de los grandes desafíos que se derivan de determinadas experiencias humanas concretas. El ensayo de Andrea Morales, Sirey Oviedo y Myrna Escobar, establece ciertas ideas y conceptos seminales concernientes a los efectos que implica en la vida adulta para las personas que crecen en hogares con hermanos enfermos durante la infancia y adolescencia. Es una temática que toca a fondo uno de los procesos existenciales en que se desenvuelve a veces la vida individual en sociedades en las que se exalta el “éxito” y se devalúa la solidaridad colectiva. A su vez, el trabajo de Carlos Luis Chanto y Jorge Luis Loáiciga, describe y analiza algunos de los principales patrones de comportamiento entre estudiantes universitarios durante la Pandemia del Cpvíd-19; pone de manifiesto algunos de los dilemas pedagógicos y desafíos existenciales que han debido confrontar estudiantes, profesores e instituciones de educación superior en este contexto tan complejo como inédito.

El impacto de nuevas y poderosas tecnologías emergentes sobre nuestra vida social y naturaleza humana, es abordado por Juan Diego Sánchez, mostrando así la urgencia e importancia de un Derecho Neural, concebido no sólo como una figura de índole jurídica, sino, incluso, pensado como una ampliación de nuestros conceptos tradicionales sobre Derechos Humanos. Las nociones humanitarias que se enmarcan dentro de lo que entendemos por Derechos Humanos, y que son una de las ramificaciones del humanismo, es un campo en constante expansión



y renovación y, por cierto, la invasión tecnológica de los recovecos de nuestras mentes es un tema delicado que nos debe conducir a una actualización de nuestro cánones legales y morales.

El ensayo del muy joven intelectual Christian Arce, es de un interés especial para nosotros, puesto que aborda directamente el tópico central de la RNH. En este ensayo, el autor presenta una reflexión y síntesis del proceso de investigación, debate y producción dentro del Centro de Estudios Generales de Costa Rica, y del cual el mismo ha sido protagonista. Desde mediados del año 2015 el CEG lanzó un proceso de larga duración de indagación y desarrollo de nociones claves para su desenvolvimiento académico, como son el humanismo, los sistemas (hiper) complejos, y la interdisciplina. El propósito principal de esta iniciativa era dotar de riqueza conceptual actualizada y determinar sus aplicaciones a la investigación, la docencia y extensión, o, en otras palabras, a lo que en la Universidad Nacional de Costa Rica se conoce como Acción Sustantiva. Este proceso que ha pasado por varias fases que se han cristalizado en diferentes cátedras y proyectos que se han sucedido en un esfuerzo de largo aliento que se extiende hasta el día de hoy en que escribo estas líneas. Situando en el flujo dinámico de ese proceso, el análisis de Christian Arce establece la forma como el Nuevo Humanismo es parte de la génesis de la praxis humanista de los últimos 2500 años, comenzando en la Grecia Clásica hasta el presente, y al mismo tiempo asume algunos rasgos propios y específicos.

En su trabajo, David Morales Estrella, aborda el muy escarpado ascenso a una cumbre teórica que pocos se atreverían a emprender. En un ensayo de gran brillantez intelectual, el joven académico emprende la tarea de establecer los puntos de encuentro epistemológicos más profundos entre dos perspectivas rivales y que en los años setenta del siglo pasado parecían incluso antagónicas. Pero ya ha pasado casi medio siglo desde el famoso debate en el Castillo de Royaumont en octubre de 1975, entre dos gigantes del pensamiento social, como han sido Jean Piaget y Noam Chomsky. Morales Estrella nos presenta con una argumentación original y muy interesante sobre una posible síntesis entre el Constructivismo de Piaget y el Innatismo de Chomsky.

En la sección de poemas y breves ensayos libres, destacan nuevamente los poemas de gran factura de la joven y talentosa poeta colombo-venezolana Amalia Claust's. Ya en el número anterior decidimos incorporar un notable poema de esta joven escritora, y que al igual que los tres poemas que tenemos el honor y agrado de publicar en este ejemplar de la RNH, son de gran calidad y vuelo poético. Hemos decidido desde el segundo ejemplar del año 2021, comenzar a





editar poemas y breves ensayos de no más de mil palabras que de una forma metafórica, imaginaria y/o literal pongan de manifiesto visiones y/o experiencias humanas que a su vez revelen aspectos sutiles o descarnados de la experiencia y la condición de nuestra especie. Amalia Claut's, como la mayoría de quienes se dedican con inmenso valor y devoción al difícil arte de la expresión poética, merece, al igual que muchas otras personas de enorme talento pero que en nuestra sociedad materialista y superficial de hoy, todo el modesto apoyo que podamos brindarles en las páginas de la RNH. Esperamos con entusiasmo el envío de más poemas de otras y otros autores, así como de breves textos incisivos, creativos, originales e incluso insólitos. Tanto los poemas como los mini ensayos no serán sujetos al proceso editorial habitual que seguimos en la revista mediante dos evaluaciones de doble-ciego. Los poemas y los pequeños textos serán evaluados para su publicación, exclusivamente por el Editor responsable en consulta con el equipo de Coeditores. Y siguiendo estos mismos procedimientos, estaremos tratando de editar intercaladas entre los diversos artículos, algunas fotografías con permiso de sus autores. En este número pondremos dos de ellas que, el autor, con gran modestia, nos ha pedido que sean anónimas y, por ello, sólo colocamos sus iniciales y el año de su producción. Pero esperamos que en el futuro se nos envíen fotografías de significación existencia y simbólica pertinente, a las cuales otorgaremos plenos créditos.

En este número 10.1 estamos agregando un Consejo Editorial Internacional con personas destacadas en diversos ámbitos intelectuales, y que han aceptado ser parte de este cuerpo editorial. Desde ya les agradecemos mucho por su buena voluntad y su valioso apoyo al prestigio de nuestra revista.

Miguel Baraona Cockerell.

Editor

Revista Nuevo Humanismo

Centro de Estudios Generales

Universidad Nacional



Fotografías

Photography



Autor: S.D, Chile



Autor: S.D, Chile



Hermanos de niños enfermos: los eternos olvidados. Repercusiones de esta experiencia en la adultez¹

Ill-Child Siblings: The Eternal Forgotten. Consequences
Of This Experience In The Adulthood

Andrea Morales Méndez²
Sirey Oviedo Loaiza³
Myrna Zúñiga Escobar⁴
Universidad Católica de Costa Rica
Costa Rica

Resumen

El objetivo de esta investigación fue establecer si existen repercusiones en la adultez tras haber vivido durante la infancia o adolescencia el proceso de enfermedad de cuidados paliativos de un hermano menor de edad. El enfoque fue cualitativo y el diseño teoría fundamentada de tipo sistemático. Se utilizó una muestra caso tipo

1. Este artículo surge de la tesis de las autoras para optar por el grado de Licenciatura en Psicología en la Universidad Católica de Costa Rica.

2. Licenciada en Psicología por la Universidad Católica de Costa Rica, mención honorífica en su trabajo final de graduación. Especialista en estudios de Género por la Universidad de Chile. Se desempeña como asesora de trabajos finales de graduación para la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica.

3. Licenciada en Psicología, Magna Cum Laude, por la Universidad Católica de Costa Rica. Estudiante de intercambio académico en la Pontificia Universidad Católica de Chile durante el segundo semestre del año 2014. Formación en psicoterapia Gestalt del Centro Gestalt de Santiago, Chile. Experiencia en psicoterapia de adultos, talleres y capacitaciones de desarrollo personal y psicoeducación. Principales áreas de investigación: cuidados paliativos, muerte y duelo. Posee una publicación acerca del afrontamiento del diagnóstico de muerte por parte de acompañantes de niñas(os) con cáncer terminal.

4. Licenciada en Psicología por la Universidad Católica de Costa Rica, mención honorífica en su trabajo final de graduación. Labora en la consulta privada en Atria Psicología, atendiendo a niños, adolescentes y adultos.



compuesta por cuatro adultos y dos especialistas en el tema. Se identificaron repercusiones positivas y negativas. Entre las positivas se encuentra mayor sensibilidad ante el dolor humano, facilidad para empatizar e independencia a la hora de tomar decisiones. Como repercusiones negativas se identificó el temor a mostrarse vulnerables, dificultades para relacionarse con sus progenitores, conductas de alto riesgo, entre otras.

Palabras clave: Hermanos; cuidado paliativo; repercusiones; enfermedad; adultez.

Abstract

The objective of this research was to establish whether there are repercussions in adulthood after having experienced the palliative care disease process of a minor sibling during childhood or adolescence. The study follows a qualitative approach, a systematic design in grounded theory, and a typical case sample of four adults and two specialists in the subject. Both positive and negative effects were identified. Greater sensitivity to human pain, ease of empathy, and independence when making decisions were among the positive repercussions. The negative ones included fear of being vulnerable, difficulty relating to their parents, high-risk behaviors, among others.

Keywords: Siblings; palliative care; consequences; sickness; adulthood.

Introducción

El objeto de estudio de la investigación realizada se ha centrado, particularmente, en el afrontamiento de la enfermedad y muerte por parte de los padres de niños con alguna enfermedad, quienes dejan de lado o, en un segundo plano, el papel de los hermanos sanos en este proceso. Sin embargo, ellos también sufren al igual que sus progenitores.

La revisión de la literatura sobre el objeto estudiado inicia con los hallazgos encontrados en el nivel internacional. [Llorens, Mirapeix y López-Fando \(2009\)](#) publicaron un artículo llamado “Hermanos de niños con cáncer: resultado de una intervención psicoterapéutica” para la *Revista Psicooncología* de la Universidad Complutense de Madrid. Con el objetivo de ofrecer soporte psicosocial a los hermanos sanos de niños con cáncer, la Junta de Barcelona de la Asociación Española contra el Cáncer (AECC) realiza, de forma anual, campamentos lúdico-terapéuticos dirigidos a hermanos de niños oncológicos de toda España.

Este estudio pretendió demostrar si existe relación causal entre la participación en los campamentos de los hermanos sanos y su nivel de comunicación sobre la enfermedad, su implicación con el hermano enfermo y la expresión emocional. Las autoras trabajaron con una muestra de 74 niños que asisten a los campamentos



de forma voluntaria y emplearon un diseño casi experimental pretest-postest de un solo grupo. Elaboraron tres entrevistas semiestructuradas, una dirigida a la población infantil (muestra niños) y dos a la población adulta (muestra padres). A la hora de analizar si los padres perciben cambios en sus hijos después de participar en los campamentos, encontraron que el 46 % de ellos cree que sus hijos se implican más en el proceso de enfermedad de su hermano, un 47 % que sus hijos se expresan más en el nivel emocional y, finalmente, un 42 % considera que sus hijos, pasados dos meses desde la finalización de los campamentos aún mantienen relación social con los compañeros. En la discusión las autoras reflexionan sobre los resultados y estos apuntan que los padres creen que, el grado de comunicación de sus hijos, tanto con ellos como con su entorno, es más alto de lo reflejado por la realidad.

De carácter nacional, se encuentra la investigación de [Morales, Oviedo y Segura \(2013\)](#), publicada en la *Revista de Investigación Humanitas* de la Universidad Católica de Costa Rica titulada “Afrontamiento del diagnóstico de muerte por parte de acompañantes de niñas(os) con cáncer terminal”. Su propósito principal fue determinar cómo afrontan el diagnóstico de muerte los acompañantes de dichos niños. Con base en el enfoque cualitativo y el diseño, estudio de caso, entrevistaron a dos madres de niñas que padecieron cáncer, una de las cuales sobrevivió y la otra falleció. Para ahondar en el fenómeno estudiado, en ambos casos se realizaron entrevistas abiertas. Uno de los resultados más relevantes fue que las personas entrevistadas no han afrontado adecuadamente el diagnóstico de muerte por cáncer terminal, debido a que no han vivido de forma apropiada las diferentes etapas del duelo. Como parte de la discusión, las autoras resaltan un hecho semejante entre ambas entrevistas: los hijos menores de ambas familias fueron desplazados porque la atención se focalizó en la primogénita enferma de cáncer.

Al ser la muerte un tema tabú, no existe una cultura ni mucho menos una educación al respecto. En muchos casos los padres de los niños, con el fin de proteger a sus hijos no enfermos de estos sentimientos, no les involucran en la situación. Piensan que por ser menores no comprenden lo que está sucediendo y, en lugar de tomarlos en cuenta, les aíslan, generándoles más sentimientos de angustia y confusión. Esto lo afirma [Díaz \(2016\)](#):

Es habitual tratar de proteger a los niños. Creemos que protegiéndolos de la muerte les ahorramos sufrimiento, pero es todo lo contrario: los apartamos de un evento fundamental en sus vidas y es imposible evitarles todo el dolor. De hecho, si los niños crecen sin exponerse al sufrimiento, serán más propensos a la frustración y no desarrollarán las habilidades necesarias





para afrontar eventos a los que seguramente deberán enfrentarse cuando alcancen la edad adulta. (p. 9)

Sin embargo, para los hijos sanos su diario vivir se ve opacado por el estrés de sus padres, los síntomas de su hermano, las citas, los hospitales, el no poder jugar con el niño enfermo, el ser cuidado por otras personas que en ocasiones ni siquiera son su familia, los celos por la atención recibida por su hermano, resentimientos, un doble duelo que, en ocasiones no es elaborado; todo ello, pudiendo desencadenar conductas que complican aún más la situación experimentada por la familia. [Cadarsó \(2013\)](#) menciona: “todo lo que nos ha sucedido en nuestra infancia, seamos conscientes o no, nos deja una huella indeleble, nos marca y nos condiciona, y a partir de ahí vamos filtrando la vida desde esas experiencias” (p. 15). Toda esta experiencia puede marcar no solo la vida del niño sino influenciar su conducta en el futuro.

Con base en lo anterior surge la interrogante ¿cuáles son las repercusiones, en la adultez, a causa de haber vivido, durante la infancia o adolescencia, el proceso de alguna enfermedad de cuidados paliativos en un hermano menor de edad?

Marco de referencia

Las siguientes son las categorías de análisis que sustentan el marco de referencia. Las mismas se desprenden de los conceptos fundamentales de los objetivos específicos que respaldan esta investigación.

- Dinámica familiar ante el diagnóstico de enfermedad pediátrica tributaria de cuidados paliativos. [Santisteban \(s. f.\)](#) afirma que “cuando enferma el ser querido, ‘enferma’ su familia, porque debe adaptarse a una nueva situación diferente a la habitual” (p. 218). Por su parte, [Cueto \(2010\)](#) asevera “a veces los padres experimentan sentimientos de culpa por no haber sabido proteger al niño. La vida de la familia se estructura y organiza en torno al cuidado del niño” (p. 98).
- Enfermedad tributaria de los cuidados paliativos. En concordancia con [Ávila \(2013\)](#) en esta investigación se entienden como enfermedades tributarias de los cuidados paliativos: cardiopatías, enfermedades neurodegenerativas, sida, demencias, cáncer, insuficiencia renal, enfermedades autoinmunes y encefalopatía crónica no progresiva (párr. 5).
- Repercusiones en el nivel de personalidad en el hijo sano, que durante la infancia o adolescencia vivió el proceso de enfermedad de su hermano. Cambios



significativos en el nivel de personalidad que experimente el hijo sano luego del diagnóstico de enfermedad de su hermano.

- Proceso de enfermedad. Tiempo transcurrido entre el diagnóstico de la enfermedad hasta que la persona enferma fue dada de alta o, en algunos casos, hasta el fallecimiento.
- Red de apoyo en la elaboración del proceso de duelo. Definido por [Echeverría \(s. f.\)](#) como

Conjunto flexible de personas con las que mantenemos un contacto frecuente y un vínculo social cercano. Estas personas son emocionalmente significativas y son quienes pueden brindarnos su ayuda, tanto de tipo material como emocional; según el contexto situacional pueden ser: la familia, los amigos, personal del colegio, vecinos, compañeros de trabajo, empleados de ciertas instituciones, etc. (párr. 2)

- Teoría del Niño interior de Garvich. Propuesta desde la cual se trabaja el niño interior porque “en él están depositadas las cicatrices de las heridas recibidas en los primeros años de nuestra vida” ([Garvich, 2009, p. 121](#)). Desde este enfoque resulta de vital importancia, así como determinante, las experiencias vividas en los primeros años de vida, pues estas fijan las conductas que la persona tendrá en su adultez.

Metodología

Enfoque de la investigación

La presente investigación se realizó con un enfoque cualitativo. Este se adapta al objetivo general, ya que el mayor interés es establecer si existen repercusiones en la adultez tras haber vivido durante la infancia o adolescencia el proceso de enfermedad de cuidados paliativos de un hermano menor de edad, como resultado de algún padecimiento tributario de los cuidados paliativos. De igual forma, la investigación cualitativa “postula que la ‘realidad’ se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto de sus propias realidades” ([Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 9](#)). Como lo aclaran los autores mexicanos, la perspectiva se encuentra centrada en entender la realidad de los participantes.





Diseño

El diseño utilizado en esta investigación es la teoría fundamentada. De acuerdo con los antecedentes expuestos, se corrobora que prevalece un vacío en cuanto a estudios que refieran a los hermanos de niños como sujetos de estudio o unidades de análisis. Es así como, desde el método que se utiliza, se propone generar teoría que logre obtener una mayor comprensión del fenómeno involucrando a los niños sanos, hermanos de los enfermos, en el centro de la investigación.

La teoría fundamentada se subdivide, a su vez, en dos diseños: sistemático y emergente. En la presente investigación se utilizará el sistemático: “este diseño resalta el empleo de ciertos pasos en el análisis de los datos” (Hernández et al., 2010, p. 493). Es por ello que el apartado de procedimiento de análisis de datos se encuentra compuesto por fases como codificación abierta, axial y selectiva, dado que responde al diseño sistemático de la teoría fundamentada.

Muestra

Tabla 1

Características generales de la muestra caso-tipo

Características generales de la muestra caso-tipo					
Nombre	Sexo	Edad actual	Edad al momento del diagnóstico	Enfermedad del hermano	Condición del hermano
AAR	Mujer	24 años	6 años	Tumor cerebral	Vivo
LFCB	Hombre	21 años	0 años	Síndrome de línea media y retardo en el crecimiento	Muerto
ALVA	Mujer	23 años	10 años	Niemann-Pick C	Muertas*
NPC	Mujer	19 años	16 años	Anemia aplásica	Muerto

*Esta persona tuvo dos hermanas que murieron a causa de la misma enfermedad.

Crterios de inclusión.

- Haber firmado el consentimiento informado para participar de la investigación.
- Haber tenido entre 4 y 17 años de edad al momento del diagnóstico y enfermedad de su hermano.



- Ser una persona mayor de 18 años que durante su infancia o adolescencia haya vivido el proceso de enfermedad de un hermano como resultado de algún padecimiento tributario de los cuidados paliativos.

Crterios de exclusión.

- Estar atravesando, en la actualidad, la enfermedad de un hermano/a como resultado de algún padecimiento tributario de los cuidados paliativos.

Características generales de la muestra expertos.

Tabla 2

Características generales de la muestra expertos

Características generales de la muestra expertos	
Nombre	Especialidad académica
Alejandra Cuebas Sandoval	Psicóloga. Máster en cuidados paliativos. Encargada, en el Albergue San Gabriel de la Fundación Pro Unidad de Cuidado Paliativo, de realizar psicoterapia con los pacientes y sus familias.
Miriam Garro Morales	Psicóloga. Máster en cuidados paliativos. Docente de la Maestría Profesional en Cuidados Paliativos de la Universidad Católica de Costa Rica. Posee amplia experiencia laboral en cuidados paliativos.

Instrumentos

Se utilizaron los siguientes instrumentos: entrevista abierta, biografía y bitácora o diario de campo. Para validar los instrumentos se recurrió al criterio de tres expertos: M. Sc. Juan Carlos Araya Vargas, psicólogo y máster en psicoterapia familiar y de pareja; M. Sc. Celso Cruz Gómez, psicólogo y máster en cuidado paliativo y duelo, y Licda. Andrea Aguirre Bello, psicóloga con experiencia laboral en psicología clínica.





Procedimiento de recolección y análisis de datos

1. Procedimiento de recolección de datos

Primera etapa: Contacto con los participantes muestra caso-tipo.

Desde la elección del tema se contactó con personas que reúnen los criterios de inclusión de la muestra anteriormente descritos.

Segunda etapa: Contacto con las personas expertas.

Se seleccionaron tres especialistas en el tema con base en una serie de características (ver Tabla 2).

Tercera etapa: Entrevista a los participantes.

Se realizaron las entrevistas, tanto a las personas de muestra como a las personas expertas.

2. Procedimiento de análisis de datos

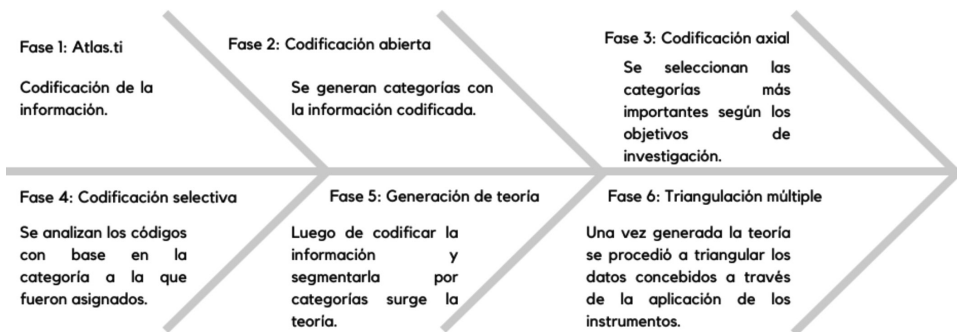


Figura 1:

Metodología para el procesamiento de datos

Fuente: Estas fases responden al procedimiento de análisis propuesto por Hernández *et al.* (2010, pp. 494-496).

Resultados

Se usarán siglas a manera de seudónimos en procura de resguardar la privacidad de las personas entrevistadas (ver Tabla 1).



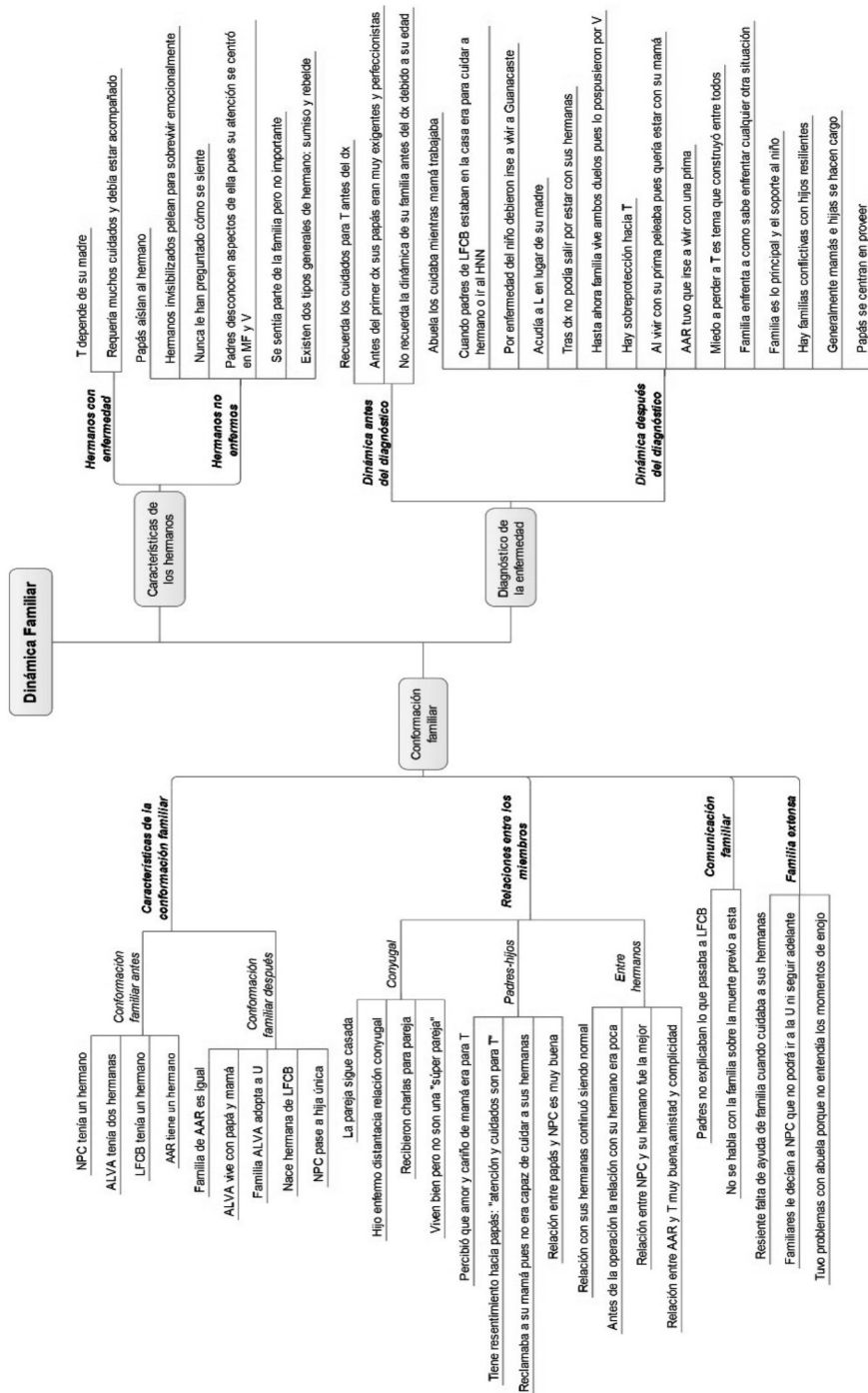


Figura 2:
Organigramma sobre los Resultados sobre la dinámica familiar





Un primer aspecto, en común, que muestra la Figura 2 es que las familias de las cuatro personas entrevistadas estaban conformadas por un hombre y una mujer casados, cuyos hijos enfermos eran los de menor edad, exceptuando el caso de LFCB. Posterior al fallecimiento, ocurrido en tres de los cuatro casos, las familias experimentaron un evidente cambio en el número de sus integrantes. Otro cambio experimentado por estas familias fue que, a partir del diagnóstico de la enfermedad, las madres que tenían un trabajo remunerado tomaron la decisión de renunciar y dedicarse por completo a sus hijos enfermos. Los padres, por su parte, cumplieron su rol de proveedor. Asimismo, la familia de LFCB debió cambiar de domicilio, pues la enfermedad del menor así lo requería. Por su parte, AAR debió irse a vivir con otro familiar mientras sus padres se hacían cargo de su hermano. Esto, en razón que sus padres debían pasar la mayor parte del tiempo en el hospital acompañando a T. En los casos de ALVA y NPC, la vida de ambas transcurría mayoritariamente en el hospital, pues ellas acompañaban, en todo momento, a sus hermanos, lo que a su vez trajo repercusiones en el nivel escolar, pues debido a esto no les dedicaban el tiempo suficiente a sus estudios.

Posterior al diagnóstico de enfermedad estas familias experimentaban constantes discusiones. Algunos ejemplos fueron las discusiones en torno a las transfusiones de sangre en el caso de NPC, los cambios de humor repentinos en las personas entrevistadas, el cambio de prioridades o el fingir que “todo está bien”, para que el miembro enfermo no sufriera más, son algunas de las dificultades familiares.

La comunicación familiar es un aspecto que se vio alterado durante este período. Específicamente se dio la conspiración del silencio. A LFCB y a AAR les ocultaban información acerca de la condición de sus hermanos. De la misma forma, en la familia de NPC como en la de ALVA discutían, de manera constante, debido al estrés que se generaba por la enfermedad, lo que produjo en los participantes estos sentimientos a los cuales se refieren.

Respecto al vínculo conyugal, los participantes comentan que se mantuvo relativamente estable, sustentado en los recursos que como pareja poseían: comunicación, apoyo mutuo, división de responsabilidades e inclusive la búsqueda de apoyo profesional. Lo que contribuyó a que en la actualidad las cuatro parejas continuaran casadas. Sin embargo, el que permanezcan unidas no significa, necesariamente, que la relación se encuentre fortalecida.

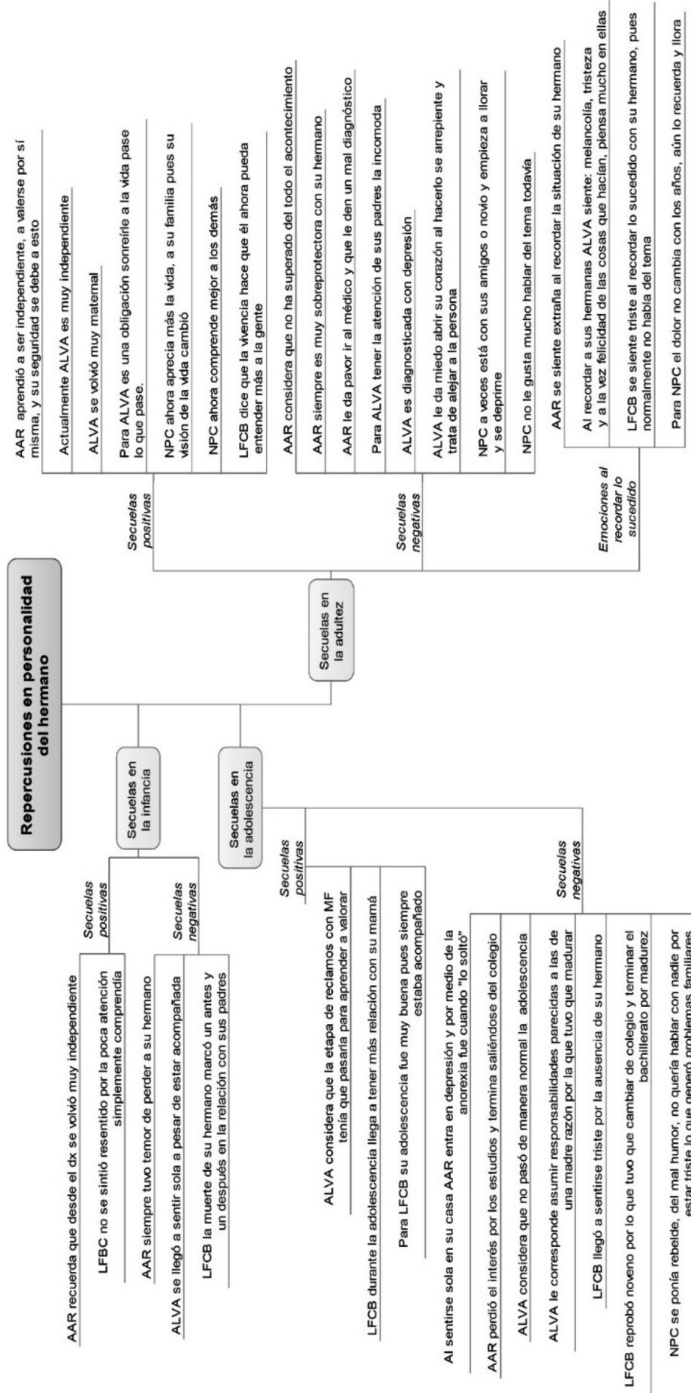


Figura 3:
Organigrama sobre las Repercusiones en la personalidad del hermano





Entre las principales repercusiones positivas manifestadas por las personas participantes, plasmadas en la Figura 3, se encuentra la empatía hacia las situaciones difíciles de los demás. Así mismo, las personas coinciden en que su visión de vida cambió, al valorar más lo que acontece a su alrededor. Ejemplo de esto lo expresa NPC al afirmar que “yo creo que esta experiencia hace que, en la actualidad, ellos sean personas que valoran y aprecian más la vida y los momentos en que comparten con sus seres”.

Otra de las repercusiones que los hermanos tienen en común es que se consideran personas independientes al tomar decisiones personales. Las investigadoras consideran que, lo que los participantes expresan como independencia, se refiere a autonomía, pues independencia es un término muy amplio que engloba diferentes aspectos como la emancipación económica, mientras que autonomía se refiere más a la toma de decisiones. La madurez es otro de los aspectos que los hermanos afirman tener. Así lo mencionan también las expertas al indicar que “los hermanos tienen en común que son más maduros en su experiencia de vida”.

Respecto a las repercusiones negativas, en dos de los participantes se evidenció la presencia de rasgos depresivos, luego de la muerte de sus hermanos. En el caso de ALVA, este fue debidamente diagnosticado y medicado por un profesional. Tres de los hermanos expresan que en la actualidad no han logrado superar la experiencia de haber vivido la enfermedad y muerte de sus hermanos. Otra de las repercusiones que trajo consigo este proceso enfermedad y muerte de sus hermanos es el temor a mostrarse vulnerables ante los demás.

ALVA y AAR tuvieron en común que, aún en la actualidad, han presentado dificultades para relacionarse con sus padres debido a resentimientos que guardan del proceso de enfermedad y la manera en que sus padres actuaron en ese momento. Relacionado con el manejo de la situación por parte de los padres, los participantes manifestaron que llegaron a pensar en algún momento “que mis papás no me querían”. Sin embargo, al crecer y ver la situación desde una perspectiva adulta, comprendieron que no era de esta manera. Todos los participantes coinciden en que, en algún momento, se sintieron extraños o incómodos al recibir la atención por parte de sus padres, luego de que sus hermanos fallecieron o se recuperaron. Estas repercusiones negativas, que en la actualidad experimentan los participantes, responden a las situaciones vividas durante su niñez y adolescencia.

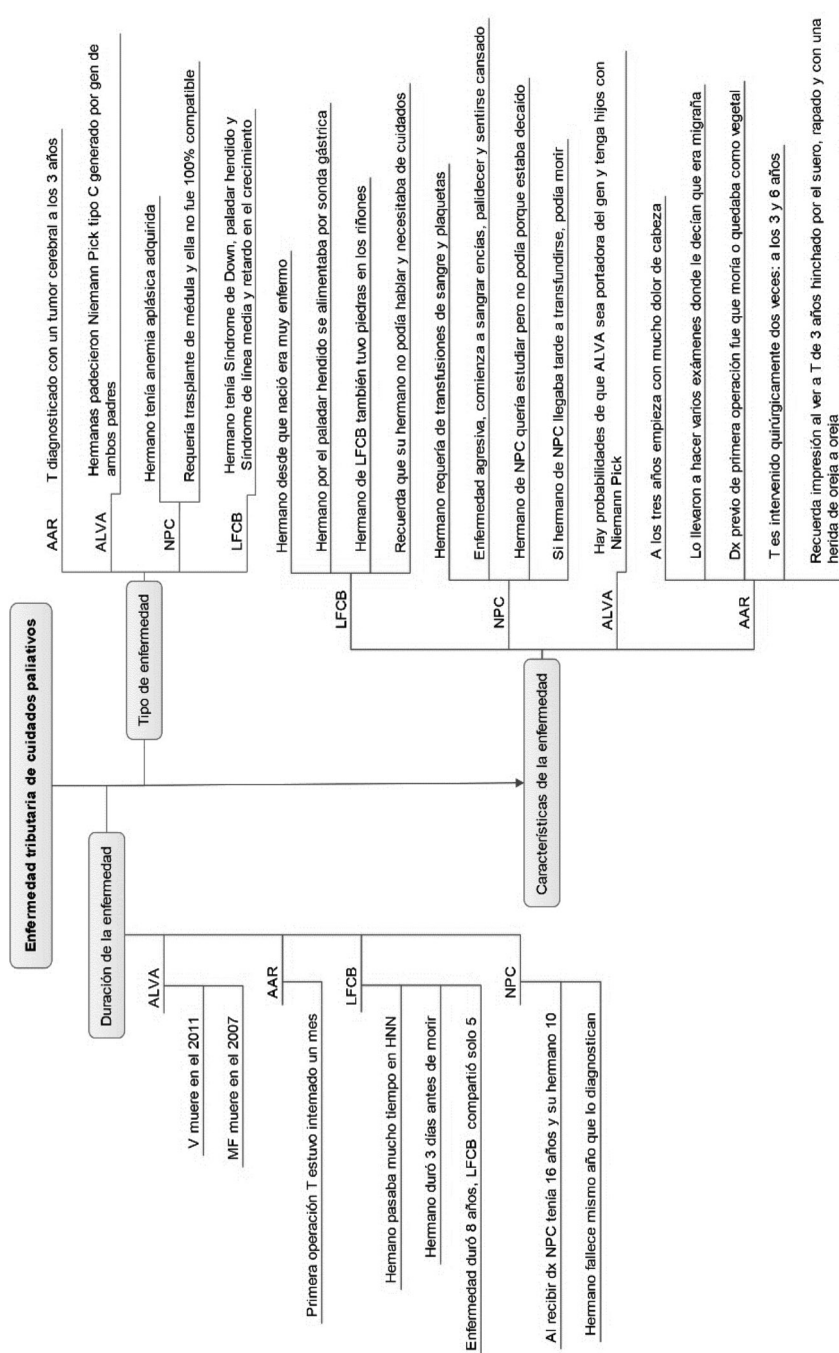


Figura 4:
Organigramma de la Enfermedad tributaria de cuidados paliativos





Las enfermedades que padecieron estos menores fueron: tumor cerebral, Niemann Pick tipo C⁵, anemia aplásica adquirida⁶ y síndrome de línea media⁷ y retraso en el crecimiento. Como muestra la Figura 4, los hermanos no enfermos en el momento del diagnóstico tenían edades comprendidas entre los 0 y hasta los 16 años. En promedio, los procesos de enfermedad tuvieron una permanencia de más de 3 años, el menor tiempo reportado por los participantes, de menos de un año y, el mayor tiempo registrado, de 9 años de duración de la enfermedad.

Cada proceso fue diferente, partiendo del hecho de que, las cuatro enfermedades son distintas. Un elemento en común entre dos de los casos fue la tardanza en el diagnóstico de la enfermedad, hubo dificultad en el nivel médico para lograr detectarla con certeza, lo cual generó, en las familias, mucha ansiedad y temor, dado que no había un diagnóstico concreto.

Como se observa en la Figura 5, se identificaron como redes de apoyo inmediato a los padres, además de otros familiares como, por ejemplo, primos, abuelas y en el caso de ALVA, a la niñera. Con esta última, se creó un vínculo muy fuerte entre sí. Al morir su segunda hija, la madre prescindió de los servicios de la niñera. ALVA manifiesta que esto ocurrió en respuesta a los celos que sentía su madre hacia esta relación.

La familia extensa cumplió doble función, fue una red de apoyo, pero también representó un obstáculo. Un ejemplo de ello fue el caso de NPC, a quien después de la muerte de su hermano le hacían comentarios hirientes como “todos decían sí, seguro ella no va a seguir adelante, y tiene una excusa”. Mi tío una vez dijo: “seguramente ella no va a ir a la U” pero diay, yo pude salir adelante”. Asimismo, tenía muchas discusiones con su abuela, pues esta no comprendía los momentos de enojo y frustración por los que atravesaba su nieta. ALVA comenta “cuando MF iba a fallecer, mis primos estaban por hacer las pruebas de bachillerato y llegó mi tía y dijo: “¡uy, ojalá MF no decida fallecer en este tiempo! porque mis hijos van para bachillerato, y es imposible...””.

5 “La enfermedad de Niemann-Pick tipo C (NP-C) es un trastorno neurológico genético raro, causado por la acumulación de lípidos (moléculas grasas como el colesterol y los gangliósidos), debido a un defecto en la función de dos proteínas (NPC-1 y NPC-2) que regulan el movimiento de los lípidos en el interior de las células del organismo, especialmente del sistema nervioso central” (Janssen, 2021, párr. 1).

6 “La anemia aplásica idiopática es una afección en la cual la médula ósea no produce suficientes células sanguíneas. La médula ósea es el tejido blando que se encuentra en el centro de los huesos y es responsable de producir células sanguíneas y plaquetas” (Medline Plus, 2021, párr. 1).

7 “El síndrome de la línea media es un cuadro clínico que surge del estancamiento de la sangre de la mitad izquierda del cuerpo en la columna vertebral. Como consecuencia de la marcha erguida del ser humano la columna lumbar se arquea hacia adentro, en dirección a la pared abdominal” (Scholbach, s. f., párr. 1).

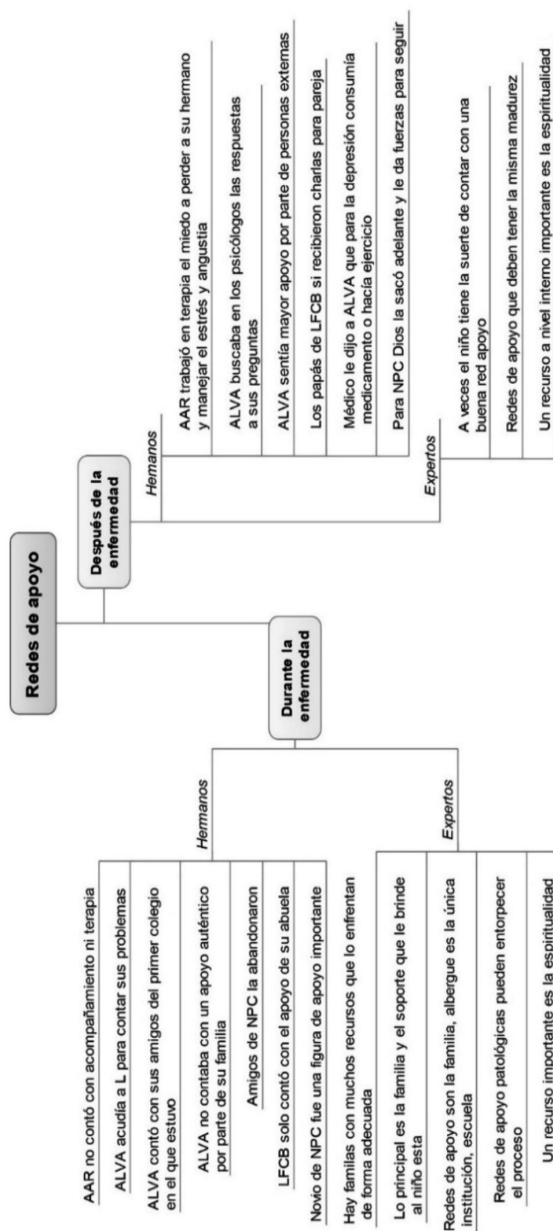


Figura 5:
Organigramma de las *Redes de apoyo*





Las amistades fueron otra fuente importante de apoyo durante el proceso de enfermedad para estos hermanos no enfermos, quienes, a pesar de que estudiaban en diferentes instituciones, se mantuvieron solidarios, como en el caso de ALVA. Al personal de salud del Hospital Nacional de Niños y del Albergue San Gabriel, dos de los casos aseguraron que estos representaron una red de apoyo, que tanto ellos como sus familias se sintieron apoyados y acogidos por estos. Otro elemento que se identificó, una vez realizadas las entrevistas fue que las redes de apoyo no se circunscriben a personas físicas, sino que incluyen al deporte, los psicofármacos y Dios.

En las personas participantes de la investigación, como se lee en la Figura 6, persiste el miedo predominante de perder a sus hermanos, así como el sentimiento de culpa por no haber sido ellos quienes enfermaron. Este último sentimiento fue destacado, de igual forma, por las expertas, quienes expresaron “hay un sentimiento de culpa en el proceso de duelo anticipatorio de vivir la cotidianidad y estar bien”. A su vez, es alimentado por los mandatos que recibían de sus familias acerca de que “no debían estar tristes pues no eran ellos quienes estaban enfermos”. En el caso particular del hermano de NPC, como parte de los tratamientos curativos, se encontraba la posibilidad de un trasplante de médula ósea en el que únicamente la hermana podía ser la donadora. Tras someterse a los exámenes NPC resultó incompatible, lo que generó en ella un sentimiento de impotencia que hasta la fecha carga.

Un elemento que se evidencia en los cuatro casos es la empatía desarrollada hacia sus hermanos enfermos, así como un sentimiento de amor incondicional hacia ellos, pues no aluden a sentimientos negativos como celos o resentimientos por haber sido desplazados. Se identifican dos casos de parentalización, con la particularidad de que, en uno, la persona reclama por tener que asumir este rol y en el otro, se asume como algo natural del proceso de enfermedad, ya que esta persona pudo haber sido donadora y, por lo tanto, una pieza clave en la recuperación de su hermano, como se mencionó anteriormente. La rebeldía fue otra de las conductas que sobresalieron en tres de los cuatro casos, representada por medio del mal humor, constantes discusiones, enfrentamientos con sus familiares y, en el caso extremo, el dejar de comer.

Debido a que en un caso se dio la recuperación y en los otros tres la muerte de los hermanos, es importante abarcar el afrontamiento de ambas. En el caso de la vivencia de la recuperación experimentada por AAR, una de las situaciones que hasta la fecha la aquejan, es el temor de perder a su hermano y la sobreprotección

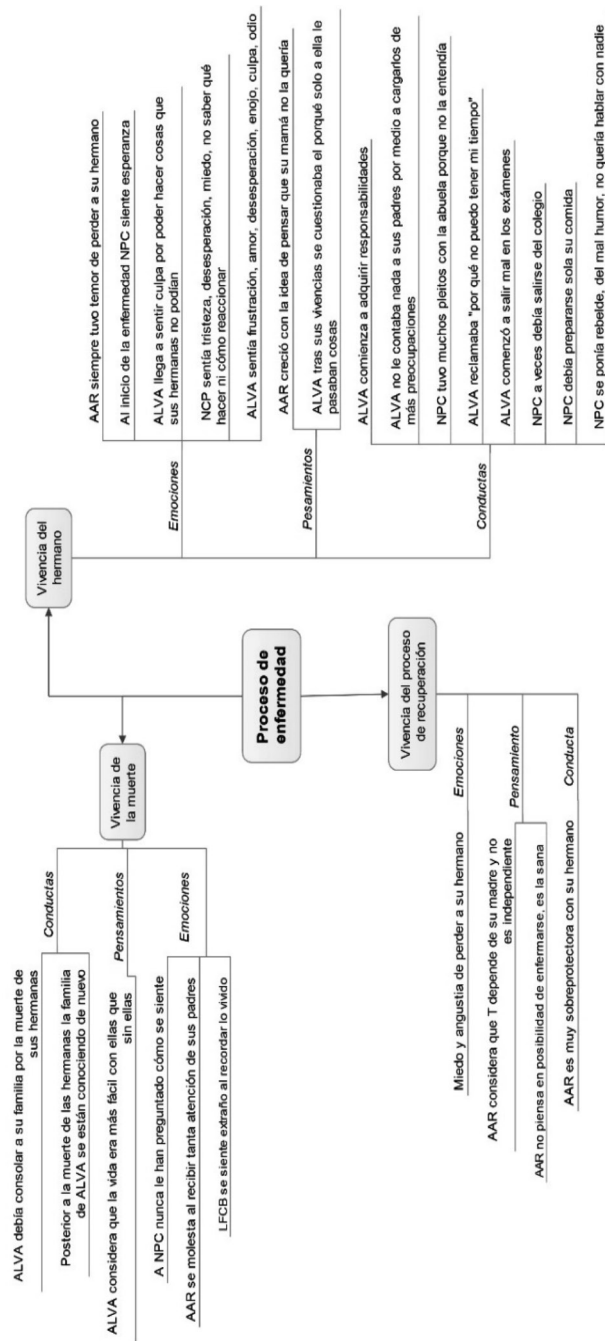


Figura 6:
Resultados sobre el Proceso de enfermedad





hacia él. En el caso contrario de la muestra que experimentó la pérdida de su hermano, se evidencia cómo la sociedad fue más solidaria con los padres, pero no así con el duelo que ellos experimentaban. Al respecto NPC menciona “todo se centra en los padres, digamos, cuando un chiquito, un hermano fallece, toda la gente solo dice: ‘sí, ¡cómo se sentirán los papás!’”, pero nadie piensa cómo se siente el hermano, hasta el momento a mí nadie me ha preguntado: ‘¿usted cómo se siente?’”. Se evidencia cómo los hermanos siguen siendo desplazados e invisibilizados y, en algunos casos, deben ser ellos quienes ofrezcan consuelo a los familiares extensos. ALVA comenta “el día que falleció mi hermana MF, yo tuve que terminar abrazando a todos mis primos y decirles: ‘tranquilos, ustedes le dieron lo mejor a mi hermana’”.

Durante las entrevistas se les consultó a los hermanos qué aspectos sugerirían tomar en cuenta durante el abordaje. Como se evidencia en la Figura 7, un elemento en común que consideran importante es que se les brinde una intervención desde la familia; es decir, que los padres y familiares tomen en cuenta a los hijos no enfermos como miembros activos en el proceso. Las expertas resaltan la importancia de que el hermano tenga una participación activa durante el proceso de enfermedad y posterior a este. Las entrevistas arrojaron, respecto al abordaje terapéutico de la muestra, que ninguno ha recibido psicoterapia para trabajar esta situación en particular.

Por otra parte, una de las expertas opina que en Costa Rica los psicólogos no reciben una vasta formación en terapia grupal. Ella asegura que muchos de los grupos de apoyo sobre duelo no se encuentran debidamente consolidados y que es “un recurso desperdiciado”. Lo anterior debido a que no poseen un límite de sesiones establecidas y a que hay un flujo constante de entrada y salida de personas que

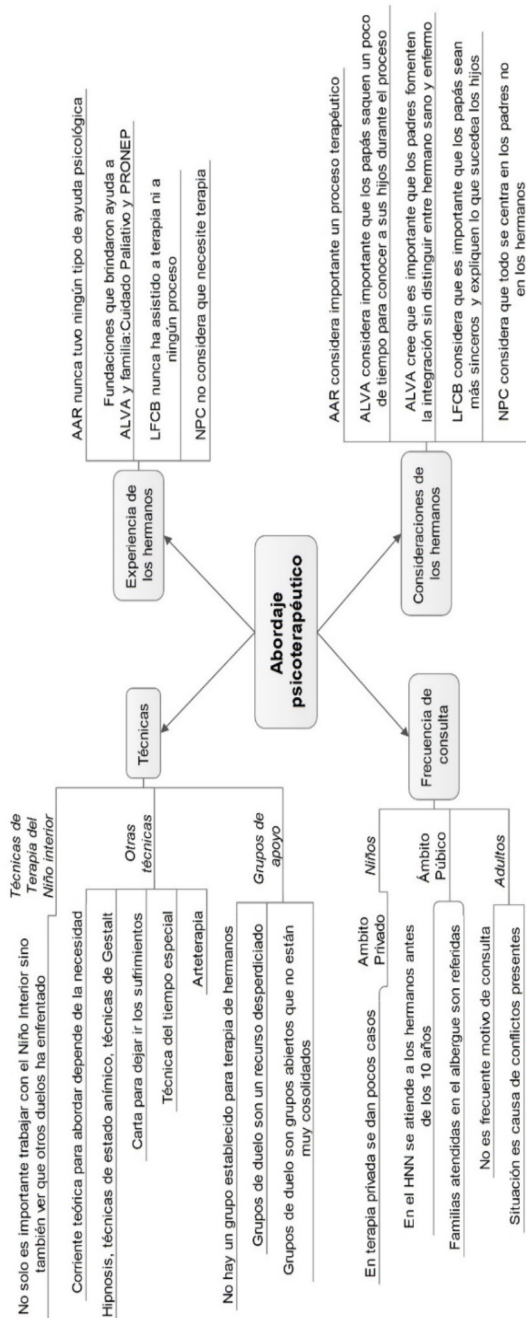


Figura 7:
Resultados sobre el Abordaje psicoterapéutico





se encuentran en diferentes etapas del duelo, hecho que mantiene el síntoma y no permite que haya un verdadero proceso psicoterapéutico.

Discusión

Con respecto a los cambios experimentados por las familias, [Espinoza, Zapata y Mejía \(2017\)](#) aseguran que:

El paciente terminal enfrenta una experiencia individual, marcada por la expectativa de la muerte que percibe cada vez más cercana, de igual forma esta crisis afecta todos los niveles del sistema familiar y pasa por etapas de adaptación que se desarrollan dependiendo de los recursos propios de cada paciente y de sus familias. (p. 126)

En el caso de las familias de la muestra, se puede afirmar que, todas de una u otra forma, se adaptaron al cambio como mecanismo para sobrellevar la situación. Cabe señalar que, tal y como lo expresaron las expertas, las familias enfrentan este diagnóstico, así como han enfrentado cualquier otro problema a lo largo de sus vidas. El que este afrontamiento fuese adecuado o inadecuado dependió de los recursos internos con los que contaba cada sistema familiar. En varias de las familias de las personas entrevistadas se vio reflejada la conspiración del silencio, la cual es definida por Espinoza *et al.* (2017) como un:

Acuerdo tanto implícito como explícito al que llega la familia, el entorno o los profesionales de la salud, de cambiar la información que se le brinda al paciente con la finalidad de ocultarle el diagnóstico, la gravedad y el pronóstico de la situación clínica por la que está atravesando. (p. 125)

La conspiración no solo puede darse contra el paciente enfermo, sino hacia otras personas de la familia, bajo la misma línea de ocultar información sobre la gravedad del padecimiento. Esto ocurrió con las personas entrevistadas, ya que se les consideraba “muy pequeñas” y por ello no les comentaban lo que ocurría, ignorando cualquier sentimiento que esto pudiera generar.

Uno de los principales objetivos fue determinar, desde la teoría del Niño interior, si la experiencia de haber tenido un hermano enfermo de alguna afección pediátrica tributaria de los cuidados paliativos, durante la infancia o adolescencia, ha tenido repercusiones en el nivel de personalidad en el hijo no enfermo. Al respecto, se identificaron repercusiones tanto de índole positiva como negativa. Estas responden al abordaje que los padres de familia realizaron durante el proceso de enfermedad y muerte.



En cuanto a secuelas positivas, se encontró que la empatía fue uno de los elementos más predominantes. Los participantes son personas que reflejan una mayor sensibilidad ante el dolor humano, valoran mucho más que una persona promedio los pequeños detalles de su cotidianidad, así como poseen una visión de vida diferente, dada su experiencia personal. Otra de las repercusiones positivas que presentaron los hermanos que conforman la muestra es mayor autonomía en cuanto a la toma de decisiones, incluso aquellas en su esfera personal, lo cual se encuentra directamente relacionado con el hecho que, desde muy jóvenes, aprendieron a encargarse de sí mismos.

Uno de los componentes del niño herido, según la teoría del Niño interior de Garvich (2009), son los mandatos familiares. Estos se entienden como aquellas reglas impuestas durante la niñez. A partir de estas, se determina la manera en cómo el individuo organiza su comportamiento, pensamiento y sentimientos. Dichos mandatos desencadenaron algunas de las secuelas negativas vividas por estos hermanos no enfermos. Al respecto, se ubican la depresión, debido a un duelo no elaborado, dificultades para relacionarse con sus progenitores, incurrencia en conductas de alto riesgo, en perjuicio de la salud física, sentimientos de extrañeza, al pasar a ser el centro de atención luego de la muerte del hermano y, temor a mostrarse vulnerables a causa de haber tenido que aparentar fortaleza, a fin de no representar una carga para sus padres. En este último elemento, el temor a mostrarse vulnerables, se logró identificar la voz del crítico interior que “tiene opinión racional, intelectualiza, critica, reprime, se conecta con el pensamiento. Nos recuerda constantemente a las voces de nuestras figuras significativas: padre, madre, abuelos” (p. 92). En actitudes como temor a mostrarse vulnerables, intentar demostrar que son fuertes y no “querer abrir su corazón” se observa esta voz del crítico interior, recientemente explicada.

El temor también se observó en las relaciones sociales de los participantes, ya que afirman tener miedo a “encariñarse” y luego llegar a perder a esa persona. En dos de los casos expresan este temor, que en la actualidad persiste y que ha generado, en algún momento, cierto aislamiento social. Esta conducta descrita por los hermanos tiene una estrecha relación con lo que Garvich (2009) define como máscaras encubridoras. Estas consisten en un mecanismo para ocultar el verdadero ser, mostrando aquel esperado por los demás. La autora se refiere a estas, como aquellas que “nos permiten desenvolvernos en la vida de una manera ‘correcta’, como ‘debe ser’; como quieren los otros... las máscaras sirven para esconder los sentimientos, revelan sólo [*sic*] lo que uno imagina que el otro quiere ver” (pp. 78-79). Mostrarse fuertes, no aparentar vulnerabilidad, no “abrir su corazón ni





encariñarse” y aislarse, responde a este mecanismo de esconder sentimientos al que se refiere Garvich (2009). Estas repercusiones negativas presentadas en la adultez responden a las situaciones vividas durante la niñez y la adolescencia. El peso que ellos cargan en la actualidad, revela, además, la ausencia de un abordaje, tanto familiar como terapéutico, lo que, a su vez, contribuyó a desencadenar la presencia de un “niño herido” entre estos hermanos.

Uno de los elementos importantes por considerar, a la hora de referirse a las redes de apoyo durante el proceso de enfermedad, es que la solidaridad del promedio de las personas estaba mayoritariamente direccionada hacia los padres, y no así, hacia los hijos no enfermos. Esto puede deberse a que no existe, en el imaginario social, la conciencia sobre los cambios que los hijos no enfermos puedan experimentar durante estos procesos. Ejemplos de esta falta de conciencia son las instituciones educativas a las que los hermanos asistían mientras atravesaban esa situación. Estas, en lugar de apoyarlos, los desamparaban con el alegato de que ellos no eran quienes estaban enfermos y; por lo tanto, no eran merecedores de un trato preferencial.

Cabe resaltar que las investigadoras tenían la preconcepción de que las redes de apoyo eran en específico personas físicas y durante el proceso de investigación se identificaron diferentes clases de redes de apoyo. Algunas de estas redes no físicas identificadas son: los psicofármacos, el deporte y la espiritualidad. Las exclusivamente físicas fueron los progenitores, las amistades y el personal de salud del Hospital Nacional de Niños.

Con respecto al abordaje psicoterapéutico cabe resaltar que, el haber vivido el proceso de enfermedad de un hermano, así como el duelo, debido a la muerte de este, no es motivo de consulta común para los psicólogos, según lo mencionado por las expertas. Ello, se vio reflejado en los cuatro casos entrevistados, pues ninguna de estas personas ni sus familias solicitó ayuda terapéutica durante o después del proceso de enfermedad. Las secuelas de esta vivencia son las que conducen a las personas a buscar ayuda terapéutica, pero no el proceso como tal. En el Hospital Nacional de Niños no se imparten sesiones de terapia individual a los hermanos de los menores internados. Solo realizan psicoterapia familiar en los casos de muerte inminente.

Con respecto a las técnicas psicoterapéuticas, las profesionales en psicología entrevistadas afirman conocer y aplicar algunas de las de la teoría del Niño interior en procesos de esta índole. Pese a ello, las expertas afirman que el trabajo psicológico no se debe centrar únicamente en esta postura teórica, pues cada una



de las corrientes terapéuticas puede aportar, según sea el caso de quien solicita la consulta. Las expertas también aseguran que la terapia de duelo no está consolidada de manera robusta en el país. Ellas afirman que no existe ningún grupo creado, en particular, para los hermanos. Desde su perspectiva, en Costa Rica los psicólogos no reciben una vasta formación en terapia grupal. Lo anterior debido a que no poseen un límite de sesiones establecidas, además de que existe un flujo constante de entrada y salida de personas que se encuentran en diferentes etapas del duelo, situación que mantiene el síntoma y no permite que haya un verdadero proceso psicoterapéutico.

El principal aporte de esta investigación es la visibilización de la figura del hermano no enfermo, dado que, según la exploración de antecedentes realizada al inicio, existe escasa información al respecto. Como parte de los resultados arrojados se determinó que, las repercusiones que los hijos no enfermos experimentan están directamente relacionados con el manejo de la situación por parte de sus padres y madres.

El [Centro de Estudios Generales \(2015\)](#) de la [Universidad Nacional](#) explica:

El humanismo desde sus orígenes se ha preocupado por elevar la dignidad del ser humano, ante todas aquellas posiciones políticas, económicas, religiosas, entre otras, que han querido reducir los derechos naturales de hombres y mujeres. Por lo anterior, el humanismo tiende a establecer puentes de comunicación entre las ciencias sociales y las naturales, con el fin, de que con sus conocimientos ayude en forma mancomunada al desarrollo espiritual y material del ser humano. (párr. 1)

Consideramos que esto se ve reflejado en la presente investigación, al retomar a un sujeto de estudio que había quedado por mucho tiempo en los márgenes de un fenómeno muy estudiado como lo es, el paciente pediátrico enfermo a causa de algún padecimiento tributario de los cuidados paliativos. Visibilizar y traer al campo de la indagación al sujeto que había quedado olvidado, a través de un análisis, desde las teorías que fueron explicadas en el marco de referencia, es el principal aporte de la presente investigación.

De alguna manera, el que los hermanos sanos fueran sistemáticamente olvidados por investigadores en materia de cuidados paliativos pediátricos, refleja una falta de visión humanista respecto a las necesidades particulares de estas personas. Con el presente estudio se espera contribuir, en los términos que plantea la UNA (2015), al desarrollo y visibilización de estos niños sanos que son desplazados en todo el proceso de enfermedad y muerte de sus hermanos enfermos.





A partir de la investigación realizada surgió la creación de un manual psicoeducativo para padres y madres titulado *Comprendiendo a los hermanos de niños con enfermedades terminales*. El mismo brinda herramientas a los progenitores sobre el abordaje de su hijo no enfermo cuando niño, para así evitar que se presenten secuelas negativas de esta experiencia una vez llegada la adultez.

Las investigadoras decidieron que la población a la cual se destina este producto final sean los padres y madres de familia. Ello responde a que los resultados arrojaron que, las repercusiones experimentadas por los hijos no enfermos, están directamente relacionados con el manejo de la situación por parte de sus padres y madres. Por tanto, consideraron que la viabilidad y relevancia del manual incrementarían, si se combatía esta problemática desde su origen primario.

La validez del manual radica en que su creación no responde a una decisión antojadiza de las investigadoras, sino a los resultados que el estudio arrojó. Asimismo, este producto posee gran valor teórico, pues en Costa Rica no existe una propuesta similar, por lo que este documento adquiere un carácter innovador.

Los objetivos sobre los cuales se fundamenta la elaboración del manual responden a los objetivos específicos del presente estudio y, a su vez, a los resultados y conclusiones que se reportaron basados en ellos. La teoría que sustenta cada módulo se obtuvo del marco de referencia, los resultados y las conclusiones de la investigación. La metodología del manual es teórica-práctica pues este es de carácter psicoeducativo. En los módulos del manual se puede ver concretado el diseño, de la teoría fundamentada, sobre el cual se realizó la investigación. Es este material, el más grande aporte, que la investigación brinda a las personas afectadas por el fenómeno de estudio.



Referencias

- Ávila, J. (2013). *¿Qué son los cuidados paliativos?* www.innsz.mx/opencms/contenido/investigacion/comiteEtica/cuidadosPaliativos.htm
- Cadarso, V. (2013). *Abraza a tu niño interior: Nunca es tarde para sanar tu infancia*. (1 Ed.). España.
- Cueto, C. (2010). *El niño en fase terminal "Atención y apoyo que requiere en este proceso"*. (Tesina en Tanatología). Asociación Mexicana de Tanatología, México: D. F. <https://es.scribd.com/document/124449104/23-El-nino-en-fase-terminal>
- Díaz, P. (2016). *Hablemos de duelo. Manual práctico para abordar la muerte con niños y adolescentes*. (1 Ed.). España: Fundación Mario Losantos del Campo.
- Echeverría, L. (s. f.). *Redes de apoyo*. <http://estarbien.iberomexico.com/mis-relaciones/amigos/redes-de-apoyo/>
- Espinoza, N., Zapata, C. y Mejía, L. (2017). Conspiración de silencio: una barrera en la comunicación médico, paciente y familia. *Rev Neuropsiquiatr*, 80 (2), 125-136.
- Garvich, M. (2009). *¡Pórtate bien!: Encuentro con nuestro niño interior*. (5 Ed.). San José, Costa Rica: Atabal.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. (5 Ed.). México: McGraw-Hill.
- Janssen. (2021). *Enfermedad de Niemann-Pick-C*. <https://www.janssen.com/argentina/enfermedad-de-niemann-pick-c#:~:text=La%20enfermedad%20de%20Niemann%2DPick,el%20interior%20de%20las%20c%3%A9lulas>
- Llorens, A., Mirapeix, R. y López-Fando, T. (2009). Hermanos de niños con cáncer: resultado de una intervención psicoterapéutica. *PSICOONCOLOGÍA*, 6 (2-3), 469-483.



- Medline Plus. (2021). *Anemia aplásica idiopática*. <https://medlineplus.gov/spanish/ency/article/000554.htm#:~:text=La%20anemia%20apl%C3%A1sica%20idiop%C3%A1tica%20es,producir%20c%C3%A9lulas%20sangu%C3%ADneas%20y%20plaquetas>.
- Morales, A., Oviedo, S. y Segura, D. (2013). Afrontamiento del diagnóstico de muerte por parte de acompañantes de niñas(os) con cáncer terminal. *Revista Humanitas de la Universidad Católica de Costa Rica, edición extraordinaria*, 92-111. <http://rhumanitas.ucatolica.ac.cr/Articulos/Index/35>
- Santisteban, I. (s. f.). La participación de la familia en la agonía y tras el fallecimiento del paciente. <https://docplayer.es/21309970-La-participacion-de-la-familia-en-la-agonia-y-tras-el-fallecimiento-del-paciente-inigo-santisteban-etxeburu.html>
- Scholbach, T. (s.f.). *Síndrome de la línea media (síndrome de congestión de la línea media)*. <https://scholbach.de/es/wissenschaft/deutsch-ultraschall-diagnostik/deutsch-gefaskompressionen/mittelliniensyndrom-mittelliniensyndrom#gsc.tab=0>
- Universidad Nacional. Centro de Estudios Generales. (2015). *Bienvenida*. <https://www.ceg.una.ac.cr/>

Humanismo: innatismo y construcción: Reflexiones sobre el debate entre Chomsky y Piaget

Humanism: innatism and constructivism.

Reflections on the debate between Chomsky and Piaget

David Morales Estrella¹
Universidad Nacional de Costa Rica
Costa Rica

Resumen

Este artículo trata de una revisión de las teorías de Jean Piaget y Noam Chomsky sobre el origen del lenguaje y el conocimiento, para obtener reflexiones que guíen una síntesis entre ambas. El propósito es argumentar en favor de la necesidad de un Nuevo humanismo, una formulación ético-filosófica y epistemológica impulsada por la Cátedra Ibn Jaldún, un grupo de académicos del Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional de Costa Rica. El constructivismo, la epistemología genética y la psicogénesis del conocimiento, son aportados por Piaget, y las aportaciones de Chomsky son la gramática generativa, las estructuras innatas y la disciplina de la psicolingüística. Ambas representan revoluciones científicas que dieron fin a la tabula rasa, pero también se muestran irreconciliables pues contrastan estructuras innatas y estructuras transformacionales. Esto es importante para el humanismo, porque entender el conocimiento y el lenguaje como

1 Licenciado en Psicología, Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Egresado de la Maestría en Humanismo, Sociedad y Ambiente, UNA. Activista en la política universitaria. Coordinador general de la Comisión de Cultura de la Federación de Estudiantes de la UNA 2012-2014. En la actualidad, es investigador en el proyecto Diagnóstico Interdisciplinario del Auge del Universo Criminal y Carcelario en Costa Rica 1990-2022 (DIA) y sobre el fenómeno del comercio informal en Costa Rica desde la psicología social. Integra la Cátedra Rolando García y la Cátedra Ibn Jaldún en la UNA. Es docente del Colegio Humanístico Costarricense. Correo electrónico: davidmunozmorales90@gmail.com



facultades biológicas y al sujeto epistémico como centro de su desarrollo progresivo, nos acerca al planteamiento de un humanismo en sentido biológico, es decir, a la descripción de una tendencia innata a la autoemancipación², genéticamente determinada y con leyes de composición sistémicas.

Palabras clave: Autoemancipación; constructivismo; epistemología; gramática generativa; humanismo; innatismo.

Abstract

This article deals with the theories of Jean Piaget and Noam Chomsky, concerning the origins of language and knowledge, to formulate some ideas about how to reach a synthesis between both authors. The purpose is to raise an argument in favor of the need for a New Humanism, an ethical-philosophical and epistemological perspective promoted by the Ibn Khaldun, which has been the focus of interest and research by a group of academics from the Centre for General Studies at The National University of Costa Rica. Constructivism, genetic epistemology, and psychogenesis of knowledge are proposals by Piaget, and Chomsky's are the generative grammar, innate structures and psycholinguistics. Both perspectives represent scientific revolutions that went against the notion of tabula rasa but are oftentimes considered apparently non reconcilable due to the contrast between the notions of innate structures and transformative structures. This is important for Humanism given the fact that understanding knowledge and language as biological competencies and the epistemic subject as the center of its progressive development is conducive to a better understanding of humanism in its biological sense, thus, to a deeper insight into our innate tendency towards self-emancipation, genetically conditioned and within a socially systemic process.

Key words: Self-emancipation; constructivism; epistemology; generative grammar; humanism; innatism.

Introducción

Este ensayo es un conjunto de reflexiones sobre la naturaleza humana, enfocada en la facultad lingüística y los procesos constructivos del conocimiento humano. El propósito es aportar a la fundamentación del humanismo desde sus posibles bases biológicas, genéticas y sus mecanismos generales. En la primera parte, se ofrece una reflexión y acercamiento conceptual sobre lo que es el humanismo en tanto manifestación de la capacidad auto-reflexiva del ser humano, esto es, que

2 La autoemancipación es, según, Olivares, Cabaluz & Álvarez (2021) un concepto que se desprende de la obra de Marx y se basa en el autoconocimiento que tienen los grupos humanos sobre su potencial revolucionario, la comprensión sistémica de su realidad y el papel de los movimientos sociales que llevan esta tendencia a otros niveles.



podamos reflexionar sobre nosotros mismos y nuestro lugar en el universo. El sentido lato de esta capacidad se refleja en las narrativas, las cosmovisiones y los esquemas simbólicos que construimos para auto-representarnos. El sentido estricto, se manifiesta en los corpus teóricos y filosóficos que, de manera explícita, afirman que el ser humano es capaz y tendiente a auto-emanciparse: a forjar su propio destino.

En un segundo momento, asociamos la cualidad latente del humanismo con la gramática generativa, la teoría de Noam Chomsky que postula la existencia de estructuras innatas capaces de generar expresiones infinitas a partir de elementos finitos. Aquí el lenguaje es un sistema biológico, genéticamente determinado y sería el que hace posible la auto-reflexividad. Seguidamente, se asocia el sentido estricto y explícito del humanismo con la epistemología genética de Jean Piaget que demuestra que el conocimiento tiene su raíz en la psicogénesis, la acción del sujeto sobre la realidad, asimilación y acomodación de esquemas que se superan secuencialmente, y que el conocimiento responde a las mismas leyes de construcción desde las operaciones del recién nacido hasta las formulaciones de la ciencia, por medio de etapas progresivas. Esto lo relacionamos con los brotes históricos donde el humanismo que, apoyado en revoluciones científicas, ha seguido estas mismas leyes de composición, así también el paso del humanismo lato al estricto y el total de sus procesos sistémicos de estructuración.

Aunque ambas teorías son indispensables para explicar el origen y el desarrollo del humanismo, y también para fortalecer nuestra propuesta de un Nuevo humanismo, las dos también se presentan como teorías antagónicas sobre el origen de las bases del pensamiento, porque, en resumen, las estructuras transformacionales de Piaget no toleran ni por insinuación un origen preformado ni un innatismo, mientras que las estructuras innatas de Chomsky afirman que todo sucede a lo interno, lo que otorga a las condiciones externas un rol subsidiario y define a las diferentes manifestaciones de la facultad humana del pensamiento y el lenguaje, no como construcciones, sino como estados superficialmente acondicionados que parten de un mismo estado universal; es decir, que parten de un estado inicial y común del lenguaje en todos los seres humanos. Por estas razones, en un tercer momento de este ensayo, ofrecemos un resumen igualmente superficial de las dos posturas, centrado en las diferencias que más irreconciliables parecen a la luz de la teoría.

Para finalizar, y al encontrar, en lo irreconciliable, las coincidencias necesarias, se ofrecen algunas preguntas y reflexiones sobre dos elementos que son imprescindibles para sostener la fundamentación del humanismo desde las teorías de Chomsky y Piaget: la esencia³ compartida y el sujeto epistémico, el primero

3 Aquí el término esencia se usa para referirse a la naturaleza humana, pero hacemos la salvedad de que no





como la posibilidad de que la ciencia cognitiva y la neurociencia permitan conocer con el tiempo los elementos de la facultad lingüística: un humanismo en sentido biológico, y el segundo, como prueba de la necesidad lógica con irrefutables bases epistemológicas de la tendencia a la autoemancipación, a un nuevo brote histórico del humanismo impulsado por el movimiento natural de la resistencia antisistémica de los grupos sociales, por la ciencia y las aspiraciones irrenunciables de supervivencia colectiva. Un Nuevo humanismo, un humanismo revolucionario y radical.

Nada de lo humano me es ajeno

Terencio, 165 a. C.

Humanismo ¿Expresión de procesos innatos o constructivos?

Aún no sabemos quiénes somos, y esto no solo refiere a nuestro origen como especie biológica, pues de esto hay teorías que se van reafirmando y calibrando con el avance de las ciencias. Nos referimos en estricto a nuestra forma de conocer el mundo y de cómo construimos expresiones para representarlo y hacerlo legible, lo que constituye la base del pensamiento. El conocimiento y el lenguaje determinan, conceptual y empíricamente, la esencia compartida de la especie *Homo sapiens sapiens*, y más en específico, es la *facultad lingüística* la que permite la elaboración colectiva de narrativas sobre nuestro lugar en el universo, guiada por la propiedad de auto-reflexividad y de auto-consciencia, que son parte de este conjunto de elementos diacríticos de nuestra especie. Esto permite la construcción de nociones sobre lo que significa “ser un humano”, su definición y redefinición en cada punto de inflexión histórico: el humanismo en sentido lato.

El fundamento, por tanto, de todo humanismo, ya sea en sentido lato que aquí estamos examinando, o en el sentido estricto (...) es nuestra capacidad lingüística, así como para imaginar e interpretar símbolo, a los caledotamos de un potencial narrativo y de significación codificada. Concebimos, por ende, el humanismo en su sentido más amplio como la capacidad innata del ser humano para elaborar narrativas sobre aquello que considera sustancial o consubstancial del ser humano, o aquello que es deseable en tanto expresión superior de su naturaleza (...) no podemos existir social ni culturalmente sin “imaginarnos a nosotros mismos”. (Baraona & Mora, 2017, p. 15)

nos referimos a una esencia estática y unidimensional, sino como un conjunto de factores que incluyen lo genéticamente determinado y el conjunto de experiencias complejas recogidas por nuestra especie desde el proceso de hominización hasta nuestros días.



El problema de lo humano se puede presentar de varias maneras, depende de la finalidad con la que se formula. Nuestro propósito es adentrarnos a la discusión sobre la génesis del humanismo en su sentido lato, lo cual involucra, necesariamente, revisar lo que se ha dicho desde el debate fundamental de la ciencia cognitiva y la biolingüística sobre el porqué de nuestra capacidad de pensarnos y del porqué el cerebro humano es el único sistema que puede dedicarse a desentrañar las leyes de su propio funcionamiento, ya que esto, además de ser exclusivo e inherente, es la llave de la emergencia de lo hipercomplejo, lo sujeto céntrico, auto-consciente y auto-organizativo, aquello que se manifiesta en los fenómenos sociales que configuran cada episodio dramático de la humanidad, de sus revoluciones, sus tragedias, de la dominación de clase, etnicidad y género, y la consecuente resistencia como manifestación de esa capacidad y tendencia auto-emancipativa de los seres humanos.

Un sistema complejo es una representación de un recorte de esa realidad, conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son “separables” y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente. (García, 2006, p. 21)

Para la humanidad esto es importante porque esta propiedad de imaginarse a sí misma sirve para formular doctrinas ético-filosóficas sobre su destino colectivo⁴, un proceso centrado en los sujetos cuando son conscientes de que componen una totalidad organizada de elementos interdefinidos (sistema complejo⁵). Dicho en otras palabras, los seres humanos conforman un sistema complejo que puede generar un sistema conceptual de la realidad empírica. Ciertamente, esto es esencial para el humanismo, porque la sociedad no solo es un sistema complejo, sino uno que se puede pensar a sí mismo, lo cual eleva radicalmente los niveles de lo complejo, es la génesis, sus fenómenos son diferenciados porque son hipercomplejos, y solo pueden existir en y por los grupos sociales. Esta dotación, hace a la humanidad capaz de resistir y caminar hacia la emancipación, al romper las barreras de la opresión sistémica, de forma progresiva, y es la causalidad de la correlación dialéctica de fuerzas que el materialismo histórico explica como el motor de nuestra historia: la lucha de clases.

Ciertamente los sistemas complejos poseen propiedades emergentes, sin embargo, en los sistemas hipercomplejos estas poseen un muy alto grado

- 4 Esto es lo que entendemos como el humanismo en sentido estricto: la elaboración de corpus filosóficos sobre lo humano y su naturaleza intrínseca, estas son formulaciones explícitas, a diferencia de las narrativas.
- 5 En Rolando García (2006), un sistema complejo es un sistema cuyos elementos heterogéneos se encuentran interdefinidos; es decir, que sus elementos no solo interactúan, sino que poseen una determinación mutua.





de incertidumbre para el analista, al punto que nosotros solo podríamos plantear hipótesis heurísticas con respecto a ellas. Además, las propiedades emergentes del sistema hipercomplejo son de corte sociocultural; vale decir, surgen de la mente de los sujetos sociales, por lo que son objetivaciones colectivas de la mente humana y es por esta razón es que nos enfocaremos en cómo el delito surge en tanto nuevo ámbito y regulador de la vida social. (Baraona et al., 2021, p. 119)

Pero ¿Cuáles son los procesos que permiten esta dotación de auto-reflexividad? ¿Está genéticamente determinada o es un proceso constructivo sin un punto de inicio? En estas breves páginas y en apego a nuestras convicciones, traemos a la mesa lo que consideramos las formulaciones más avanzadas sobre este respecto: la epistemología genética de Jean Piaget y la gramática generativa de Noam Chomsky, por ser las escuelas más influyentes de estudios cognitivos del siglo XX. Desde el célebre debate en Royaumont en 1975, las tesis principales de ambos se ven desde extremos de la epistemología moderna, a pesar de que ambos representan la argumentación que pone fin al empirismo⁶ como fundamento del conocimiento y, con ello, pone fin también a la noción aristotélica de la *tabula rasa* que asumieron de manera teórica y práctica corrientes como el conductismo. En este sentido, ambas teorías comparten una pregunta fundamental y difieren en la respuesta.

La búsqueda de una tercera vía, de un compromiso, en pocas palabras, de un escamoteo entre la llama o el cristal (el proceso o la estructura, la auto-reorganización o los esquemas innatos), constituye la idea rectora, durante más de un siglo, de los programas de investigación heterogéneos entre sí y a veces incluso opuestos, que no tienen nada en común salvo esta idea rectora. (Piattelli-Palmarini, 1983, p. 27)

No pretendemos resumir este debate epistemológico a profundidad, pues eso abarca más de lo que un ensayo breve puede ofrecer y, además, existen numerosos trabajos que se dedican a eso desde distintas ópticas. Este es, más bien, una propuesta de un conjunto de preguntas que están orientadas a encontrar una síntesis que pueda servir como fundamento principal para argumentar en favor de un humanismo necesario, entendiendo *necesidad* como causalidad epistemológica, pero también como necesidad vital y de supervivencia.

Si concebimos el humanismo en su sentido lato como una propiedad innata e inherente a todo ser humano, que le permite la construcción de narrativas sobre su propia existencia, entonces encontramos, desde muy temprano, las dos posturas

6 Bertrand Russell y el empirismo lógico.



aquí discutidas. Primero, al afirmar el esencialismo humano y su innatez, afirmamos también que viene al mundo dotado para crear esquemas representacionales, y que esa capacidad tiene su origen en el largo proceso evolutivo de aproximadamente 4 o 5 millones de años donde, según [Finlay & Darlington \(1995\)](#), el cerebro homínido deviene en tamaño, estructura y funcionalidad en un complejo sistema de redes neuronales que permite la condición sui géneris de la auto-reflexividad. Desde este momento, entendemos esta dotación como algo sin comparación en otras especies biológicas y que es diferente a otros procesos cognitivos y dominios de la inteligencia.

Confirmaremos así, que nuestra concepción del humanismo es necesariamente chomskiana, puesto que la gramática generativa es conocida, en concreto, por haber revolucionado la lingüística y su filosofía al plantear la existencia de un subsistema biológico humano, o sea un órgano vivo, que mediante procesos computacionales genera una gramática universal con la cual se puede analizar el total de expresiones lingüísticas formulables: la facultad innata del lenguaje. Pero ¿Qué tendría que ver esto con el humanismo que nos figuramos? pues, en realidad, es su base epistemológica, esto es, la fundamentación del conocimiento científico que nos permitiría resolver, en gran medida, el problema de lo humano, y con ello, la demostración empírica de la esencialidad del humanismo, ya que esto figuraría, siendo presuntuosos, algo así como un *humanismo en sentido biológico*. Por supuesto que es una aspiración enorme, en el sentido en que depende de lo que pueda determinar el avance de la ciencia sobre el conocimiento del cerebro humano, que, de acuerdo con [Chomsky \(2003\)](#), es un conocimiento en la actualidad aún muy escaso y poco preciso para describir los procesos mentales exclusivos que permiten el lenguaje y el pensamiento.

¿Cómo se configura el humanismo?: el papel de los mecanismos

El paso del humanismo en su sentido lato a su sentido explícito y estricto, también supone un mecanismo, un método y un conjunto de transformaciones que permiten al ser humano describir el mundo, justamente por el milagroso⁷ evento que supone el proceso natural y orgánico sin el cual sería imposible que podamos acceder al *background* cognitivo⁸ de manera intencional para plantearnos las preguntas correctas sobre lo externo, para luego acomodar las respuestas al inventario de conocimiento previo, para procesar así los datos empíricos. Al pro-

7 [Chomsky \(2003\)](#), se refiere a esta manera milagrosa de adquisición de una lengua de manera irónica para explicar y justificar inferencialmente el proceso orgánico y natural que por necesidad debe existir para que un ser humano pueda, desde un núcleo gramatical, adquirir los diferentes estados del lenguaje.

8 La información asimilada por medio de la experiencia, la acción sobre los elementos de la realidad.





blema de la adquisición del lenguaje, es natural que se le sume el problema del conocimiento, como dos grandes enigmas del saber humano. Lo cierto es que para que haya narrativas humanas, y más adelante, doctrinas filosóficas (humanismo en sentido estricto), deben haber preguntas y respuestas, investigación y fundamentación, en otras palabras, construcción de conocimiento y, en consecuencia, epistemología⁹.

Para lograr estos triunfos humanos sobre aquello que le limita como ser biológico o que le oprime como sujeto social, es necesario afirmar que el humanismo inicia como narrativas del origen de la humanidad y avanza sistémicamente hacia doctrinas filosóficas sobre la autoemancipación humana, pasa de un sentido lato a un sentido estricto, de la cosmovisión a corpus filosóficos para definir de manera explícita cómo debe forjar su propio destino. Este proceso depende del desarrollo progresivo de la construcción del conocimiento, y son justamente estas cualidades las que captan siempre nuestra atención, como menciona [Gutiérrez \(2005\)](#) “no nos interesamos por las competencias y habilidades cognitivas en sí mismas, sino por un fenómeno trascendental que las acompaña: el hecho evidente de que evolucionan con la edad (desarrollo)” (p. 7). Y con desarrollo, nos referimos tanto al conocimiento individual como a los más elevados conocimientos científicos.

En este sentido, para llegar a una explicación cada vez más solvente del humanismo y sus dimensiones latentes y explícitas, es necesario postular el constructivismo sistémico y la psicogénesis de Jean Piaget, porque es el edificio teórico más sistemático y enriquecido de datos empíricos¹⁰ que se ha construido para abordar los dos cuestionamientos más importantes sobre el conocimiento: sobre su naturaleza, es decir, su epistemología, y su evolución, o sea, su ontogénesis. La epistemología genética de Piaget nos dice que todo con respecto al conocimiento, desde las primeras experiencias del sujeto cognoscente hasta la formulación de la ciencia, son posibles gracias a estructuras de transformaciones, es decir, a un sistema de autorregulaciones que funciona bajo leyes de equilibración¹¹ de esquemas cognoscitivos. El conocimiento solo es posible a través de la construcción sucesiva y secuencial de estructuras que pasan de un estado inferior a uno superior por medio de mecanismos de asimilación de datos externos, creación de

9 Entendemos epistemología como teoría o fundamentación del conocimiento científico, en los términos de Jean Piaget y Rolando García.

10 Por supuesto, estos datos recogidos durante toda la vida académica de Piaget en sus investigaciones que al sol de hoy sirven como base para el perfeccionamiento de la hipótesis sobre la ontogénesis del conocimiento en la ciencia cognitiva han sido y son, continuamente, sometidos a críticas y cuestionamiento, así como a la aplicación de estos mismos datos, ya sea para fortalecer o refutar aspectos de la epistemología genética.

11 En Piaget y también en la teoría de sistema, la equilibración se refiere a la propiedad que tienen los sistemas para regularse. Esto puede ser desde una regulación de temperatura hasta una regulación de procesos culturales.



esquemas y acomodación de las propiedades de los objetos a estos esquemas para transformarlos en otros nuevos.

Desde el punto de vista general, la sucesión intra, inter y trans, que encontraremos en todos los dominios y en todos los niveles, es la expresión de las condiciones que las leyes de asimilación y equilibración imponen a toda adquisición cognoscitiva. Cada vez que el sujeto aborda un dominio nuevo, se encuentra en primer término con la obligación de asimilar los datos de sus propios esquemas (de acción o conceptuales). Que estos datos consistan en objetos, en figuras, en relaciones, etc., implica en su análisis una equilibración de forma elemental entre su asimilación a los esquemas del sujeto y la acomodación de estos a las propiedades objetivamente dadas. De aquí surge el carácter intra de estos comienzos de conocimientos. (Piaget & García, 1982, p. 128)

Esto, como ya hemos dicho, sirve para explicar también el conocimiento científico pues pertenece al mismo sistema cognoscitivo. En consecuencia, el humanismo es un sistema de construcción humana, un proceso sometido a estas leyes de composición y se puede reconocer, de manera general, en el paso de su sentido lato (construcción de narrativas ontológicas) a su sentido estricto (postulación de doctrinas ético-filosóficas), y también se reconoce, en este sentido explícito, en la sucesión de sus brotes históricos unidos a la evolución de civilización humana por etapas, a saber: humanismo greco-romano, islámico, renacentista, liberal y el socialista, todo ello, supone una progresión, porque justamente cada uno de estos estadios están condicionados por los puntos de inflexión históricos de la ciencia y sus revoluciones: es la relación entre psicogénesis e historia de la ciencia. El humanismo, es un proceso en construcción, que, si bien proviene de una facultad innata, está sometido a las leyes dialécticas de estructuración que solo pueden desencadenarse mediante la acción humana, sobre el mundo que pretende transformar, una epigénesis del humanismo. Esta correspondencia es posible porque el proceso constitutivo de la cognición es común a todos los seres humanos. A partir del Siglo XX, la psicogénesis de Piaget sobre la secuencialidad y progresividad del conocimiento ha sido aceptada sin críticas¹² que la puedan refutar con éxito.

Lo que sí parece fuera de toda duda es que sólo a medida que crecemos vamos ordenando e interpretando mejor lo que ocurre a nuestro alrededor,

12 Sin embargo y como es conocido, existen multiplicidad de críticas sobre aspectos teóricos y metodológicos del gran trabajo de Piaget, por ejemplo, con respecto a los estadios de construcción de conocimiento, sobre las edades aproximadas donde se encuentran sus límites, sobre el papel de la cultura, de los contextos, de los contenidos en la experimentación, entre otros.





a través de categorías e inferencias cada vez más adaptadas, que hacen menos variable y más predecible el complejo ambiente en que nos movemos; y que ello depende de un progresivo conocimiento, cada vez más amplio y organizado —o si se quiere, más funcional— que se concreta en conceptos cada vez más ricos y elaborados y que utilizamos espontáneamente en nuestras percepciones y acciones; frecuentemente de una forma automática, implícita, pero también de manera deliberada y con metas explícitas. (Gutiérrez, 2005, p. 15)

Investigar sobre la génesis y los mecanismos que determinan el humanismo en su sentido lato y luego su sentido estricto, involucra al menos estas dos cuestiones esenciales planteadas por la ciencia cognitiva moderna: el origen de la facultad lingüística-cognoscitiva y los mecanismos que regulan su funcionalidad. El avance de las disciplinas científicas dedicadas al estudio interdisciplinario de este campo significa también que contaremos con datos empíricos para seguir argumentando en favor de una tendencia humana común a la autoemancipación determinada genéticamente, y que sus manifestaciones adquieren la complejidad máxima (hipercomplejidad) de los fenómenos, porque están conformados por sistemas sociales que además de autorregularse, se piensan a sí mismos. Lo hipercomplejo, sería entonces, sistemas complejos con esta propiedad arraigada en la condición innata de los seres humanos, y la construcción sistémica de sus fenómenos, serían los distintos estados posibles, impredecibles y de niveles superiores de incertidumbre a los que puede llegar, en otras palabras, el conjunto de lo humanamente pensable y posible.

A continuación, presentamos los principales argumentos contrapuestos de Piaget y Chomsky que interesan para el asunto del humanismo, para explicar su génesis y sus alcances, para luego formular preguntas y reflexiones que nos aproximen a una síntesis, que aunque resulte inacabada por el conocimiento limitado aún, es indispensable para entender el porqué los seres humanos construimos narrativas sobre nosotros mismos, sobre nuestro lugar en el universo y cómo luego postulamos doctrinas ético-filosóficas que justifican nuestra lucha incesante por la autoemancipación, porque esto, a su vez, podría considerarse como el motor que origina los grandes procesos macrosociales que conforman la modernidad, el marco existencial en donde vivimos: estos procesos son, según Baraona (2016), la globalización en cada modo de producción, su modernización tecnológica y científica, el conflicto por el dominio del sistema-mundo y la consecuente resistencia de los movimientos sociales anti-sistémicos.





Lo irreconciliable ¿Estructura innata o estructura de transformaciones?

Sobre Piaget

El constructivismo de Piaget propone que solo mediante la acción humana sobre los objetos de la realidad empírica puede emerger el conocimiento, como una articulación de elementos estructurantes sujetos a una totalidad que les contiene. Esto es importante porque el humanismo tiene una dimensión histórica asociada directamente con cada revolución científica que ha promovido el avance de las ideas emancipatorias y la consecuente reacción a ellas. Este recorrido histórico que involucra el avance de las ciencias es un reflejo socio-histórico del proceso progresivo de construcción del conocimiento humano, lo que [Rolando García \(2000\)](#) llamó, a partir de su trabajo en colaboración con Piaget, *la generalidad de los principios constructivos*, que explica que en todo el campo cognoscitivo, en tanto propiedad humana, todos los procesos y mecanismos son compartidos, desde las etapas tempranas del desarrollo cognitivo de un niño hasta los más altos niveles del conocimiento científico. Aquí el esencialismo humano, sede su lugar, en tanto explicación, al de construcción progresiva de sistemas cognoscitivos a partir de la interacción, o sea, desde la acción sobre los elementos de la realidad. Los seres humanos hemos forjado nuestra historia y, si bien de manera dialéctica y no como una sucesión de fenómenos de causalidad lineal, lo hemos hecho de manera progresiva y por etapas como lo demuestra el análisis más elemental de la Economía Política cuando identifica los modos de producción desde las hordas cazadoras recolectoras hasta el capitalismo. De hecho, es preciso reconocer que el primer estudio histórico que asume un constructivismo sistémico para analizar las estructuras humanas es el Materialismo Histórico de Marx & Engels, una ciencia de lo social basada en estructuras transformacionales. El segundo ejemplo de este tipo de estudios es precisamente la psicología genética de Jean Piaget. “Ni Marx ni Piaget sabían que estaban descubriendo, en las ciencias sociales, los mecanismos de evolución de sistemas disipativos (nombre horrible, pero consagrado). Piaget se enteró hacia el final de su vida” ([García, 2006, p. 55](#)).

En el libro *El Estructuralismo*, [Piaget \(1995\)](#), hace una descripción que sintetiza el método del estructuralismo en los diferentes campos de la ciencia en donde funge como epistemología para su fundamento. Entre reflexiones, críticas y síntesis, Piaget resume en definiciones generales las propiedades de una estructura de elementos relacionados de manera sistémica:





En primer lugar, se entiende que la estructura es un *sistema de transformaciones*, tiene leyes y mecanismos internos, aunque es interdependiente de lo externo. Estas transformaciones se dan dentro de una *totalidad estructurada* que son posibles por *leyes de composición* que, de manera general, hacen que el sistema sea de doble condición: *estructurado y estructurante*. El conocimiento, el lenguaje, la inteligencia y todos los procesos cognoscitivos son estructuras que responden a estos mecanismos y, por ende, solo son posibles a través de la organización sucesiva de operaciones. En segundo lugar, estos sistemas cognoscitivos solo pueden ser producto de la acción y toda acción que se generaliza engendra un *esquema* en el cual se asimilan los objetos de la realidad empírica en un proceso funcional de integración: la *asimilación*. A su vez, existe *acomodación* de este esquema a los procesos exógenos que brindan nuevos datos. Estos dos mecanismos son generales desde el nacimiento del ser humano hasta las actualizaciones del pensamiento científico. En tercer lugar, una de las propiedades esenciales es el *auto-ajuste* de sus elementos, que puede ser definido como el proceso de conservación por el cual los elementos se subordinan a las leyes del sistema. La *autorregulación* de los sistemas de transformaciones es la propiedad de las estructuras que incrementa la complejidad porque permite la construcción y formación de nuevas estructuras. Piaget (1995), señala que donde haya nuevos elementos en un mismo sistema, es porque necesariamente hubo autorregulación estructural. Este no es solo un mecanismo de ajuste para la conservación, sino de pre-ajuste como la propiedad de *reversibilidad* y el *feedback*, indispensable para la comprensión de la psicología humana y el genoma.

En estas condiciones ¿Cuál es la importancia de las estructuras transformacionales y sus propiedades en el debate? Principalmente, porque bajo la concepción de la epistemología genética, la facultad lingüística, simbólica y racional del ser humano, es una estructura hipercompleja de transformaciones. Las estructuras sugieren, desde Piaget, siempre formación y transformación, nunca pre-formación. La cognición y los procesos como la inteligencia se dan cuando el ser humano tiene las herramientas de asimilación y acomodación, es decir, los materiales para la construcción y la auto-regulación. La génesis de los procesos cognoscitivos se halla en el paso de una estructura simple a una más compleja, por eso en Piaget el énfasis no está en la naturaleza de la estructura inicial (como en Chomsky), sino en el proceso de construcción estructurante. El inicio no es la respuesta, sino el final y el nuevo comienzo.

En cuanto al lenguaje, para Piaget, se trata de una situación esencialmente colectiva, producto de construcciones y abstracciones que coordinan la acción humana. El principal punto de ruptura con las estructuras generativas es que Chomsky





asume una orientación generatriz en la estructura de la sintaxis, es decir, plantea estructuras lingüísticas innatas como categoría común en el ser humano.

Noam Chomsky, para quien las gramáticas generatrices parecen requerir de leyes sintácticas innatas, como si la estabilidad no pudiese explicarse por los procesos obligados de equilibrio y como si la referencia a la biología, que supone la hipótesis de un innatismo, no planteara problemas de formación tan complejos como de una psicogénesis. (Piaget, 1995, p. 12)

En cambio, en la epistemología genética, la estructura lingüística es una de las estructuras generales que transmiten leyes transformacionales para la acción humana. Estas no son leyes descriptivas ni estáticas, sino de composición y auto-ajuste. La genética de Chomsky describe un núcleo de la sintaxis que permite los enunciados. La pregunta de la gramática generativa está centrada en lo *necesario* y no en el *método*. Las estructuras cognitivas, aquellas que son indispensables para lo cognoscitivo, no están en la preformación, en la consciencia o en lo innato, sino en lo operatorio, que no se hace consciente hasta poder someterlo al nivel de las operaciones del *pensamiento formal*: a nivel científico, por ejemplo.

En el caso de la construcción de las estructuras cognitivas, va de sí que lo “vivido” no juega más que una pequeña parte, puesto que estas estructuras no se encuentran en la conciencia de los sujetos, sino, lo que es otra cosa, en su comportamiento operatorio y que jamás, hasta la edad de una posible reflexión científica sobre las estructuras, han tomado conciencia de éstas en tanto que estructuras de conjunto (Piaget, 1995, p. 60).

Las operaciones y las estrategias que usan los sistemas para su conservación y equilibración deben considerarse parte del sistema, o un sistema en sí mismo, un sistema de relaciones de elementos que pueden ser heterogéneos pero cuya cualidad esencial, según su nivel de complejidad, puede ser desde un sistema mecánico hasta un sistema complejo, y en el caso de los fenómenos sociales, hipercomplejo. En Piaget no existen estructuras *a priori*, porque si existen es gracias a la interacción del sujeto cognoscente, de sus operaciones, para establecer relaciones constructivas. Las estructuras de Chomsky, a los ojos de Piaget, son entonces, necesariamente cerradas, inmutables y estáticas, mientras que la psicogénesis devela que la construcción es la propiedad de cualquier estructura, sin excepción. En el complejísimo caso del ser humano, las estructuras del conocimiento, del lenguaje y la cognición en general, la construcción depende, en forma estricta del sujeto, es sujeto-céntrica. La categoría común está en la acción





de los seres humanos y, por ende, en el fenómeno del conocimiento la clave está en el *sujeto epistémico*.

La psicogénesis y la gramática generativa encuentran aquí su contradicción medular, según el debate de la ciencia cognitiva: El punto de inicio de lo esencial en el ser humano, llámese lenguaje o cognición. En el constructivismo sistémico, este inicio no es algo así como un “principio de la totalidad” sino una coordinación general de las acciones que, por supuesto cuentan con comportamientos de raíces innatas para procesos como la diferenciación adquirida y llegan a convertirse en estructuras generales y equilibradas como la inteligencia, cuya adquisición es hereditaria pero únicamente su funcionamiento, no su contenido.

En un artículo llamado *Psicogénesis del conocimiento y su significado epistemológico*,¹³ Piaget expone, a manera de antesala al debate en Royaumont, lo esencial de su posición. La incompatibilidad con la teoría de Chomsky se centra en determinar cuáles procesos son de carácter hereditario y cuáles no. Para Piaget el tema está resuelto en su sentido más esencial: solo hay construcción de estructuras a través de la organización sucesiva de operaciones y el problema central no es determinar si existen estructuras innatas de las cuales emerjan otras estructuras, sino determinar cómo se efectúan las estructuras, cómo se hacen necesarias como *estructuras generales*, cómo se logran constituir en necesidades lógicas, cómo es que engendran *esquemas* y cómo se da el paso de una estructura básica a otra superior. Por lo contrario, asumir la tesis chomskiana supondría pensar en que la actualización de las estructuras está subordinada cronológicamente a la maduración del sistema nervioso como una programación genética que regula la epigénesis orgánica.

De esto modo, las estructuras lingüísticas innatas, se pensarían como una estructura que contiene el conjunto de todos los posibles, la idea, lo trascendental. Para el constructivismo, la propuesta de Chomsky es, en resumen, una fórmula de genetismo¹⁴ y cartesianismo que asumen posibles centros del lenguaje en la corteza cerebral que funcionan como un núcleo formador de estructuras, una estructura cargada de razón. En contraposición, las estructuras asimilativas no se centran en el contenido por el contenido mismo, sino en las leyes de su emergencia y su transmisión. La clave es la autorregulación, porque en la psicogénesis, el lenguaje no es preformación; es progresiva coordinación de esquemas de coordinación.

13 El artículo está incluido en Piattelli-Palmarini (1983), en la recopilación y organización de lo expuesto en el debate de Royaumont.

14 Significa que adjudica las explicaciones de un fenómeno a causas hereditarias y del desarrollo.





Para Piaget, la tesis de las estructuras gramaticales innatas cometía un pecado capital en el campo de la epistemología moderna: el aproximarse más a las categorías apriorísticas trascendentales que a la ciencia empírica. Pero entonces, ¿Cómo es posible sustentar el conocimiento, el pensamiento o la facultad del lenguaje en el innatismo? Pues Chomsky explica, de manera concreta, que no se refiere en su tesis a una cualidad emergente *per se*, sino a estructuras programadas genéticamente y transferidas por herencia biológica.

Sobre Chomsky

El innatismo lingüístico propone que existen estructuras gramaticales con las que el ser humano nace para poder significar el mundo y sus elementos de manera compleja, a pesar de ser estimulado de manera precaria, desde sus primeros años hasta que es un adulto. En el libro *La arquitectura del lenguaje*, Chomsky (2003), aclara desde el inicio que él y sus colaboradores se refieren al lenguaje como un órgano biológico, esto es, un conjunto de relaciones neuronales, modulares del cerebro o bien un sistema de operaciones exclusivas.

Se trata de una función particular del cuerpo; es una suerte de órgano lingüístico, a grandes rasgos análogo al sistema visual que también se dedica a una tarea muy delimitada. Es una presuposición, qué duda cabe, pero hay pruebas abundantes sobre su veracidad. (Chomsky, 2003, p.18)

Lo que empieza a resolver el problema del debate es la diferencia entre la facultad lingüística y el sistema cognitivo, donde el primero contiene al segundo, porque lo cognitivo está dedicado al almacenamiento y procesamiento de la información lograda por la facultad lingüística. Además, los sistemas cognitivos son insuficientes para explicar la facultad lingüística, porque hace falta reconocer *sistemas de actuación*, es decir, sistemas encargados de acceder a la información y que podrían considerarse distintos a los sistemas sensoriomotores, articularios y perceptivos porque acceden a esta información, pero sin intencionalidad. Podría presumirse que estos otros sistemas no se encuentran contenidas en la facultad lingüística, por eso la crítica de Chomsky inicia con esta distinción: cuando el constructivismo se refiere a la adquisición del lenguaje, se refiere, de forma exclusiva, al sistema cognitivo del lenguaje, el cual puede cambiar y transformarse, adquirir configuraciones en condiciones distintas pero eso no significa, en ningún sentido, que se esté con ello adquiriendo o construyendo el lenguaje ni la facultad del pensamiento porque el estado común del lenguaje está genéticamente determinado.

Otro interrogante objetivo que se plantea sobre los sistemas de actuación estriba en saber si cambian o no. ¿Son fijos e invariables? ¿Acaso tienen





crecimiento propio? Se suele hablar mucho acerca de un mecanismo de adquisición del lenguaje, aunque vale la pena reseñar que se concentra en el sistema cognitivo de la facultad lingüística. (Chomsky, 2003, p. 20)

Chomsky critica también el método de experimentación de la psicogénesis cuando se trata de exponer a niños de distintas edades frente a estímulos situacionales donde el sujeto no está construyendo lenguaje, sino que se vale de este como se valdría del sistema visual, o del sistema endocrino y todos los involucrados directamente en la maduración del ser humano. “El niño no hace nada; es idéntico al crecer cuando se tiene alimento. Por eso parece un proceso de crecimiento semejante, por ejemplo, al desarrollo del sistema visual, que también puede adquirir estados distintos en función de la experiencia” (Chomsky, 2003, p. 21).

Así es que la diversidad de estados que puede adquirir la facultad lingüística está condicionada por la experiencia, pero estos estados que pueden parecer distintos lo son solo de manera superficial y fragmentaria, en realidad no son tan distintos porque provienen de una facultad común, como sucede en las expresiones en cada idioma. El proceso entonces está dirigido desde adentro y da instrucciones a los sistemas de acceso a la información por medio de *expresiones lingüísticas*, las cuales son infinitas. De aquí que la teoría de Chomsky figure una estructura finita que dota a un sujeto finito, para que, a partir de estímulos finitos, genere expresiones infinitas: gramática generativa.

Aunque no es nuestra intención resumir escuetamente las tesis del innatismo chomskiano, sí es esencial, al igual que con Piaget, mencionar, de forma breve, algunos procesos y elementos teóricos que sustentan su postura. En Chomsky, cada lengua tiene infinitas expresiones estructuradas jerárquicamente y dos interfaces que reciben interpretaciones: una sensoriomotora (que se ocupa de la externalización) y una conceptual-intencional (procesos mentales), estas dos interfaces nos dotan de un sistema computacional de elementos intencionales. Aquí se establece una diferencia esencial al momento de conceptualizar el lenguaje, pues para Chomsky existe un lenguaje externo (lenguaje E) y un lenguaje interno (Lenguaje I), y solo este último puede ser objeto de estudio científico que dé resultados y explicaciones biológicas sobre su génesis.

La información con la que el lenguaje opera es de dos tipos, sonido y sentido, los sistemas que hacen posible el acceso a la información del sonido son el sistema articulatorio-perceptivo y el que hace lo propio para el sentido, es el conceptual-intencional este último es al que se refiere cuando se analiza la relatividad filosófica. La metodología que sustenta esta formulación se basa en niveles de



adecuación descriptiva y, posteriormente, *adecuación explicativa*, ambos, requisitos empíricos en la investigación de la gramática generativa. La primera adecuación refiere a cuando una gramática describe a cabalidad la competencia del usuario del lenguaje, como el objetivo de los más completos y meticulosos diccionarios, una tarea que resulta en extremo insuficiente pues incluso para dar fe del sentido completo de las expresiones más simples se hace necesario plantear la existencia de mecanismos de complejidad extraordinaria y construcciones gramaticales con propiedades inherentes que puedan explicar la multiplicidad de posibilidades, por eso se hace necesaria la segunda condición de adecuación, la explicativa, que se deriva de explicar el origen de la adquisición del lenguaje donde:

Si las lenguas son realmente tan complejas y variadas, y la información a la que tiene acceso el aprendiz del lenguaje es tan escasa (es evidente que nadie está genéticamente adaptado para adquirir tal o cual lengua), la adquisición del lenguaje resulta, así pues, milagrosa y no se trata de un milagro, sino de un proceso natural y orgánico. Por tanto, la conclusión a propósito de la variedad y la complejidad de las lenguas no puede ser correcta, aun cuando los hechos nos forzasen a avanzar en esa dirección. (Chomsky, 2003, p. 28)

Esto quiere decir que la diferencia superficial entre lenguas y expresiones nos parecen diferencias significativas porque no conocemos los principios que las generan y que el ser humano, al hacer uso del lenguaje, solo plasma el estado inicial de la facultad lingüística en diferentes condiciones. La condición explicativa hace necesario suponer que la evolución biológica de la capacidad lingüística tuvo la finalidad de satisfacer las condiciones externas de inteligibilidad que fueron impuestas por los interfaces. El problema esencial en Chomsky es el de la legibilidad de expresiones infinitas, ¿Cómo es posible esto si no es que se comparten un núcleo común? El lenguaje aquí es una solución adaptativa del sistema biológico, un proceso computacional de respuestas a la totalidad de condiciones empíricas en las que un ser humano se encuentre. Los sistemas articulatorio-perceptivos se encargan de identificar estructuras rítmicas y los sistemas conceptual-intencionales: las más diversas relaciones. Es por esto que, en el nivel del pensamiento científico, la mejor teoría es la que logra la mayor inteligibilidad del fenómeno estudiado.

Entonces, el problema principal, postergado mientras se da explicación a su dimensión cognitiva, la cual arbitrariamente se confunde con su génesis, es ¿Qué es el lenguaje? Para la gramática generativa, es necesario plantear las interfaces como únicos niveles lingüísticos posibles, porque nada escapa, en nuestro lenguaje a la fonética y la semántica. Una construcción como origen del lenguaje, no





es posible, porque la única función del lenguaje en tanto sistema biológico es la inteligibilidad del mundo dentro del lenguaje I y sus mecanismos generales son las interfaces, no los estadios, no hay estructuras profundas y otras superficiales.

Cada lengua incorpora un procedimiento computacional satisfactorio para la Propiedad Básica. Por tanto, una teoría del lenguaje, es por definición una gramática generativa y cada lengua es lo que en términos técnicos se denomina un lenguaje I (...) nos interesa descubrir el verdadero proceso computacional, no una serie de los objetos que enumera. (Chomsky, 2017, p. 28)

Queda claro entonces que las estructuras transformacionales cognoscitivas pertenecen al campo de lo que el lenguaje I permite formular dependiendo de las condiciones, en las cuales la acción del ser humano es un elemento principal, porque es el sujeto quien intenta la inteligibilidad. A esto Piaget ha contrapuesto el ejemplo de la adquisición del lenguaje matemático, donde no sería concebible que un niño venga dotado con los conocimientos más avanzados de las teorías de este campo, sino que supondría una construcción progresiva. En contraste, el ejemplo del lenguaje como análogo al sistema visual logra, en nuestro criterio y el de buena parte de la audiencia del debate de Royaumont, aclarar el centro de la discordia, Piaget se refiere, desde la óptica de Chomsky, a cómo se construye el corpus de datos del lenguaje E. Así de simple y convincente a la vez.

Síntesis necesaria para un humanismo innato en permanente construcción sistémica

Nuestro propósito es argumentar que las principales diferencias entre las tesis de Piaget y Chomsky son más bien la oportunidad de lograr una gran teoría explicativa que nos aproxime a entender la capacidad de auto-reflexividad humana, aquella que es motor de la individualidad cognoscitiva, tanto como de los macroprocesos de la sociedad como una totalidad organizada, lo que aquí hemos llamado lo hipercomplejo.

Podemos decir que, aunque queda claro que ambas tesis se refieren a dos tipos distintos de estructuras y entienden el lenguaje desde estas mismas, encontramos en ellas dos características compartidas que seguramente devienen de la idea rectora que analizamos al principio¹⁵. Una de estas características está centrada en la calidad hereditaria de las estructuras y otra acerca de la predominancia de la biología humana como factor esencial de la generación del conocimiento y el lenguaje. Estas similitudes, son el punto de partida de nuestra propuesta síntesis: la

15 Ver página 6.



dotación de la facultad lingüística que permite la característica de auto-reflexividad es común a la humanidad porque es una condición biológica y hereditaria por determinación genética, es decir, *sí existe un punto de inicio de las estructuras de la facultad esencial del ser humano*. Pero tomemos en cuenta lo siguiente, para continuar de manera responsable:

A primera vista, una estructura constituye totalidad cerrada y autónoma, parece que su preformación se impone, de donde el perpetuo renacimiento de las tendencias platónicas en matemáticas y en lógica, y el éxito de un cierto estructuralismo estático entre los autores enamorados de los comienzos absolutos o de posiciones independientes de la historia y de la psicología. Pero como, por otra parte, las estructuras son unos sistemas de transformaciones que se engendran unos con otros en unas genealogías cuando menos abstractas, y que *las estructuras más auténticas* son de naturaleza operatoria, el concepto de transformación sugiere el de formación y autorregulación reclama la autoconstrucción. (Piaget, 1995, p. 25)

Es evidente que el énfasis de Piaget en la discusión sobre la génesis no está situado en la naturaleza de las estructuras iniciadoras del conocimiento y el lenguaje, sino más bien en el proceso de *construcción estructurante* de los datos con los que operan estos sistemas. Es decir, la solapada condescendencia con la que se acepta la veracidad general de estructuras iniciadoras generales abre la puerta a un posible consenso necesario: el paso de estructuras simples a unas más complejas, la progresividad y secuencialidad constructiva como una propiedad de los procesos cognoscitivos de estas estructuras generatrices, es decir, que el proceso computacional que está dedicado a la construcción de conocimiento, tiene estas características, al menos en la forma general en que asimila y acomoda los datos con los que opera. Aquí los *datos*, son información asimilada a partir de la experiencia del sujeto cognoscente. Esto significa que también es necesario considerar la propiedad de continuidad funcional involucrada en la generalidad de los mecanismos constructivos como ciertos y necesarios para entender cómo el origen común de nuestra dotación innata se manifiesta en las operaciones durante toda nuestra actividad cognoscitiva individual y colectiva, desde el nacimiento hasta la ciencia. La definición de los datos y cómo accedemos a ellos para construir el conocimiento va desde que diferenciamos los primeros objetos hasta las investigaciones científicas. Prueba de esto, es que la naturalidad con la que se da este proceso recoge toda la información involucrada en la interpretación de la realidad, lo que impide toda posibilidad de neutralidad del sujeto.





Definiremos los observables como datos de la experiencia ya interpretados. Los hechos son relaciones entre observables. De aquí resulta que, cuando un investigador sale a realizar “trabajo de campo” y comienza a registrar hechos, no es, ni puede ser, un observador neutro que toma conciencia de una “realidad objetiva” y registra datos “puros” que luego procesará para llegar a una teoría explicativa de los mismos. Sus registros corresponderán a sus propios esquemas interpretativos. (Rolando García, 2006, p. 43)

De este modo, las estructuras generativas de Chomsky suponen la preformación innata cuando se trata de su simplicidad más primigenia y común, un organismo vivo, pero fuera del corpus de datos y dentro del sistema que los produce: el cerebro humano. Mientras que Piaget, aporta algo indispensable para entender su funcionalidad, él tiene a bien reconocerlas como la *coordinación general de las acciones* humanas, aunque sabemos que nunca las consideró estructuras innatas del lenguaje, sino estructuras biológicas, esto fue así siempre, hasta su fallecimiento en 1980.

La distinción obligatoria, más allá de lo innato (lo referente a la iniciación del conocimiento y el lenguaje), es hacia lo que se entiende por estructura desde Chomsky y Piaget, esto significa adentrarse a sus estructuralismos, una comparación que requiere de una minuciosidad que aquí no podemos brindar, pero, como hemos resumido, las estructuras transformacionales implican que el conocimiento y el lenguaje se adquieren en determinado estadio constructivo, o sea, cuando el sujeto cognoscente está preparado con las operaciones desarrolladas, por ejemplo, para Piaget es indispensable que el pensamiento formal sea de calidad lógica, que posea cualidades complejas de asociación, que se adquieren en los primeros diez años de vida a más.

Pero esto se resuelve fácilmente si nos fijamos de nuevo que las estructuras generativas de Chomsky no se refieren a la adquisición del lenguaje como asimilación y acomodación de datos interpretados, sino como un organismo o sistema orgánico que madura en el cerebro, en paralelo a procesos mentales que son propiedades emergentes. Esto quiere decir que ambas estructuras no son excluyentes, sino que están ubicados en diferentes momentos, si se permite esta expresión. Tampoco, la importancia de la superación de elementos simples por conjuntos cada vez más complejos, que es lo que determina en el constructivismo aquello que se considera la base del conocimiento, no es equiparable al crecimiento del organismo o lenguaje I y, pero sí compatible en tanto mecanismo derivado del proceso computacional, adecuado a las condiciones de maduración del sujeto.



Innatismo y humanismo: la esencia

La búsqueda de esencias responde a una inquietud básica sobre el conocimiento humano. Por un lado, para el constructivismo piagetiano, la esencia es nada menos que un recurso argumentativo de la búsqueda humana, una petición de principios, al mismo tiempo, el mundo físico no es posible de ser interiorizado a tal grado que resuelva la ecuación del conocimiento, quedando así la única opción viable y apegada a la razón que sería el buscar en el mismo proceso de construcción del saber. El conocimiento tiene raíces biológicas, pero como una continuación constructiva anterior, no como una estructura preformada, no como un inicio, “Hay que buscar sus orígenes en el plano del organismo, puesto que una sucesión de construcciones no comporta ningún comienzo absoluto” (Piatelli-Palmarini, 1983, p. 57).

Por otro lado, para Chomsky en cambio, lo esencial está apegado al factor biológico, involucra lo neuronal que faculta lo lingüístico y, si bien podría tornarse en un esencialismo, se tiene la muy importante salvedad de que es más cercana a una matriz estructurante lograda por la evolución que a una esencia metafísica, es la forma más simple de la construcción. La condición de adecuación explicativa de Chomsky nos hace pensar en las hipótesis de la astrofísica, cuando tiene todos los datos empíricos que justifican la existencia de un cuerpo celeste del cual aún no se descubren datos empíricos propios porque simplemente los límites de la cognición humana lo impiden y dependen del avance de la ciencia (una construcción) para descubrirlos, si es que llega a ser posible, y tendemos a creer que sí lo será, pues es lo que la progresividad del conocimiento nos indica. En todo caso, así como la astrofísica y otras ciencias progresan de forma exitosa con estas hipótesis, las estructuras generativas de Chomsky son ampliamente aceptadas por su necesidad racional, lógica y biológica. Solo es cuestión de tiempo para que se confirmen.

Para Piaget, el trabajo de H. Sinclair, es uno de los más oportunos al proponer que:

(...) el “monoide” de Chomsky, debe buscarse no en la preformación, sino en los procesos de repetición, ordenación y asociatividad de los esquemas sensoriomotrices. Si la hipótesis llegara a justificarse, tendríamos una posible explicación de las estructuras lingüísticas básicas, ahorrándonos un muy pesado innatismo. (Piaget, 1995, 79)

Pero esto nos lleva nuevamente a pensar en que tales esquemas sensoriomotrices deberían cumplir con las propiedades del sistema computacional del lenguaje I y de las interfaces para explicar cómo es que pueden generar expresiones infinitas





a partir de recursos finitos, o, dicho de otra manera, justificar cómo se construyen infinitos sistemas a partir de la acción humana sobre los objetos de la realidad empírica.

Entre ellas se encuentran la estructura y el diseño básicos del sistema computacional subyacente del «lenguaje del pensamiento», proporcionado por el lenguaje interno, el lenguaje I, que cada persona ha llegado a dominar, con un gran aunque limitado alcance determinado por nuestra naturaleza esencial. Además, los átomos de computación, los conceptos atómicos del lenguaje y pensamiento, parecen ser exclusivos de los humanos en aspectos fundamentales. (Chomsky, 2017, p. 83)

Para el humanismo esto es importante porque es lo más cercano a la definición de nuestra esencia como especie. En el momento en que las limitaciones investigativas, tecnológicas y cognitivas permitan a la ciencia validar las hipótesis de Chomsky, tendríamos una respuesta genética a la facultad de auto-reflexividad, llegaremos a construir, consecuentemente, humanismo en sentido biológico. Solo los seres humanos estamos dotados con las estructuras gramaticales generativas, según Chomsky, para poder preguntarnos ¿Qué tipo de criatura somos? y, visto desde Piaget, solo nosotros podemos construir conocimiento que permita desentrañar las leyes de composición de estos procesos esenciales.

El papel del sujeto epistémico en la adquisición

Sin duda, el invaluable aporte de la epistemología genética y la psicogénesis es la fundamentación sujeto-céntrica del conocimiento. Esto excluye al estructuralismo doctrinario que pretendía estructuras independientes del ser humano, tan esenciales y puras que podrían ser estáticas (*a priori*) y probó obsoleta la tabula rasa del empirismo.

En alguna parte Piaget dice que Chomsky pretende una explicación racionalista basada en leyes inmutables libres de psicogénesis; por supuesto, a partir de la cualidad innata que las estructuras generativas de las expresiones infinitas tendrían. Pero también apunta, en el mismo libro, que Chomsky está refiriéndose en su explicación al contenido más que a las leyes, es decir, que entiende al lenguaje como un órgano vivo que permite la facultad lingüística y el mismo Chomsky asegura que Piaget y otros científicos de la cognición se refieren al lenguaje en tanto a material cognitivo, esto es, a proceso de adquisición, organización, retención y uso del conocimiento, mientras que él y sus colaboradores entienden al lenguaje como un estado común genéticamente determinado de esta facultad lingüística.



Es sumamente provocativo, ante esto, formular la siguiente pregunta: ¿Podría decirse que las estructuras generativas innatas, en tanto subsistema biológico esencial, están sometidas a las leyes de las estructuras sistémicas transformativas de los organismos vivos que son prototipo de la acción humana? A esto habría que agregarle, desde luego, que los elementos que componen este subsistema son aún desconocidos empíricamente en tanto sus características y propiedades físico-químicas, su funcionalidad, entre otros factores que solo podrían ser revelados con el avance de la neurociencia. Creemos que [Rolando García \(2006\)](#) planteó ya nuevas preguntas para el viejo problema del conocimiento y el lenguaje:

Yo creo ahora que el problema hay que plantearlo de una manera distinta (...) Debemos aceptar, por consiguiente, una continuidad en el conocimiento, sin comienzo (sea el conocimiento o las actividades que podemos llamar cognoscitivas). Esto significa que esas actividades están incluso antes del nacimiento, se sumergen en la biología, y que hay un continuo desde la biología al desarrollo de las actividades que luego van a ser cognoscitivas. Significan, además, que esas actividades del niño, del adolescente, del adulto no sofisticado, tienen continuidad con la ciencia, que hay una continuidad funcional de mecanismos en todo ese proceso. ([García, 2006, p. 119](#))

Al respecto, la gramática generativa, ha prefigurado elementos que resultan necesarios para definir un esquema como los sistemas de actuación, articulatorio perceptivo y el conceptual-intencional. En realidad, podría resumirse desde la discusión general, que el conflicto está centrado en las nociones de adquisición y desarrollo, por un lado y las de determinación y maduración, por el otro. Esto no quiere decir que el lenguaje como organismo esté excluido de los mecanismos generales que formula el estructuralismo y el constructivismo genético, sino que están ubicados en la categoría de sistemas biológicos. Esto quiere decir también que Piaget, en cualquier caso, tiene razón, porque los mecanismos constructivos no son objeto de crítica y mucho menos el papel del sujeto cognoscente en la construcción del conocimiento.

El sujeto epistémico supone un sistema de transformaciones especial, porque es el único que puede crear, a partir de facultad innata, otros sistemas de orden conceptual sobre la realidad y sus elementos y también repercutir de manera contundente, por medio de su actividad colectiva, en el mismo estado de la naturaleza de manera irreversible, como sucede en la etapa del planeta que la Geología ha nombrado como el antropoceno. La construcción de acuerdos entre seres humanos, lo que desde la Ilustración se conoce como el contrato social, y en otras etapas se





han manifestado bajo el nombre de derechos humanos, depende estrictamente del estado en que el conocimiento humano, el sistema hipercomplejo de la sociedad humana y el sistema de la ciencia, se encuentre equilibrado en cada etapa de la historia. Dicho de otra manera, depende del sujeto cognoscente y colectivo crear los sistemas conceptuales que permitan entender fenómenos sociales y naturales para la superación, progresiva y secuencial, como explica Piaget, de las condiciones de opresión sistémica, para lograr el bien común.

Reflexión y preguntas finales: implicaciones en un futuro común como humanidad

Si el lenguaje que permite el pensamiento se considera un órgano vivo genéticamente determinado, común y exclusivo de nuestra especie y permite una infinidad de expresiones a partir de estímulos finitos, entonces podemos decir que esa es nuestra facultad esencial, la que nos permite reflexionar sobre un proyecto común de bienestar general, para lo cual es necesario terminar con las formas sistemáticas de opresión.

Esta facultad innata tiene dos funciones, interpretar el mundo (creación individual) y hacerlo inteligible (colectivo) para nuestros pares, porque, aunque no sabemos cuándo ni cómo la adquirimos, sabemos que responde a una necesidad adaptativa y sabemos que somos gregarios evolutivamente. Entonces, tendríamos que pensar que esta dotación es una respuesta adaptativa que no necesariamente es algo así como “exitosa”, quién sabe, tal vez un ancestro común fue expuesto a una radiación en determinadas condiciones naturales (como dice Chomsky a lo largo de su obra) y pasamos de un estado cognitivo a otro, sin que eso significara el fin de nuestros problemas gregarios, pero sí significa que marcaríamos una tendencia clara de intentos por solucionar estos problemas con los productos de esta dotación:

Un ejemplo histórico de esto es el liberalismo al naufragar en el capitalismo, pero prevaleciendo en sus principios éticos hasta el sol de hoy. Al respecto, [Baraona & Mora \(2017\)](#) han detallado tres cualidades del humanismo que se ajustan a esta tendencia auto-emancipatoria: el esencialismo, la perfectibilidad y el naturalismo, que, de manera general, significa que compartimos una esencia humana que nos impulsa a perfeccionar el análisis de nuestras relaciones, y con ello, a renovarlas, y que encontramos las respuestas en el mundo natural que nos incluye sin intermediación de ninguna fuerza extranatural. De manera más reciente, [Cristian Arce \(2021\)](#) está por publicar un ensayo donde analiza el paso del humanismo en sentido lato al humanismo en sentido estricto:



En ese sentido partiremos del hecho de que la naturaleza humana es una entidad que no se puede restringir a una definición o a un brote histórico humanista, sino que está en un continuo proceso de formación que implica un redescubrirse en la contrariedad, es decir, cómo la forma en que nos entendemos como humanos puede entrar en un diálogo conflictivo ante contextos que no se ajustan a ese entendimiento o que lo ponen en cuestionamiento. Así las cosas, la naturaleza humana en su devenir ha tomado como recurso las condiciones objetivas y subjetivas de cada contexto para explorar todas sus infinitas configuraciones. (Arce, C, comunicación personal, 6 de julio de 2021)

Redescubrirnos significa reflexionar sobre nuestra propia existencia y las condiciones que determinan su estado, esto implica emplear nuestra capacidad de creación de expresiones infinitas para construir categorías con las cuales analizar los resultados de nuestra actividad por lapsos. Estos períodos, que podemos entender como la escala temporal del sistema social, tienen límites en cada punto de inflexión histórica donde el conflicto entre sus elementos supera el umbral de inestabilidad de la totalidad del sistema. El diálogo conflictivo de donde surge cada nuevo brote humanista emerge de un proceso secuenciado, progresivo y dialéctico de construcciones intelectuales con base en las experiencias de conflicto y resistencia.

Los brotes históricos del humanismo, en sentido estricto, son los procesos constructivos del camino auto-emancipatorio del ser humano en toda su amplitud espacio temporal, por eso reconocemos que el humanismo socialista es la más reciente doctrina formulada en este camino progresivo de brotes auto-emancipatorios, por las condiciones históricas en las que nace, por el método científico de análisis de la historia del conflicto humano y, sobre todo, por ser un programa político estrictamente auto-emancipatorio, centrado en la des-enajenación total del ser humano que es reducido en el capitalismo a un sujeto que no se reconoce en su propia actividad, en la acción humana sobre la realidad exterior que en Piaget es el origen del conocimiento y en Marx es la transformación mutua entre naturaleza y humanidad, el trabajo.

El humanismo socialista se distingue de todos los brotes anteriores por ser una propuesta totalizante que asocia de manera inextricable una visión ético-filosófica bien establecida, para entender al ser humano en su devenir histórico, una metodología de acción auto-emancipatoria. Este humanismo igualitario que se inició con Rousseau y los socialistas utópicos, muy pronto al comenzar el siglo de la Revolución industrial se transformó en





el socialismo científico que Engels describió en su obra sobre el tópico, y que fue liderado por el monumental trabajo teórico de Marx y su participación en la gestación del movimiento obrero y del comunismo. (Baraona, 2021, p. 322)

Profundizar en esto es material para otro ensayo, pero queda claro que existen elementos indispensables para reconocer un brote del humanismo en la historia, como la dependencia con la progresividad de la ciencia, es decir, auto-reflexividad como dotación innata y progresividad constructiva como método. Las explicaciones de Chomsky y Piaget sirven para entender el motor y el mecanismo, la dotación innata y las leyes de composición, una síntesis que aportaría una descripción de la génesis de la hipercomplejidad.

Ciertamente, esta determinación genética nos pone siempre frente a un principio moral: los derechos comunes deberían proteger el libre desarrollo, maduración y progreso (dentro de los límites biológicos) de esta facultad humana esencial, porque cualquier institución que la limite no podría jamás ser legítima y para legitimarse tiene que ser centrada en el sujeto común, las mayorías, que también sabemos que siguen siendo la base de la pirámide jerárquica. Entonces, los derechos humanos, en su sentido esencial que proviene del humanismo liberal, tendrían que funcionar como una barrera donde lo socialmente instituido debe cumplir con este criterio de respeto por la cualidad esencial humana para justificar su existencia, de lo contrario, si limita la capacidad creativa de los seres humanos (en sentido epistemológico) y las reduce a elementos parcelarios, casi mecánicos de manera directa o indirecta, que enajenan al ser humano de su actividad transformadora y de su propia existencia, entonces aquella institución, gobierno o modo de producción, debería ser desactivada y reinstituída de inmediato, sin excepción. Esto es radical, porque es obvio, y el humanismo siempre es radical, basta con examinar las condiciones sociales de cada uno de sus brotes históricos, y por esto, por su esencia revolucionaria, también es objeto de tergiversaciones para lograr contener su fuerza poderosa e inminente, que se nutre de todos los sueños frustrados, pero también de las aspiraciones más inconmensurables: la libertad plena de consciencia que solo un genuino proceso emancipatorio provee. El problema es siempre que esa tendencia a la auto-emancipación tiene contrapesos hechos a su medida, pero que parece que superamos muy lento, por desgracia, si consideramos el calentamiento global, el antropoceno y su interdependencia con la etapa más deshumanizante del capitalismo en su fase neoliberal. Sin embargo, quien asume el humanismo de la manera más genuina, natural y consciente, es decir, la consigna humanista radical y revolucionaria, se apodera de ella como una utopía irrenunciable.





Lo que nos parece sorprendente de nuestra capacidad auto-consciente, es justamente que nos permite buscar las leyes de la construcción estructural que originan los diferentes procesos del mundo natural y social, incluida la génesis de nuestra evolución. La búsqueda de los códigos de esa programación, aún sin identificar, nos parece un reto ontológico, toca nuestra fibra más esencial, pero no por eso deja de ser la pregunta por el funcionamiento de un órgano vivo, en toda su magnífica simpleza. Al mismo tiempo, de lograr responder esta pregunta, surgirán, además de brotes auto-emancipatorios en la sociedad, otras preguntas y otras narrativas humanistas de nuestro lugar en el universo, puesto que, si la capacidad auto-reflexiva es producto de una programación cerebral que se dio como un salto natural y orgánico de un estado a otro, entonces significa que la naturaleza que nos contiene posee la capacidad de hacer emerger esa auto-reflexividad, algo que sabemos desde hace bastante, pero sin saber en cuáles condiciones se hace posible y bajo qué mecanismos.

Las preguntas sobre nuestro destino compartido en medio del capitalismo, se concentraría más en la determinación genética natural que en las razones exógenas y relativistas. Esto es importante porque fortalece la confianza en un Nuevo humanismo posible en medio del auge del mercantilismo, el individualismo egoísta y el consumismo, como valores rectores de una humanidad que intenta narrar su presente cautiva en una modernidad incierta y que se torna cada vez más enajenante e invivible para las grandes mayorías.

Si esta capacidad innata de auto-reflexividad es reciente, en términos de la historia de la evolución de las especies, entonces sus productos más actuales, como la historia de los fenómenos sociales¹⁶, también se encuentran en su etapa temprana, si se quiere, en estadios perfectibles de conformación y de equilibración. Esto, por supuesto, aplica para el humanismo como construcción ético-filosófica, como un sistema que representa un estado de nuestra capacidad auto-reflexiva que nos hace tendientes a la auto-emancipación.

El humanismo socialista, un socialismo, una sociedad radicalmente distinta, no solo es una posibilidad o una necesidad de supervivencia, sino que es probable que la auto-emancipación sea una manifestación de un humanismo en sentido biológico y por ende, inevitable. Esto lo sabremos en tanto avance la ciencia y podamos descubrir más sobre el funcionamiento de la condición y propiedad básica del lenguaje y el pensamiento y, en tanto la historia nos siga confirmando la poderosa hipótesis. La construcción de una nueva sociedad será entonces una

16 La globalización, la modernización, el conflicto social y la resistencia de los movimientos sociales anti-sistémicos, así como la crisis económica, civilizatoria, de hegemonía, ambiental y la modernidad en general.





necesidad lógica derivada de este sentido biológico del humanismo, es decir, la necesidad inminente de un Nueva humanismo, una necesidad adaptativa y de supervivencia genéticamente determinada. La necesidad de este Nuevo humanismo es parte de una formulación teórica que proponemos desde el principio de las hipótesis admisibles: formular ideas inteligibles del mundo sin que este mundo sea aun completamente ininteligible.

El humanismo tiene la fuerza de lo innato, está en nuestro código genético, y eso lo hace irrenunciable. Una revolución humanista es un devenir de las leyes sistémicas, eso la hace inminente.

La revolución es una utopía hasta que se hace inevitable.

Referencias

- Baraona Cockerell, M. (2016). *La trama y los hilos: Modernización capitalista y las cuatro espirales de la modernidad*. EUNA.
- Baraona Cockerell, M. (2021). La revolución del Humanismo. Kamuk.
- Baraona Cockerell, M., Arce, C., Gómez, J., Marengo, H., Mora, J., Muñoz, D., & Sánchez, K. (2021). Para un diagnóstico interdisciplinario del auge del universo criminal y carcelario en Costa Rica: 1990-2022. *Revista Nuevo Humanismo*, 9 (1), 44. Recuperado a partir de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/nuevohumanismo/article/view/15569>
- Baraona Cockerell, M. & Mora, J. (2017). *Hacia una epistemología del Nuevo Humanismo*. EUNED.
- Chomsky, N. (2003). *La arquitectura del lenguaje*. Kairós.
- Chomsky, N. (2017). ¿Qué clase de criaturas somos? Paidós.
- Finlay, B. & Darlington, R. (1995). Linked regularities in the development and evolution of mammalian brains. *Science*. Vol. 268, N.º 5217, 1578-1584.
- García, R. (2000). *El conocimiento en construcción: de las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos*. Gedisa.
- García, R. (2006). Epistemología y teoría del conocimiento. *Salud Colectiva*, 2 (2), 113-122. <https://www.redalyc.org/pdf/731/73120202.pdf>



García, R. (2006). *Sistemas complejos: conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Gedisa.

Gutiérrez Martínez, F. (2005). *Teorías del desarrollo cognitivo*. McGraw-hill.

Olivares, C., Cabaluz, F. & Álvarez, M. (2021). A 50 años de la teoría de la revolución en el joven Marx. *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*. N82. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20210204043633/Cuaderno-PLC-N82.pdf>

Piaget, J. & García, R. (1982). *Psicogénesis e historia de la ciencia*. Siglo XXI.

Piaget, J. (1995). *El estructuralismo*. Publicaciones Cruz.

Piattelli-Palmarini, M. (1983). *Teorías del lenguaje, teorías del aprendizaje: el debate entre Jean Piaget y Noam Chomsky*. Editorial Crítica.



Diferencias y pasos del Humanismo al Nuevo Humanismo

Differences and Steps from Humanism to New Humanism

Christian Eduardo Arce Hidalgo¹
Universidad Nacional de Costa Rica
Costa Rica

Resumen

El presente artículo es una aproximación a un tema que ha venido ocupando el trabajo académico de las Cátedras Rolando García e Ibn Jaldún del Centro de Estudios Generales (CEG) en la Universidad Nacional. El humanismo y su estado actual ha sido una cuestión a la que se ha dedicado la atención en ambas cátedras, no solo por la relevancia del debate sobre la condición humana y su devenir, si no, por el papel histórico que ha comportado en nuestras sociedades contemporáneas. Observar la relación ineludible entre un brote humanista y su contexto no es una tarea sencilla, y aunque parezca evidente, su importancia radica en un hecho fundamental que lo dota de sentido, a saber, su impulso auto emancipatorio. No obstante, se ha identificado que el humanismo ha sido objeto de un desgaste histórico que lo ha convertido un espacio común en muchos discursos ideológicos. Esto le ha desprovisto de contenido y propósito, dejando así, un cascarón ornamental que inclusive ha encontrado nicho dentro de los espacios académicos. Aquí se reflexiona sobre ese proceso, a partir de las características que en principio tiene un brote humanista, a saber: a) plantear rupturas diacríticas sobre la naturaleza humana b) que estas

1 Egresado de la Licenciatura en Sociología, Universidad Nacional de Costa Rica. Desde el inicio de su carrera universitaria se involucró de manera activa en la política universitaria como integrante de la Asociación de Estudiantes de Sociología. Ha tenido participación en Asociaciones de Desarrollo en calidad de Secretario Ejecutivo. Ha laborado en calidad de Asistente en la Vicerrectoría de Investigación dentro del Proceso de Georreferenciación de Proyectos de Investigación de la Universidad Nacional. Actualmente participa como investigador dentro de la Cátedra Ibn Jaldún del Centro de Estudios Generales y es miembro activo del Foro Agricultura y Sociedad de Santa Bárbara de Heredia. Correo electrónico: eduarce.hidalgo@outlook.com



signifiquen procesos de autoemancipación para grupos humanos y c) la posibilidad de conocer mejor el lugar que ocupa nuestra especie dentro del cosmos, en un momento histórico dado. El nuevo humanismo aparece, así como un esfuerzo retrospectivo, al tener en cuenta esas características para no perder de vista la razón de ser de un brote humanista, que no es más que llevar a nuestra especie a estados superiores de realización y liberación de su propia naturaleza.

Palabras clave: auto emancipatorio, brote humanista, humanismo, naturaleza humana, nuevo humanismo, sentido estricto, sentido lato

Abstract

This article is approaching a subject that has occupied academic work inside the Chairs Rolando García and Ibn Jaldun in Center for General Studies (CEG) from National University. Humanism and its actual state are an issue that has captured attention of both chairs not only by relevance debate about human condition and its evolution but by historical role that has behaved in our contemporary society. Watch the unavoidable relation between any humanist outbreak and its context is not an easy task, although it seems obvious, its importance lies in fundamental fact that endow it of sense, namely, a self-emancipatory impulse. However, has been identified that humanism has been object of historical wear that has turned it into a common resource amidst ideological speeches. Due to this has been devoid of content and purpose, thus leaving an ornamental shell that even has found shelter inside the academic podium. Here is thinking over about that process and its relation to features that in principle should have any humanism outbreak, namely: a) set out diacritic breaks about human nature, b) these breaks must mean an auto emancipatory process inside human groups, and c) they must let know better the place that our specie occupies inside cosmos and through his historical moment. The New Humanism comes up as a retrospective effort, but at the same suggest have on account those features to do not lose of sight the reason of being of each humanist outbreak.

Keywords: auto emancipatory, human nature, Humanism, humanist outbreak, light sense, New Humanism, strict sense

Humanismo hoy en día

El concepto de humanismo es quizás uno de los más conocidos dentro del entorno académico y político contemporáneo, tal es así que de manera inevitable la base fundamental de la mayoría de los planteamientos filosóficos y teóricos tienen su germen en algún brote humanista. A pesar de esto, su uso ha caído en un paulatino abaratamiento que ha dado lugar a interpretaciones hiper-simplificadas sobre la condición humana reduciéndola a aspectos como lo moralmente aceptable, lo



políticamente correcto, lo civilizado, lo ilustrado, lo antropocéntrico, lo tradicional y, en el peor de los casos, lo humanitario. Esta variedad de interpretaciones parcializadas o fragmentarias responde a la costumbre de la sociedad moderna de concebirse como cenit de la historia, al asumir como culminados muchos de los acervos de conocimiento disponibles hoy en día y dejando de lado cualquier proceso de síntesis contextual.

En consecuencia, se asume que el humanismo ha cumplido su papel histórico no dejando otra tarea más que regurgitarlo en aplicaciones prácticas, acorde a los imperativos de la vida moderna. No obstante, dicho pragmatismo ha traído consigo un abandono súbito al debate inicial sobre lo humano, dejándolo, así desvinculado de la realidad. No es casualidad que su uso como recurso político e ideológico sea de mayor conocimiento común, que las preguntas originales que suponía, a saber: la naturaleza humana y su lugar en el cosmos.

Pero fuera de los usos e interpretaciones prácticas que pueda tener el humanismo hoy en día, es necesario retomar su propósito inicial, en aras de poner en perspectiva la importancia que tiene dicho debate en nuestro contexto actual. Convenimos, de manera general, que el humanismo se refiere a la búsqueda constante del conocimiento de la naturaleza y condición humanas,² de forma tal que su desarrollo no se ha dado en términos estrictamente prácticos, sino que depende de un esfuerzo crítico de reflexión que parte de las condiciones materiales de existencia en curso. Con esto no se quiere decir que un esfuerzo humanista no culmine en aplicaciones prácticas concretas, si no, que su propósito es lograr una praxis orientada a estados mayores de realización de la naturaleza humana y no hacia el establecimiento de lo que “debería” ser la naturaleza humana.

De hecho, en la actualidad el humanismo es un asunto que ha ocupado a pocos, en algunos sectores académicos se asume como algo dado que debe conocerse por cultura general, en otros es un adjetivo incomprensible que se usa en forma indiscriminada para emitir cualquier juicio sobre la valía humana. De esta manera, se suelen aceptar aquellas interpretaciones que exaltan, de forma idílica, las virtudes y bondades humanas, dejando por fuera lo humano como el constante descubrimiento y realización de su propia naturaleza. Qué papel juega el humanismo en el redescubrimiento de nuestra naturaleza, debería ser una cuestión que nos ocupe, y no la embriaguez sobre interpretaciones sobreestimadas.

2 Baraona, Miguel y Jaime Mora, *Hacia una epistemología del Nuevo Humanismo*. (San José, Costa Rica: EUNED, 2017), 20.





En tales condiciones, el humanismo se ha desprovisto de todo contenido, dejando de lado su propósito original y adaptándose, prácticamente, a cualquier situación ideológica que así lo solicite. La forma tan ligera en que es usado, como una suerte de adorno discursivo, sobre todo en ámbitos académicos y políticos, deja en claro el estado actual en que ha quedado la discusión sobre la condición humana en nuestros días. A decir verdad, no solo intriga la forma en que se ha desvirtuado el humanismo, si no los efectos sociales que ha implicado, toda vez que aparece como un espacio común dentro de discursos que promueven restringir la naturaleza humana. De acuerdo con [Baraona \(2021\)](#):

La inversión del discurso intelectual y filosófico humanista y su conversión en retórica propagandística en los siglos XVI y de nueva cuenta en el siglo XIX, es en efecto una doble tragedia en que una propuesta progresista sirve a los más oscuros propósitos e intereses retrógrados. ([Cockerell, 2021, pág. 8](#))

Por otro lado, la tendencia actual de la humanidad, de asumir como acabados los acervos de conocimiento heredados, no solo es abrumadora, sino hasta alarmante, lo que induce, en nuestra especie, un estado sostenido de pasividad intelectual. Es decir, la inteligencia humana se ha asumido como un proceso de acumulación lineal de conocimientos y no como el producto de una operación dialéctica que revisa, reelabora y sintetiza ese cúmulo logrado hasta nuestros días. El truco del abaratamiento ideológico del humanismo tiene ese sello distintivo, reiterar lo ya dicho sin siquiera preguntar por lo menos de dónde provino. Es lo que [Castells \(2014\)](#) entiende por ideología, un discurso cuidadosamente ordenado, refinado y que busca convertirse en código general de interacción entre las personas, pero que, a fin de cuentas, representa los intereses de un sector social dominante.

A saber, ante todo, que *una ideología no se define por ella misma, sino por su efecto social*, el cual permite comprender, a cambio, los contornos propios del discurso ideológico.

Este efecto social, a pesar de su diversidad, puede resumirse por la doble dialéctica de *legitimación* y del efecto de *comunicación*. El primero significa que toda ideología racionaliza ciertos intereses, a fin de presentar su dominación como expresión del interés general. Pero lo que da fuerza a un discurso ideológico es que constituye siempre un código a partir del cual la comunicación entre los sujetos se hace posible; el lenguaje y el conjunto de los sistemas expresivos son siempre procesos culturales, o sea, constituidos por un conjunto ideológico *dominante*. ([Castells, 2014, págs. 258-259](#))



Por otro lado, el ritmo de vida que ha impuesto el proyecto civilizatorio capitalista sobre cada ser humano no brinda el espacio necesario para dedicar el tiempo a cuestionamientos sobre lo que somos, lo que hacemos o hacia dónde vamos. De forma literal, la vida, en el siglo XXI, se ha convertido en una carrera delirante para obtener mayores capacidades de consumo y para ser objetos de consumo. No hay tiempo para detenerse en discusiones “estériles” sobre nuestra naturaleza, si los beneficios del progreso son de manera directa proporcionales al tiempo que nos dediquemos a su construcción. Así, la trasposición del humanismo con las interpretaciones propagandísticas no es más que una consecuencia más de este proceso, dejando de lado, por completo, cualquier posibilidad de cuestionamiento de nuestro rol en la existencia.

¿Por qué el nuevo humanismo?

En este sentido, la vaguedad del término humanismo no es casualidad si no la expresión de un pensamiento hegemónico instalado en el núcleo mismo de nuestra civilización. Inquietud que en el seno de las Cátedras Rolando García e Ibn Jaldún del Centro de Estudios Generales llevó a la necesidad de discutir sobre la posibilidad de un nuevo humanismo. Es decir, un compendio conceptual y epistémico que se propone dar un giro a la discusión sobre la condición humana, reapropiar el término humanista, situarlo en el contexto actual y superar así, el reduccionismo instrumental del que ha sido objeto.

De tal modo, el Nuevo Humanismo se afirma sobre todo como una reflexión existencial profunda sobre la condición humana, pero partiendo de un conocimiento objetivo, verificable en forma independiente y racional; se aleja así de toda especulación filosófica abstracta y metafísica, propia de casi todas las formulaciones humanistas del pasado. ([Cátedra Rolando García, pág. 41](#))

En ese sentido, es prestar atención sobre el hecho de que la discusión sobre lo humano no es una cuestión acabada, sino que se debe reorientar en la medida en que la humanidad se plantea retos y se ve contrariada, a sí misma, en cada contexto histórico. De manera que, la condición humana es una condición que evoluciona y que, por lo tanto, se redescubre ante las dificultades y problemas de cada época.

El humanismo en sentido lato y en sentido estricto

En medio de tal aspiración, partiremos por mostrar qué entendemos por humanismo, sus acepciones en sentido lato y en sentido estricto y cuáles son las





diferencias y pasos para llegar a un nuevo humanismo. En un sentido lato, humanista es cualquier narrativa autorreferencial que pueda elaborar el ser humano como emanación de su cultura y experiencia inmediata, de forma que aquí pueden entrar todo tipo de narrativas, no necesariamente se autodefinen como humanistas, como aquellas de carácter religioso o fantástico.³ Muchas veces el fin último de este tipo de narrativas es brindar un sentido de identidad dentro de un conjunto o subconjunto humano específico, como una suerte de mecanismo social de supervivencia que predisponga a sus miembros a trabajar, vivir y luchar por el hecho de pertenecer a ese conjunto o por el honor que implica tener dicha identidad. Es de manera práctica, una autorreferenciación cargada de mucho valor étnico y cultural que puede adoptar la forma de lo que Cockerell (2016) ha definido como conciencia social étnica.

La conciencia social étnica se diferencia de toda otra modalidad de distinción social por los siguientes rasgos peculiares: a. Es una forma de identidad colectiva que define a un determinado grupo y sus relaciones con otros (los que se definen a su vez a partir de los mismos parámetros básicos), pero en relación con lo que denominamos en este trabajo, como una “jerarquía de honor social”. b. Es una forma de conciencia y acción social que define a un grupo social a partir del supuesto -implícito o explícito- de que hay un “ancestro común”, o una raíz antigua común, que establece la cohesión y la peculiaridad del grupo. c. Es una forma de conciencia social que solo cobra vida de acuerdo con el sistema general de jerarquías y diferencias sociales existentes dentro de una determinada sociedad -y no sola en relación con la jerarquía de honor social-. Sin embargo, la jerarquía de honor social es la dimensión esencial. d. Es una forma de conciencia social en la que los grupos dominados o subalternos, se definen a sí mismos como “grupos étnicos”, mientras que los grupos dominantes tienden, durante un ciclo histórico más o menos largo, a transformarse en la norma; es decir, el *mainstream*, o el modelo sociocultural “idóneo” al cual los otros sectores deben plegarse o asimilarse.... (Cockerell, 2016, págs. 216-217)

En este sentido, puede ser un humanismo considerablemente ideológico, dado que puede ser utilizado para legitimar y racionalizar los intereses de un determinado grupo, y convertirlos en el principal código de entendimiento y comunicación dentro de un conjunto humano.

Por otro lado, un humanismo, en sentido estricto, es aquella narrativa, también autorreferencial, pero cuyo desarrollo ha implicado un esfuerzo intelectual

3 Baraona, Miguel y Jaime Mora, *Hacia una epistemología...*, 7-8.



estructurado en la dirección de comprender la naturaleza humana y su lugar en el cosmos.⁴ En consecuencia, el producto final de dicho esfuerzo es la implementación de un proyecto auto emancipatorio; es decir, que se proponga trascender las ataduras históricas y sociales que han limitado la inconmensurable naturaleza humana en un contexto determinado. Esto supondría que según sea el contexto histórico que se atienda, cada brote humanista tendrá sus particularidades, posibilidades y limitaciones puesto que se enfocará en aspectos acotados de la especie humana que, difícilmente, representarían su infinita complejidad.

En ese sentido, partiremos del hecho de que la naturaleza humana es una entidad que no se puede restringir a una definición o a un brote histórico humanista, sino que está en un continuo proceso de formación que implica un redescubrirse en la contrariedad, en otras palabras, cómo la forma en que nos entendemos como humanos puede entrar en un diálogo conflictivo ante contextos que no se ajustan a ese entendimiento o que lo ponen en cuestionamiento. Así las cosas, la naturaleza humana, en su devenir, ha tomado como recurso las condiciones objetivas y subjetivas de cada contexto para explorar todas sus infinitas configuraciones.

Identificar este proceso, que acompaña los brotes humanistas, no ha sido nada sencillo, ha requerido de una experiencia histórica acumulada, sin la cual no sería posible precisar que el humanismo, necesariamente, conlleva un proceso crítico hacia nuevos estados de autoemancipación. Esto se puede ver en el caso de los brotes humanistas del pasado, como el humanismo grecorromano, donde su principal contribución fue reconocer la capacidad innata del ser humano para elaborar interrogantes y explicaciones sobre sí mismo y del mundo⁵, lo que puso en cuestionamiento el valor sobredimensionado que tenía la religión y los mitos como base para elaborar el conocimiento. Si bien, la religión y los mitos siempre estuvieron presentes dentro de las narrativas humanistas de los antiguos filósofos presocráticos, estas siempre se encontraron en relación con la capacidad humana para dirigir sus propios asuntos, por lo que, a lo sumo, solían asumir el papel de guías dentro del desarrollo del *ethos*, el *pathos* y el *logos* de cada ser humano.

Así mantiene la epopeya una duplicidad peculiar. Toda acción debe ser considerada, el mismo tiempo, desde el punto de vista humano y desde el punto de vista divino. La escena de este drama se realiza en dos planos. Perseguimos constantemente el curso *subspecie* de las acciones y los proyectos humanos y el de los más altos poderes que rigen el mundo. Así aparece con claridad la limitación, la miopía y la dependencia de las acciones humanas

4 Baraona, Miguel y Jaime Mora, *Hacia una epistemología...*, 13-15.

5 Aristóteles, *Metafísica* (Madrid: Editorial Gredos, 2003) 69-70.





con relación con decretos sobrehumanos e insondables. Los actores no pueden ver esta conexión tal como aparece a los ojos del poeta. Basta pensar en la epopeya cristiana medieval, escrita en lengua romance o germánica, en la cual no interviene fuerza alguna divina y todos los sucesos se desarrollan desde el punto de vista del acontecer subjetivo y de la actividad puramente humana, para darse cuenta de la diferencia de la concepción poética de la realidad propia de Homero. La intervención de los dioses en los hechos y los sufrimientos humanos obliga al poeta griego a considerar siempre las acciones y el destino humanos en su insignificancia absoluta, a subordinarlos a la conexión universal del mundo y a estimarlos de acuerdo con las más altas normas religiosas y morales. Desde el punto de vista de la concepción del mundo, la epopeya griega es más objetiva y profunda que la épica medieval. Una vez más, sólo Dante es comparable a ella, en su dimensión fundamental. La epopeya griega contiene ya en germen la filosofía griega. Por otra parte, se revela con la mayor claridad el contraste de la concepción del mundo puramente teomórfica de los pueblos orientales, para la cual sólo Dios actúa y el hombre es sólo objeto de su actividad, con el carácter antropocéntrico del pensamiento griego. Homero sitúa con la mayor resolución al hombre y su destino en primer término, aunque lo considere desde la perspectiva de las ideas más altas y de los problemas de la vida. (Jaeger, 2001, pág. 61)

Con el tiempo dicho carácter antropocéntrico le fue restando importancia al protagonismo de los dioses en el curso de los asuntos humanos, por lo que ciertos poderes aristocráticos apoyados en dichas tradiciones se vieron con el tiempo cuestionados o, al menos, desenmascarados. En rigor los dioses fungían como una suerte de fuerzas consejeras acorde a los principios más altos y las virtudes humanas, muchas veces reflejadas en la *areté*⁶ que no es más, que el ideal de ser humano honorable y digno de alabanza, un ser humano no solo heroico y valiente, sino que también culto en las artes, el pensamiento y la ética. Al llegar el punto de ruptura con el humanismo grecorromano aparecen así el *logos*, el *ethos* y el *pathos* como caminos posibles de emancipación ante fuerzas que limitaban el desarrollo del ser humano renacido de la filosofía.

Otro ejemplo de ese carácter auto emancipatorio se ve en el humanismo liberal, cuyas principales reivindicaciones radicaron en la conquista de los derechos individuales frente al vasallaje feudal y monárquico. Esto, no solo permitió al ser humano ser dueño de su propio trabajo (al comienzo), sino que, además, dio al traste con un sistema social que ataba a las personas en una relación de vasallaje

6 Werner Jaeger, *Paideia: ideales de la cultura griega* (México: Fondo de Cultura Económica, 2001) 25.



con la nobleza. Tales transformaciones darían lugar a repúblicas y Estados, que buscarían apoyarse en el poder democrático recién depositado en los nuevos ciudadanos libres.

En términos generales, podemos describir el liberalismo como un movimiento político e intelectual que propugna el autogobierno en el detrimento de la hegemonía de los grupos aristocráticos y oligárquicos que habían dominado Occidente y casi todo el resto del mundo con sociedades complejas, jerárquicas y estamentales, por varios milenios. (Cockerell & Mora, 2017, pág. 68)

Estos ejemplos son apenas ilustrativos dados los límites de este ensayo, pero son muy oportunos para mostrar lo que implica un proyecto humanista en sentido estricto. No obstante, como hemos mencionado son procesos críticos que se definen cada uno sobre una parte acotada de la naturaleza humana; es decir, conforme se ha venido redescubriendo en su desarrollo histórico. De forma que esta es una entidad que se despliega de manera continua, a través de las nuevas posibilidades materiales, que le brinda cada contexto y, en este sentido, cada contexto planteará una nueva faceta o aspecto problemático de la naturaleza humana.

El distanciamiento histórico de los brotes humanistas

Con el paso del tiempo los brotes humanistas formulados extensamente se vieron sometidos a transformaciones significativas conforme sus condiciones sociales de origen se vieron envejecidas. Ante este cambio de condiciones, se vieron distanciados, de forma considerable, de sus reivindicaciones y se empiezan a interiorizar en otro tipo de términos, por lo que suele haber una diferencia significativa entre su época de nacimiento y su época de reificación. Es en el tránsito entre estos dos puntos donde el carácter auto emancipatorio puede desaparecer, o, al menos, asumirse como innecesario dado que se perciben como ya conquistadas determinadas reivindicaciones. Por otro lado, las ataduras a la naturaleza humana cambian y cada vez surgen nuevas formas para constreñirla, de manera que lo que antes no se consideraba opresivo hoy en día puede llegar a serlo. De aquí surge la cuestión de si estas versiones distanciadas de humanismo contribuyen o no a la normalización de estas nuevas formas de opresión.

Este distanciamiento histórico de los humanismos implica indagar de qué forma cada vorágine auto emancipatoria acabó asentándose en versiones cada vez menos reivindicativas o, peor aún, en deformaciones ideológicas. La poca percepción de este proceso por parte de muchos intelectuales contemporáneos ha





llevado de forma errónea a asumir una actitud contemplativa sobre una humanidad lo suficientemente plena como para merecer nuevos esfuerzos reflexivos sobre su naturaleza. En otras palabras, hay una suerte de amnesia histórica de lo que en realidad implica ese redescubrimiento de lo humano, sobre todo en sus momentos de mayor contradicción. De manera que las reivindicaciones que, en un primer momento motivaron procesos auto emancipatorios con el tiempo se vieron cuidadosamente filtradas, conforme iban facilitando la consolidación de una nueva clase social en el poder. En consecuencia, los sedimentos fungen como versiones tergiversadas de los verdaderos brotes humanistas, vaciadas en lo teórico como en lo práctico, pero útiles para soportar los nuevos intereses creados.

Lo que al principio había sido en manos de la burguesía un instrumento de lucha contra la iglesia y el feudalismo, se convirtió después en un sistema de excelente para estabilizar los privilegios adquiridos. (...) Nada más adecuado para tranquilizar a las clases gobernantes; y nada más adecuado, porque una educación impregnada de “humanidades” es la mejor manera de orientar a los jóvenes hacia las soluciones conformistas. (Ponce, s. f., pág. 43)

Aquí Ponce relata sobre esa paradoja histórica en la que cayó el humanismo liberal, que en principio se cimentó sobre un movimiento revolucionario e intelectual para después convertirse en el programa ideológico de una nueva clase dominante. Al haber conquistado el poder, la burguesía procedió a consolidarse como la clase dominante, con el consecuente reclamo de todas aquellas clases que en otrora le habían apoyado y que tenían la intención de llevar a cabo transformaciones mucho más drásticas y profundas que la simple ascensión al poder de una nueva clase. En este escenario, la burguesía asignaría a los nuevos Estados la labor de proteger su nuevo orden, dotándolos de funciones represivas, orientadas a suprimir los intentos subversivos de estas clases marginadas. Si antes, como clase oprimida, luchaban contra el aparato represivo de la Iglesia, ahora, como clase dominante, garantizarían en el Estado el ejercicio monopólico de la violencia.

En consecuencia, la icónica consigna de “Libertad, igualdad y fraternidad” se convirtió en una simple declaración panfletaria que acabó posicionando como interés general aquellos que solo eran propios de la burguesía, y peor aún, presentarlos como el máximo estado de emancipación posible para la humanidad. En el caso de América Latina la recepción de las ideas liberales ni si quiera implicaron un proceso revolucionario, ni, mucho menos, la formación de una clase revolucionaria, sino que fungió como un compendio de valores e ideas que una oligarquía poscolonial se vio obligada a abrazar, con el propósito de sobrevivir como clase dominante dentro del naciente capitalismo global.



Las ideas de la Revolución Francesa y la Constitución norteamericana encontraron un clima favorable a su difusión en Sud-América, a causa de que en Sud-América existía ya aunque fuese embrionariamente, una burguesía que, a causa de sus necesidades e intereses económicos, podía y debía contagiarse del humor revolucionario de la burguesía europea. La Independencia de Hispano-América no se había realizado, ciertamente, si no hubiese contado con una generación heroica, sensible a la emoción de su época, con capacidad y voluntad para actuar en estos pueblos una verdadera revolución. La Independencia, bajo este aspecto se presenta como una empresa romántica. Pero eso no contradice la tesis de la trama económica de la revolución emancipadora. Los conductores, los caudillos, los ideólogos de esta revolución no fueron anteriores ni superiores a las premisas y razones económicas de este acontecimiento. El hecho intelectual y sentimental no fue anterior el hecho económico. (Mariategui, 1925, págs. 56-61)

No se puede negar el papel histórico de las guerras independentistas en la gran mayoría de las excolonias del extinto Imperio español, sin embargo, dichas gestas no correspondían a un espíritu revolucionario de una clase social oprimida, sino, más bien, a los intereses de una clase social consolidada en el poder desde el inicio mismo de la colonización, a saber, una oligarquía terrateniente y su apéndice burgués comercial. Es por esta razón que el hecho intelectual o crítico nunca antecedió al económico y, por lo tanto, nunca hubo una clase social como una burguesía oprimida que se abalanzara contra las estructuras de poder colonial. Estuvieron más cerca de esto los incontables levantamientos indígenas dados contras las metrópolis coloniales, que la posibilidad de una oligarquía colonial atentando contra sus propias estructuras de poder.⁷ En definitiva, la recepción del liberalismo lejos de acabar con el carácter colonial de las sociedades latinoamericanas solo contribuyó a su fortalecimiento y posterior desarrollo en el marco del capitalismo global. La oligarquía en América Latina nunca se supo oprimida, al contrario, siempre ha sido opresora, de manera que sus supuestas motivaciones revolucionarias no terminaron siendo más que una cortina de humo.⁸

El humor liberal revolucionario en América Latina no fue más que la expresión de los intereses de las élites locales, que ya venían dominando desde la colonia. El objetivo era librar a las colonias de las restricciones comerciales que imponía la

7 Juan Carlos Solórzano Fonseca, "Rebeliones y sublevaciones de los indígenas contra la dominación española en las áreas periféricas de Costa Rica (de 1502 a 1710)" *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica 22, n.º 1: 141.

8 José Carlos Mariátegui, *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* (Caracas: Fundación Biblioteca del Ayacucho, 2007), 87.





corona española a través de sus Virreinos y Capitanías. De esta manera, las oligarquías locales se integrarían al juego global del capitalismo comercial sin intermediación o restricciones de España. En consecuencia, la recepción del humanismo liberal en Latinoamérica fue la puesta en marcha de su equivalente más lato, esto es, una versión ya filtrada por los intereses de una burguesía europea dominante. En rigor, la única “liberación” posible fue la liberalización comercial para una oligarquía que ya venía operando de forma monopólica en cada una de las colonias.

Extranjeros han sido los propietarios de las minas que producían el excedente. Y cuando no eran los dueños de las minas o de la tierra que daban el producto de exportación, los extranjeros se apropiaban gran parte del excedente mediante el ejercicio de un poder de compra monopólico sobre el producto en cuestión, y el monopolio de su venta en otra parte. Por añadidura, los extranjeros han poseído o controlado una gran proporción de los almacenes, el transportes, los seguros y otros servicios relacionados con la exportación de la principal mercancía productora de plusvalía. (Frank, 1965, pág. 22)

Aquí Gunder Frank nos muestra la forma que revestía y reviste ese poder monopólico heredado desde la colonia, los extranjeros en ese caso, los españoles y criollos, gozaban de derechos exclusivos para la compra, la exportación e inclusive la importación de productos que representaran cualquier excedente, sobre todo el local. En tales circunstancias, la supuesta necesidad de un humanismo liberal, solo fue el pretexto para ampliar los horizontes económicos de una clase en el poder.

Así las cosas, tal versión tergiversada del humanismo liberal en lo absoluto coadyuvó a la liberación de aquellas clases oprimidas por las viejas estructuras coloniales, a saber: indígenas, afrodescendientes y mestizos. Las relaciones de explotación que ya venían operando continuaron y se profundizaron, la gran propiedad, o sea el latifundio, continuó dedicando sus excedentes a los monopolios mundiales, y ese ejercicio se refinó luego con la llegada de las empresas transnacionales del capital británico y norteamericano. La pequeña propiedad, ya sea indígena o no, se vio reducida a su expresión más miserable provocando así un proceso de desposesión de las pocas tierras que disponían las clases más vapuleadas.

La única función que tuvo tal recepción del liberalismo era fungir de andamiaje ideológico para justificar así la continuidad de una oligarquía poscolonial en el poder. Además de esto, la pujanza económica que nuevas hegemonías como Inglaterra y Estados Unidos motivaban, en gran parte, a romper relaciones con una España atrasada, esperando con esto ampliar su poderío económico.⁹

9 André Gunder Frank, *Capitalismo y Subdesarrollo en América Latina* (1965), 17.



En consecuencia, muchas de las narrativas que en un principio actuaron de manera estricta y con carácter auto emancipatorio hoy en día pueden estar actuando en un sentido lato y con un marcado carácter ideológico. En la medida en que coadyuvaron en la conquista del poder se fueron fusionando con intereses y se establecieron como discursos totalizantes, lo que a larga les convirtió en nuevas ataduras para la misma naturaleza humana. Se podría decir que los viejos brotes humanistas, desde una perspectiva estricta, se encuentran pasando constantemente por un proceso de sedimentación que ha llegado a convertirlos en narrativas, en el sentido lato. Al final la consecuencia más grave de este proceso es la supresión de lo que se ha llamado la búsqueda constante de lo humano, en concreto, esa tendencia histórica de nuestra especie para saberse a sí misma y su lugar dentro del universo.¹⁰

Pero no solo dicho proceso de distanciamiento se constata con los principios del humanismo liberal, también es posible notarlo con su antecesor, a saber, el humanismo renacentista, el cual también ha sufrido tergiversaciones grotescas a partir de esos artificios ideológicos que hemos señalado arriba. Así como el liberalismo posicionó, de manera privilegiada, al individualismo, el humanismo renacentista se enfocaría en el naturalismo, el protagonismo y la perfectibilidad. Pero es necesario precisar en qué sentido se refiere a estos últimos principios, pues de alguna manera u otra cada brote humanista enfatiza en alguno sin monopolizarlo del todo.

El naturalismo en el Renacimiento retomaría las discusiones griegas y las inquietudes musulmanas de cómo explicar el mundo y el cosmos en el que vivimos. De esta manera, se enfocaría en preguntas sobre cómo conocer el mundo, la existencia o no del mundo, la posibilidad de conocer el mundo y la relación cognoscitiva entre el mundo y el ser humano, entre otras. En consecuencia, el naturalismo consideraría como parte constitutiva de la naturaleza humana su capacidad para comprender y explicar el mundo que le rodea, a partir de su raciocinio. Surgiría, de esta manera, la posibilidad de crear conocimiento fuera de fundamentaciones religiosas o mitológicas y con métodos de cierta rigurosidad para corroborar o no su veracidad, es decir, surgiría la ciencia.

El protagonismo, por otra parte, tiene que ver con la capacidad del ser humano para dictar su propio destino, en concreto, para definir su ser y su vida según sus afinidades y orientaciones. Esto sugiere la existencia de un margen de independencia o ruptura con respecto a aquellas determinaciones sociales y culturales que son dadas desde que nacemos. Sin embargo, las manifestaciones del protagonismo no son solo individuales, sino que pasan por varias etapas: a) evidenciar la tendencia en diferentes casos individuales proclives a ser manifestaciones

10 Baraona, Miguel y Jaime Mora, *Hacia una epistemología...*, 17-18.





protagónicas, b) su identificación en tanto colectividad diferenciada c) su reafirmación organizada y reivindicativa y d) el proceso de ruptura e integración social. Dichas etapas constituyen el surgimiento de sujetos protagónicos no solamente como individualidades, sino, también, como sujetos colectivos.

En cuanto a la perfectibilidad consiste en la capacidad humana para poder llevar a cabo procesos de avance hacia estadios de mayor realización de su naturaleza, o, en otras palabras, la posibilidad de desarrollar, de manera continua, sus potencialidades como ser humano. No se trata de la perfección como un delirante perfeccionismo, o de la perfección como atributo divino, o de la perfección, en el sentido supremacista, de unos seres humanos considerados perfectos, estas, a lo más, han sido tergiversaciones grotescas de la perfectibilidad. La importancia de la perfectibilidad reside en el hecho mismo de superar aquellas ataduras sociales e históricas que constriñen la realización de la naturaleza humana en cada contexto. En ese sentido, el ser humano puede perfeccionarse a partir de su voluntad y deseo y no por hechos externos o divinos que intervengan en ello.

A pesar de lo loables que puedan ser estos principios, al final degeneraron en una actitud de expoliación sobre la vida natural y la vida humana que desembocó en el surgimiento del antropocentrismo contemporáneo. Con el antropocentrismo dicha actitud ha significado no un mayor protagonismo del ser humano sobre su propia vida o una mayor disposición a conocer mejor el cosmos, sino, más bien, un aumento sostenido del dominio humano sobre proyectos de vida ajenos y sobre las fuerzas de la naturaleza. Esta es una característica muy propia del proceso contemporáneo de producción capitalista¹¹ cuya justificación reside en la viabilidad económica, que significa para el sistema productivo la expoliación de recursos cada vez más escasos y con alta demanda, por lo que el proceso compulsivo de explotación será más agresivo conforme estos se vayan degradando. Por otro lado, la vida humana en tanto proyecto de vida es una cosa irrelevante para la economía capitalista, pues además de que no es rentable a las tendencias productivas, acaba siendo reducida a su expresión mercantil, en otras palabras, a simple fuerza de trabajo.¹²

Pero ¿cómo y en qué momento estos principios devinieron en antropocentrismo?, es una cuestión que requiere ser precisada. De hecho, el producto último de estos principios, o sea, la ciencia ha resultado ser la caja de pandora que ha motivado tal proceso. La ciencia en sus inicios se constituía una salida muy eficiente

11 Baraona, Miguel y Jaime Mora, *Hacia una epistemología...*, 91-92.

12 Hinkelammert Franz y Henry Mora, *Hacia una economía para la vida*. (San José: Editorial Departamento Ecueménico de Investigaciones (DEI), 2005), 42-45.



para responder a preguntas que siempre estuvieron en la conciencia humana de manera muy especulativa e incipiente. Al ordenar los campos de conocimiento, desarrollar sus métodos y optar por la comprobación de hipótesis y resultados fue como el inicio de un desarrollo inconmensurable, en comparación a lo que se había logrado siglos anteriores. Sin embargo, para el capitalismo naciente la ciencia empezó a verse cada vez más como un conjunto de soluciones tecnológicas al continuo desarrollo de las fuerzas productivas, por lo que, con el tiempo, empezó a forma parte integral de su proceso productivo.

Así, a mayor conocimiento de las fuerzas de la naturaleza, mayores posibilidades de dominio se abrían sobre estas, coadyuvando a hacer más efectivo y eficiente el proceso de acumulación en el naciente capitalismo. Por otro lado, el recurso de la fuerza de trabajo se vio sometido al mismo proceso de estudio y optimización, dando origen a las diversas formas de organización del trabajo que se han conocido como la manufactura, el Taylorismo, el Fordismo y, en la actualidad, la flexibilidad laboral (automatización como futuro esquema laboral). A fin de cuentas, el proceso va en una misma dirección, a saber, convertir la fuerza de trabajo en una cosa diferente del sujeto que la contiene¹³, en algo no-humano, que pueda ser dispuesto en cualquier lugar y tarea, en una simple y llana materia prima, sin aspiraciones, sin pensamientos, sin vida y sin proyectos.

Como lo iba a sugerir Karl Polanyi muchos años después al poner al día las ideas de Karl Marx, el punto de partida de la “gran transformación” que dio nacimiento al nuevo orden industrial fue el divorcio entre los obreros y las fuentes de su sustento. Este acontecimiento trascendental fue parte de una transformación más integral: la producción y el intercambio dejaron de estar inscriptos dentro de un modo de vida más general, indivisible y de hecho más abarcador, y entonces fueron creadas las condiciones para que la mano de obra (junto con la tierra y el dinero) fuera considerada meramente una materia prima y tratada como tal. Podemos decir que fue esa misma desconexión la que dejó a los trabajadores y su capacidad de trabajo en libertad de moverse, de ser movidos, y por tanto de ser usados para otros (“mejores” -más útiles o provechosos-) fines, de ser recombinados, de entrar a formar parte de otros (“mejores” -más útiles o provechosos-) planes. El divorcio entre las actividades productivas y el resto de los objetivos de la vida permitió que el “esfuerzo físico y mental” se cristalizara bajo la forma de un fenómeno en sí mismo -una “cosa” que podía ser tratada como las demás- o sea que ese esfuerzo podía ser “manejado”, movido, unido a otra “cosas” o separado. (Bauman, 2004, pág. 151)

13 Hinkelammert Franz y Henry Mora, *Hacia una economía...*, 46.





Así las cosas, el antropocentrismo se erige como otra desviación grotesca de un brote humanista, reproduciendo, paradójicamente, principios y valores contrarios a los enarbolados durante el Renacimiento y en todo el humanismo previo. Hablar de protagonismo para plantear la posibilidad de un proyecto de vida propio, de naturalismo para conocer un mundo en su infinita complejidad o de la perfectibilidad para darnos cuenta de que siempre es posible lograr mayores grados de emancipación no tiene nada que ver con la última cristalización histórica de este antropocentrismo, a saber, el arquetipo de sujeto burgués omnipotente. Es quizás este, el arquetipo más promovido en nuestras sociedades contemporáneas, el sujeto burgués omnipotente es el que se reinventa, se adapta, no tiene arraigo, emprende, es consumidor innato y delira en un optimismo irracional que no le permite ver y comprender lo que sucede a su alrededor. Al final se ha formado un ser humano confiado, orgulloso, ególatra y hedonista cuyo único objetivo es obtener alguna cuota de poder e influencia sobre el mundo.

De manera que en la actualidad contamos con toda una colección de narrativas pseudo humanistas, todas con un alto riesgo de convertirse en dogmas por la falsa sensación de plenitud que proveen y por la aparente funcionalidad que tienen para supervivencia del individuo. Es aquí donde la búsqueda constante de lo humano puede verse severamente anulada, o sea, ya no solo se trata de narrativas que transmitan en un código de sentido común los intereses de una clase dominante, sino que además se desarrolla una actitud reaccionaria ante la mínima postura que lo contravenga. Es, por esta razón que las narrativas, en sentido lato, suelen ser muy atractivas a cualquier interés hegemónico, puesto que son cascarones discursivos que soportan cualquier interpretación antojadiza; además de que, una vez que ingresan en el sentido común, se asumen como verdaderas dentro una masa social determinada.

A pesar de todo esto, siempre habrá un conflicto permanente entre las narrativas, en el sentido lato y las narrativas, en sentido estricto, ya que las primeras tienden a fijar la naturaleza humana y las segundas tienden a redescubrirla. Es en la época actual donde quizás se ha logrado, con cierto éxito, atenuar dicho conflicto, o, por lo menos, disimularlo, hasta el punto de creer que es inexistente, pero lo cierto es que siempre se encuentra latente, dado que constituye el desarrollo natural de la conciencia humana, a saber, el cuestionar la existencia del mundo y su propia existencia. En este sentido, el propósito final de un nuevo humanismo consistirá en retomar este conflicto en tanto parte del marco epistémico y así, estimular ese potencial emancipatorio que trae consigo el debate sobre lo humano. Dicho de otra manera, retomar el redescubrirse en la contrariedad, que implica la búsqueda



constante sobre lo humano y traducirlo en un propuesta ético-filosófica que defina el papel del humanismo en el siglo XXI.

Los pasos hacia un nuevo humanismo

Habiendo dicho todo lo anterior puntualizaremos cuales fueron los pasos seguidos, hasta el momento, para arribar a tales planteamientos, esto con el ánimo de establecer de manera tentativa una guía para trabajos posteriores en la materia. En primer lugar, hay que señalar la importancia del proceso histórico en el que nos encontramos, ya que la experiencia acumulada del devenir de los brotes humanistas anteriores ha sido la clave para identificar un patrón de ideologización de cada brote. El observar el devenir del humanismo es un requisito indispensable para poder identificar las etapas en las que este materializa emancipaciones palpables y en las que degenera en una ideología totalizante. Esto demuestra que no solo las reivindicaciones cambian el contexto social, sino que este también las transforma y adapta a sus necesidades históricas. Es, por esta razón, que el trato idílico con el que se contemplan los brotes humanistas no es más que un regocijo egológico derivado de una mala costumbre a la erudición. Consideramos que, idealizar en exceso los hallazgos y victorias del pasado corresponde, de forma estricta a una operación ideológica que invita a caer en la inacción y en la pereza intelectual de abordar, con ojos críticos, el presente.

En segundo lugar, es fundamental identificar los actores que participan de un “discurso humanista”, dado que los sentidos latos suelen estar muy arraigados en el subconsciente social y operan como distractores de aquellas desigualdades sociales que son materialmente existentes. Por ejemplo, una de las operaciones ideológicas más célebres de hoy en día suele ser aquella que sobreestima las virtudes individuales por sobre cualquier condición social objetiva, o sea, la que desconoce cualquier participación de la sociedad en el condicionamiento de proyectos de vida individuales. Se asume que una infinita determinación del individuo es suficiente para vencer cualquier influencia de la estructura social y, por lo tanto, superarla. De esta manera, se erige un arquetipo de humano que aparentemente es capaz de superar cualquier condición social desafortunada solo con una cuota de determinación. No es que la determinación individual no funcione, porque ciertamente hay casos de individuos que por mérito y determinación personal han logrado mejorar su condición; sin embargo, se ignora el hecho de que esta forma de conceptualizar al ser humano solo es verdadera en el tanto existan las condiciones que la legitiman, a saber, una desigualdad estructural. Lo cierto es, que cada vez que alguien sale de su infortunio se provoca un efecto idealizador y hasta moralizador, edificándose la falsa percepción





de que siguiendo los mismos pasos se obtendrán los mismos resultados, sin importar de quien se trate. Sin embargo, tal razonamiento es falaz, la desigualdad intrínseca de la sociedad dosifica su realización en niveles prudentes e inofensivos, se sabe que el orden social no pondrá en riesgo su integridad por permitirle a todos sus miembros surgir de esa manera, algunos podrán y serán fuente de inspiración para otros, pero solo eso. Y eso será así mientras tal razonamiento desvíe la atención de lo material y socialmente importante, la desigualdad sistemática del orden social, la que hace real la idealización de ese humano omnipotente.

Hay que recordar que la ideología es definible por sus efectos sociales, ya que en principio racionaliza intereses particulares como si fueran generales y, en dicho proceso, se incorporan como parte del código general de comunicación. Es decir, la ideología se convierte en sentido común y, por lo tanto, en el sentido central de la interacción social. Dado que muchos brotes humanistas degeneraron en sopor-tes ideológicos del *statu quo* actual, no es posible fiarse de los mismo, sin antes haber hecho un examen concienzudo del porqué las clases dominantes actuales se presentan como las gestoras heroicas de ellos. Un ejemplo de esto es el caso particular de la burguesía, que no ha sido la misma a lo largo de la historia, es más, la actual no es ni remotamente parecida a la misma burguesía oprimida del medioevo. Es decir, es muy diferente la experiencia de conocerse en tanto objeto del poder a conocerse como depositario del poder.

En tercer lugar, hay que saber identificar ¿a partir de qué momento un brote humanista deja de ser tal y se convierte en su versión degenerada? ¿Qué diferencias hay entre lo que era un brote humanista en su momento de nacimiento y su herencia contemporánea? ¿Se podría decir que estuvo mal planteado o interpretado? ¿Será que se planteó solo para el ascenso al poder de las nuevas clases emergentes o de verdad contenía un propósito emancipatorio? Todas estas preguntas saltan a la vista, sin embargo, muchas de sus respuestas pueden ser injustas. Aplicar la valoración de que un brote humanista estuvo mal planteado es juzgar con una severidad que no tiene atinencia histórica, cada época brinda sus posibilidades para poder plantear o no ciertas ideas, y muchas veces esas posibilidades tienen un alto precio en coste de vidas humanas. Es cierto, todo ser humano está dotado de una tendencia a la autoemancipación y al desarrollo de mayores estados de plenitud. No obstante, esto no significa que el ser humano tenga que ser capaz de soportarlo todo en virtud de esa tendencia, el ser humano, a final de cuentas, es un animal dotado de miedos primarios y como ser biológico es un ser necesitado. Si fuera inteligencia pura la historia sería otra, pero sencillamente su corporalidad no lo permite y los seres humanos, muchas veces, no tienen de otra más que adaptarse a las condiciones materiales y políticas de su época. En el mejor de los casos es



capaz de recurrir a artificios para así hacer valer esta tendencia, corriendo siempre el riesgo de ser reprimido de una manera violenta o hasta perder su vida. A partir de esto, tampoco sería justo decir que no había propósito emancipatorio dentro de los brotes humanistas, ya que, si bien muchos de sus promotores se convirtieron en figuras célebres, otros fueron condenados al ostracismo por su intención de llevar estos planteamientos a mayores niveles de realización. En consecuencia, cada brote contiene, de manera latente, ese impulso a la autoemancipación, esa tendencia de continuar la vorágine del redescubrirse e identificar esas limitantes opresoras. En ese sentido, consideramos que la diferencia principal entre un brote humanista en su estado originario y su versión degenerada reside en el hecho de ser empleado como un recurso de poder o como un recurso para justificar formas contemporáneas de opresión. En la medida en que un planteamiento emancipatorio sea empleado en esos términos, es el momento en que podemos decir que estamos ante un humanismo, en sentido más lato y burdo.

En cuarto lugar, hay que tomar en cuenta el estado mental y emocional en el que se encuentra la humanidad hoy en día, un estado estudiado de manera escasa y, posiblemente sin precedente alguno en la historia. Nos referimos al ego que padece la humanidad como consecuencia de su posición actual, como la especie cúspide de todas las cadenas tróficas, o, mejor dicho, por ser esa parte de la humanidad que experimenta el Antropoceno. Expresado en una excesiva confianza este ego se aferra a un vasto acervo de conocimientos y aplicaciones técnicas heredadas de épocas anteriores, dando así la falsa sensación de haber superado todos aquellos temores primarios de la especie. Esto ha inducido al humano promedio a trazar un proyecto de vida no solo hedonista, sino también imprudente y sin noción alguna de la medida. La embriaguez del estado egológico no solo se manifiesta en un regocijo irracional y desconsiderado, también en un estado de pereza intelectual que desdeña cualquier necesidad de conocerse a sí mismo. Es decir, conforme se avanza más en la aplicación técnica de la ciencia, y en su posterior producción, la humanidad se rodea de un cúmulo colosal de conocimientos que se le presentan como acabados, resueltos y altamente refinados, pero, en lo absoluto, comprensibles. En consecuencia, no solo se ve desbordada, sino que también abandonada de forma excesiva, ante un posible futuro que no sabemos qué promete para nuestra especie y para el planeta. Para la humanidad contemporánea solo queda el ocio y el consumo desenfrenado de estos avances, no hay nada que debatir o discutir puesto que, al parecer, ya todo está dicho. Esta condición es un punto de partida fundamental para hacer un planteamiento o un avance en la línea del nuevo humanismo, conocer cuál es el estado mental y emocional de nuestra especie; para así, estimar las posibles salidas a todas aquellas reivindicaciones estancadas u olvidadas, es el paso más importante.





Conclusión

El debate sobre la condición humana, su naturaleza y despliegue es un asunto que adquiere cada vez más relevancia en el contexto histórico actual, y aunque no goce de gran popularidad, los problemas y conflictos que enfrenta nuestra especie confirman la urgencia de cuestionarnos lo que somos, lo que hemos hecho y hacia dónde vamos. El avance vertiginoso que ha experimentado la humanidad, a costas de una ciencia y tecnología sometidas a los requerimientos técnicos del capital, ha significado una carrera sin otro fin más que acelerar la acumulación y reinversión de riquezas. La euforia de dicho avance ha evocado un sentido de superioridad tal que, simplemente da por sentada la plenitud de la especie, induciendo la falsa percepción de haber alcanzado el mejor estado posible y así eludir cualquier hecho que no encaje dentro de dicho esquema.

En este escenario el aspecto reivindicativo del humanismo se asume como finiquitado, dejando así, un conjunto de alegorías sobre cada brote humanista, cuidadosamente convertidas en un grupo de buenas prácticas para estimular el progreso humano capitalista. En tales condiciones, los proyectos de vida humanos se ven severamente abreviados a instrumentos dentro del progreso. No deja de ser preocupante la escisión entre la vida humana como simple depositaria de trabajo y la vida humana como proyecto de vida, el excesivo énfasis sobre el primer aspecto solo pone en evidencia hasta dónde se ha limitado la conciencia humana, no dejando espacio para tan siquiera preguntarnos qué hacemos.

Es, en este punto, donde la diferencia entre humanismo en sentido lato y en sentido estricto resulta fundamental para comprender el estado actual de su reflexión y propósito. En ambos casos atendemos a narrativas autorreferenciales que se hace el ser humano, pero, en el sentido estricto se precisan más como reflexiones sobre la naturaleza humana y su lugar en el cosmos. Este último caso supone un ejercicio en la dirección de explorar nuevos aspectos del ser humano que son tendencialmente críticos dentro del contexto donde se visibilizan; es decir, implica un proceso auto emancipatorio con respecto a las condiciones sociales de existencia.

Aquí sale a relucir un hecho revelador, a saber, que cada formación social compleja supone restricciones o ataduras a aspectos de la naturaleza humana, que, en algunos casos, suelen ser muy evidentes y, en otros, pueden pasar hasta siglos como imperceptibles hasta que en determinadas coyunturas sociales se vuelven visibles. El punto es que los brotes humanistas, en un sentido estricto, vendrían a romper dichas ataduras, estimulando mayores niveles de realización de la naturaleza humana, muy al contrario de lo que sucede con sus versiones en sentido lato,



las cuales suelen constreñir la naturaleza humana, siendo narrativas estrictamente ideológicas o versiones ideologizadas de cualquier brote humanista del pasado.

Este proceso de transformación de narrativas, en sentido estricto, a narrativas, en sentido lato, es lo que se ha identificado como distanciamiento histórico de los brotes humanistas. En este aspecto, se trata de un efecto de sedimentación, bajo el cual cada brote humanista se ha visto sometido, una vez que su proyecto reivindicativo posibilita el ascenso al poder de una clase social. De esta forma, la clase social enquistada en el poder empieza a impulsar un proceso de transformación del brote humanista filtrando sus aspectos reivindicativos y culminando en su versión más ideológica, sobre todo aquella que represente sus intereses creados. Así, el brote humanista queda desprovisto de su carácter auto emancipatorio y se convierte en una herramienta de poder.

El poder identificar todo este proceso representa una operación intelectual que solo es posible en determinadas condiciones contextuales, en las cuales se goce de un acervo histórico de brotes humanistas. Únicamente habiendo pasado por varias experiencias de abaratamiento de un brote humanista es que se cae en la cuenta de que hay una operación ideológica de fondo que requiere ser observada y analizada. Es a partir de este hecho que, en el seno de la Universidad Nacional se ha debatido sobre la posibilidad de un nuevo humanismo como una propuesta de reflexión sobre la condición humana en pleno siglo XXI. Las condiciones actuales de reflexión son especiales y por esa razón es que surge la pertinencia de un nuevo humanismo.

Todas estas reflexiones no solo son de interés ante todos los retos que enfrenta la humanidad en esta era, sino que también podrían estar indicando la antesala de un nuevo giro dentro del humanismo. El surgimiento de un nuevo brote humanista parece ser la respuesta a todos estos retos; sin embargo, no podríamos decir que tal brote reside en la propuesta del nuevo humanismo, esta es, a lo sumo, la apertura de un debate, que como hemos señalado de manera implícita, debe ser desarrollado en el futuro inmediato. La forma y frecuencia con que se desarrolla el patrón planteamiento-emancipación-apropiación-ideologización dentro de brotes humanistas anteriores denota un olvido evasivo, y tal vez deliberado, de la humanidad sobre su propia condición. Tal olvido indica que se ha abandonado cualquier posibilidad de un bienestar común dentro de la especie y que se han depositado cantidades absurdas de esfuerzos y recursos en la materialización de intereses que no solo son mezquinos sino hasta contrarios al bienestar humano. Es necesario romper la cadena de este patrón, recuperar la herencia emancipatoria de los brotes humanistas, superar los poderes anquilosados que quieren una humanidad anclada en la inanición y explorar de nuevo otras posibilidades de edificarnos en el mundo.





Referencias

- Aristóteles. (2003). *Metafísica*. Madrid, España: Editorial Gredos.
- Bauman, Z. (2004). *Modernidad líquida*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Castells, M. (2014). *La cuestión urbana*. D. F., México: Siglo XXI Editores.
- Cátedra Rolando García. (s. f.). *Humanismo, Complejidad e Interdisciplina*. Heredia, Costa Rica: en prensa.
- Cockerell, M. B. (2016). *La trama y los hilos: Modernización capitalista y las cuatro espirales de la modernidad*. Heredia, Costa Rica: Editorial Universidad Nacional.
- Cockerell, M. B. (2021). *La Revolución del humanismo*. Perez Zeledón, San José: Kamuk.
- Cockerell, M. B., & Mora Arias, J. (2017). *Hacia una epistemología del nuevo humanismo*. San José, Costa Rica : EUNED.
- Frank, A. G. (1965). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Obtenido de www.eumed.net: <https://www.eumed.net/coursecon/textos/>
- Jaeger, W. (2001). *Paideia: los ideales de la cultura griega*. D. F., México: Fondo de Cultura Económico.
- Mariategui, J. C. (1925). El hecho económico en la historia Peruana. *Mundial*, 56-61.
- Mariategui, J. C. (2007). *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Caracas, Venezuela: Fundación Biblioteca del Ayacucho.
- Ponce, A. (s. f.). *Humanismo burgués y humanismo proletario*. Argentina: Biblioteca Virtual del Partido Comunista Argentino.

Derecho neural y tecnologías biométricas; un análisis de la invasividad en la esfera de la vida humana

Neural Law and biometric technologies: An analysis of Invasiveness in the sphere of human life

Juan Diego Sánchez Sánchez¹
Universidad Latina de Costa Rica
Escuela de Tecnologías de Información y Comunicaciones
Costa Rica

Resumen

El trabajo aborda el ligamen existente entre las tecnologías de corte biométrico utilizadas para la investigación comercial y empresarial, su relación e incidencia para con la esfera personal y neuro-conductual del individuo, señalando los conceptos adyacentes al Derecho Neural de la persona y la afectación que este podría sufrir por la invasividad de las tecnologías utilizadas, considerando para esto, un enfoque en las herramientas biométricas, los datos recabados y su tratamiento, temas que son analizados a la luz de la esfera de privacidad e intimidad del ser humano.

Palabras clave: Tecnologías; Biométrica; Información; Invasividad; Derechos Humanos; Derecho Neural; Neuro-conducta.

Abstract

This paper addresses the link between biometric technologies used for commercial and business research, their relation and their influence in personal and neuro

1 Doctor en Ciencias Empresariales, MBA en Finanzas, MBA en Mercado, MBA en Gerencia Tributaria, post grado en Educación Virtual, Lic. Adm. énfasis en Comercio Internacional y Lic. Adm. énfasis en Finanzas. Bachiller en Adm. énfasis en Comercio Internacional. Licenciado en Derecho y abogado, estudiante de Maestría en Derecho Corporativo. Profesor universitario por más de 14 años, Investigador publicado para universidades y escritor de diferentes artículos científicos en revistas, autor de libros, conferencista Internacional en universidades y empresas nacionales e internacionales.
Correo electrónico: juan.sanchez6@ulatina.net



behavioral sphere, highlighting the importance of the adjacent concepts of individual neuro-rights and the influence that the person could suffer from the invasiveness of these technologies. Considering an approach to biometric technologies, the data collected and their processing, these concepts are analyzed in the light of the privacy and intimacy sphere of the human being.

Keywords: Technologies; Biometrics; Information; Invasiveness; Human Rights; Neural Law; Neuro-Conduct.

Introducción

Las tecnologías usadas en la investigación referente a aspectos ligados a la esfera privada conductual de la persona, entendiéndose el consumidor, trabajador o personas en general, son cada vez más usuales, al observar aplicaciones ligadas a temas tales como la investigación comercial, o bien, a aspectos particulares al establecimiento de patrones de conducta y compra de las personas.

Ahora bien, estas investigaciones suelen ser gestionadas desde un enfoque técnico, por medio del uso de herramientas tecnológicas e informáticas ligadas a enfoques biométricos; es decir, a la medición y análisis de datos de la persona, que conllevan consigo la extracción de información que tiene relación directa con el ser de la persona, observándose aspectos como el rastreo ocular, la respuesta galvánica, e incluso tecnologías ligadas a temas relacionados con el comportamiento neural de la persona, puntos que indudablemente conllevan consigo un elemento de corte moral relevante, esto pues, se está trabajando, en esencia, con aspectos unidos a la esfera de la intimidad del individuo, que podrían incluso ser considerados como datos sensibles.

Siendo así, puede precisarse una relación de interés entre el uso de tecnologías y los sistemas informáticos vinculados a la gestión de la información propia de las personas, es decir, datos que son relacionados con el yo propio del individuo, mismos que pudiesen representar un dilema ético en su manejo, e incluso legal, al ser información referente a la esfera neuro-conductual de la persona, podría presentar algún roce de interés con los derechos del individuo. Es precisamente este aspecto el que es abordado en el trabajo, logrando definir los derechos afectados en un ámbito neuro-conductual y por medio de las tecnologías utilizadas en una determinada investigación.

En aras de precisar el análisis que se busca obtener con el desarrollo de este tema, se detalla como objetivo del trabajo: Analizar la relación existente entre el uso de tecnologías biométricas y su afectación en la esfera del neuro derecho del ser humano.



Derecho neural

Derecho de la personalidad e intimidad

Con el interés de obtener una definición precisa del concepto derecho neural, es necesario, en primer lugar, establecer la noción del derecho de la personalidad, el cual es definido como la capacidad inherente de la persona a definirse a sí misma, a existir y actuar en función de sus propias decisiones, tema observable al indicarse que:

(...) La corporeidad ofrece peculiaridades morfológicas o funcionales que configuran, la complexión, la constitución o el temperamento de cada individuo. Junto a ella conviven los rasgos psíquicos, que pueden ser cognoscitivos, como el entendimiento o la inteligencia y afectivoconativos, como la voluntad y el carácter. (Bonilla, Clavería y Morales, 2010, p. 22)

Tal cual puede observarse, este concepto hace una clara mención a la capacidad inherente que el ser humano tiene, en términos de su autodefinición, así como al respeto que esta decisión propia debe conllevar para con terceros; esto es, la personalidad como derecho del individuo no solo trae consigo la capacidad de autodefinirse como persona, sino que también el derecho en cuestión es considerado *erga omnes*, por su asociación con un derecho humano propiamente (Tarazona, 2019); es decir, que es vinculante para todos los demás. Lo anterior implica que la definición del individuo trae consigo una obligación adyacente de terceros, hacia el respeto que debe darse para con la persona, lo que señala, a su vez, un ligamen directo con el derecho a la intimidad.

Es de interés acá definir los derechos a la intimidad y de la personalidad como aquellos que implican una autonomía total de las personas sobre su esfera de privacidad personal, física, espiritual y mental, la cual debe ser respetada por terceros en todos sus extremos, tema que se refuerza en lo planteado por Bonilla *et al.*, (2010), quien señala que, en relación con estos derechos se observa: “(...) el honor, la intimidad personal y familiar y la propia imagen, se han convertido por la incorporación constitucional, en derechos fundamentales de la personalidad. No es un contrasentido llamarlos derechos de la personalidad” (p. 31). Puede precisarse acá la relevancia que aspectos propios, vinculados a la esfera íntima de la persona, toman, ante la autodefinición individual, lo que da pie a precisar la importancia de su correcta tutela y protección, aún desde un punto de vista jurídico.

Es precisamente, en este aspecto, donde empieza a vislumbrarse una relación de interés entre el uso de tecnologías y la posible afectación que estas pudiesen





conllevar en términos de la personalidad e intimidad del individuo, pues podrían perjudicar su esfera personal, incluso al invadir su neuroconducta y su derecho más básico a la privacidad.

Conceptualización del derecho neural

Derivado del derecho a la personalidad y a la intimidad, surge un concepto en particular denominado como el derecho neural, mismo que puede ser definido como una noción jurídica indeterminada, es decir, aunque existente en sí misma, no parece aún haber sido definida en demasía por la ciencia actual.

Este criterio puede ser precisado como el derecho propio de la persona a ejercer el uso de sus capacidades neuronales en función del establecimiento de ideas y cogniciones neurales propias, sin la injerencia de terceros que actúen de forma lesiva, y que, en esencia, se liga a una libertad de pensamiento, pero en correlación directa con la activación de las regiones cerebrales involucradas en la toma de decisiones de la persona (Ortuño, 2010). Una definición del derecho neural puede encontrarse en las ideas expresadas por Narváez (2014), quien le hace mención así:

(...) la reflexión sobre la forma y el alcance en que múltiples facetas de la comprensión, producción y aplicación del derecho se verán afectadas por el estudio empírico del cerebro en la medida en que éste se considera parte central de la explicación de la conducta. (p. 128)

Se observa como el derecho neural se enfoca en el estudio específico del cerebro, sus activaciones, y, por ende, los patrones de conducta que estos conlleven, señalando así el ligamen directo a la esfera íntima y privada de la persona.

En este sentido, es de interés señalar que, para efectos del ejercicio del derecho neural, claramente debe precisarse un enfoque directo al ejercicio personal del pensamiento, ligado al respeto inherente hacia la persona, es decir, la capacidad pensante del ser humano, y la acumulación de actividad neural que permitan tomar decisiones y definir patrones de conducta en el individuo. Estos son aspectos totalmente ligados con la esfera de la privacidad e intimidad de la persona, por lo que debe implicarse que esta capacidad humana de generar actividad neural, *ergo*, de lograr estructurar pensamientos complejos y activaciones neuronales de interés responden a lo que quizás se precisa como el mayor elemento de la definición del ser humano, es decir el libre albedrío.

Con base en lo anterior, puede señalarse, que el derecho neural conlleva un derecho a la personalidad propia del individuo, mismo que puede casi igualarse en



jerarquía a un derecho humano (Tarazona, 2019), esto pues, la vida humana en sí misma, está ligada a la capacidad fisiológica del ser humano de generar actividad cerebral, la cual puede incluir la racionalidad o la emoción, aspectos que definen la humanidad de una persona y que permiten que esta se desarrolle como ser integral, y en total respeto de sus derechos.

Puede definirse entonces, que la neuralidad analizada como un derecho *cuasi* humano, implica el respeto inherente de terceros para con la esfera de intimidad de la persona; esto desde un punto de vista personal y técnico, dicho de otra manera, no solamente la intromisión en la capacidad neural de una persona pareciera ser lesiva para el individuo en cuestión, sino que esto también puede inducir a que, el uso de ciertas tecnologías y sistemas informáticos que extraigan información ligada al funcionamiento cerebral de las personas afecte de forma directa o indirecta el derecho a la libre neuralidad del individuo, revelando así, la importancia de establecer los alcances del derecho en cuestión, además de los límites que ciertas tecnologías pudiesen tener en él; en especial al ser basadas, estas últimas, en la invasión del espacio personal y corporal de la persona (Cardinalli, 2007).

Parte importante en la definición de la posible invasividad que algunas tecnologías pudiesen tener en la neuralidad y el derecho derivado del individuo se da en función de la comprensión de algunas regiones cerebrales de interés de las personas, las cuales se señalan de seguido, y son los puntos de focalización en investigaciones.

Regiones y procesos cerebrales de interés para la neuroconducta de la persona

Al referirse al tema de la afectación que ciertas tecnologías pudiesen tener en el derecho neural del individuo, se torna de interés señalar algunas de las principales regiones cerebrales que pueden ser evaluadas por este tipo de herramientas, y que, al final, son el foco de atención en investigaciones que se basan en el uso de aplicaciones tecnológicas que buscan su medición y evaluación.

Regiones y procesos cerebrales ligadas al uso de tecnologías investigativas

A efectos de realizar una determinada investigación basada en el uso de tecnologías biométricas (Ausin, Morte y Monastero 2020), es decir, aquellas que evalúen algún comportamiento fisiológico de la persona, sin que el individuo en cuestión deba contestar expresamente, sino, más bien, basado en métricas corporales





específicas, deben primero precisarse las áreas cerebrales de principal evaluación, las cuales se detallan seguidamente.

- **Hemisferios cerebrales:** consiste en una de las teorías más antiguas en términos del estudio de la neuroconducta humana, al señalar que existe un hemisferio derecho, ligado a la parte izquierda del cuerpo, y uno izquierdo en control de la parte derecha. El primero se enfoca más en asimetrías y colores, y el segundo en números y aspectos simétricos.
- **Cuerpo calloso:** ligado al concepto anterior, y ubicado entre ambos hemisferios. Permite la mediación de la hemisferialidad cerebral, balanceando así el comportamiento (Braidot, 2009), esta región es considerada una especie de mediador entre ambos hemisferios.
- **Lóbulo frontal:** quizás una de las áreas más estudiadas mediante el uso de tecnologías porque, se enfoca en el control del pensamiento racional, el sentido común, la solución de problemas y otros ligados a las decisiones humanas.
- **Lóbulo parietal:** ubicado en la parte superior y posterior de la estructura craneal. Encargado, en conjunto con el córtex motor, de la gestión de la temperatura corporal y el movimiento, pero, también, del manejo de los procesos matemáticos y la interpretación de textos y palabras.
- **Lóbulo temporal:** situado a los costados del cráneo, con un fuerte ligamen a la memoria emocional y de largo plazo. Tiene control de los procesos asociados al audio y al olfato, aspectos de especial interés en materia de respuestas impulsivas en las personas, área fundamental en la gestión de procesos cognitivos de la persona (Redoblar, Boixadós, Moreno, Portell, Robles, Soriano, Torras, Vale y Vives, 2015).
- **Lóbulo occipital:** se localiza en la parte posterior del cerebro, asociado específicamente a los procesos de la visión, así como la interpretación de imágenes, formas y colores, con un evidente ligamen al circuito visual de la persona y el uso de su capacidad.

Estos conceptos encuentran sustento en lo señalado por Morris, Maisto y Ortiz (2005), quienes indican en relación con este sistema de lóbulos cerebrales que:

Está alojado en la parte superior de los lóbulos temporal y occipital y ocupa la parte superior posterior de cada hemisferio. Este lóbulo recibe información sensorial de todo el cuerpo; de los receptores sensoriales en la piel, los músculos, articulaciones, órganos internos y papilas gustativas. (p. 64)





- **Hipocampo:** ubicado en una parte más profunda de la estructura cerebral, conectado a la memoria de largo plazo y la influencia emocional. Tiene una fuerte relación con las afectaciones en el lóbulo temporal.
- **Núcleo accumbens:** área ubicada en la parte media de la estructura cerebral, y, en total correlación con los procesos motivacionales de la persona, enlazado, a la vez, con la segregación de neurotransmisores de influencia en los procesos emocionales del individuo ([Redoblar et al., 2015](#)).
- **Amígdala:** parte fundamental del proceso motivacional de la persona, en la cual se precisa la generación de químicos asociados a los neurotransmisores emocionales y a los procesos emotivos de diferentes connotaciones en las personas.
- **Sistema límbico:** una separación cerebral considerada como inexacta, sin embargo, utilizable en investigaciones que involucren tecnologías. Se basa en la región media interna del cerebro y consiste en el sistema cerebral ligado a la generación y gestión de las emociones.

Los conceptos anteriores son observables al indicar que dicho sistema: “(...) parece desempeñar un papel central en momentos de estrés, coordinando e integrando la actividad del sistema nervioso. Una parte del sistema límbico, el hipocampo, también juega un papel esencial en la formación de nuevos recuerdos” ([Morris et al., 2005, p. 62](#)).

- **Sistema neocórtex:** igualmente es considerado como una separación cerebral de corte inexacta, no por ser errónea en sí misma, sino porque no trabaja de forma separada. Se ubica en la parte superior externa y agrupa todos los lóbulos, conllevando la generación de procesos de corte analítico y racional en la persona.

Varios de los puntos antes tratados se observan en lo señalado por [Renvoisé y Morín \(2010\)](#) al indicar que:

Las emociones incluyen a menudo lo que llamamos instinto o intuición. A pesar de que muchos de nosotros hemos sido enseñados a seguir nuestra cabeza, dominada por la lógica de la parte izquierda del cerebro, las investigaciones han demostrado que estamos más inclinados a seguir nuestro corazón. Existe una fuerte conexión entre la parte derecha de nuestro cerebro, emociones y el impacto que recibe el CEREBRO PRIMITIVO. (p. 154)





Con base en lo anterior se observa una clara separación del sistema neural en tres sistemas, que tampoco señala una división absoluta en el funcionamiento cerebral, sino más bien, hace referencia a una especie de focalización neuroconductual, que va de la mano con los temas propios de la investigación biométrica, ciencia que estudia estas activaciones del cerebro y sus repercusiones en el comportamiento.

- **Neurotransmisores:** se enfoca más en los químicos que se segregan en el cerebro y que definen, en gran medida, las emociones humanas, resaltando algunos como la dopamina (deseo), adrenalina (acción), serotonina (satisfacción), oxitocina (apego), gaba (bienestar), entre otros (Kolb y Whishaw, 2008).
- **Sinapsis:** no hace mención a una región en sí misma, más bien se indica una serie de procesos neuronales que se dan en el cerebro de la persona, los que implican la conexión entre neuronas. Se precisan tres estadios sinápticos, el primero la presinapsis, que señala primeras impresiones sin mayor razonamiento, la sinapsis media, con una comprensión regular de las ideas, y las postsinapsis, proceso en el cual el ser humano logra realizar un análisis complejo del contenido estudiado (Anderson, 2008).

Es de interés resaltar acá, primero, que existen más regiones cerebrales, así como diferentes procesos de corte neural también estudiados por medio del uso de tecnologías de corte biométrico; no obstante, para este trabajo se señalan únicamente las anteriores, pues es en ellas, que la investigación neural de la conducta tiene un mayor enfoque. Segundo, cabe indicar, que son estas áreas las que se ven impactadas por el uso de ciertas tecnologías que pudiesen rozar con la esfera de privacidad e intimidad de la persona, las cuales demandan un análisis a mayor profundidad, pues su evaluación es dada, de manera precisa, por medio de tecnologías.

Regiones cerebrales y ligamen al derecho neural

Definidas las regiones cerebrales que se ven más impactadas, o bien, que son de mayor tendencia en la investigación comercial y empresarial, es beneficioso recalcar el ligamen que estas pueden tener con el concepto del derecho neural, señalando, para estos efectos, que al ser áreas neuroanatómicas, sin duda, y por definición misma, son objeto de interés para el concepto de la esfera de la privacidad e intimidad de la persona (Calatayud, 2009), pues claramente, representan uno de los aspectos de mayor privacidad en el ser humano, su pensamiento y activaciones neurales. Las ideas anteriores encuentran cabida en lo expresado por Acquarone (2016), al señalar que puede existir influencia en:



(...) las relaciones sinápticas y la organización estructural del sistema nervioso en diferentes regiones explican algunos de los modos de responder al ambiente. Gran parte de la actividad del sistema nervioso es automática o refleja, es decir, el impulso nervioso captado por los receptores sensitivos en la piel o en los órganos de los sentidos no es llevado a la corteza cerebral para que esta dé una respuesta. El trayecto del impulso nervioso es más corto (...) donde a través de varias sinapsis pasa a neuronas motoras que dan lugar a la respuesta. (párr. 6-7)

Resalta en este punto el funcionamiento elemental que la sinapsis cerebral tiene en la persona, pues no solo le permite gestionar conexiones de pensamiento, sino que, a la vez, administra y domina los impulsos y estímulos, precisando así conductas humanas específicas, que dan especial énfasis a la integralidad de la neuralidad del individuo, esto pues, puede observarse como la generación de respuesta neuroconductuales, son gestionadas de forma general y de manera corporal.

A efectos de señalar las áreas de convergencia y criticidad en concordancia con las regiones cerebrales y su relación con el derecho neural, se precisan las siguientes tres concepciones:

1) Afectación a la decisión

Es quizás el área de mayor cuidado y de más criticidad en términos de cómo una determinada tecnología biométrica podría afectar la esfera de derechos de la persona, pues, en este caso, se estaría ante una influencia directa de una tecnología en materia de la decisión final de compra o adquisición de un determinado bien o servicio (Braidot, 2009); siendo así, que el uso de una específica herramienta tecnológica podría influenciar de forma negativa o positiva una particular decisión, lo que señalaría que la persona perdería su capacidad individual de concebirla, pero, en este caso, por una herramienta, la cual al ser aplicada, puede cambiar o afectar su previa intención.

2) Afectación a la emoción

Se hace referencia cómo una herramienta puede afectar la segregación normal de los neurotransmisores de la persona, mismos que afectan y moldean el elemento emocional que termina de definir una determinada conducta individual e incluso social, esto pues, al verse incrementados o disminuidos los químicos emocionales involucrados en un proceso conductual, la capacidad individual del control emotivo y motivacional se ve afectado por un elemento externo y ajeno a la persona (Elvira, 2011).





3) Afectación a la distorsión cognitiva

Se basa en la alteración en procesos racionales y sinápticos que podrían darse en el individuo, por medio de la influencia que una determinada herramienta pudiese tener en la persona, donde, básicamente se alteran los procesamientos analíticos de la persona, al urgir decisiones más impulsivas y menos razonadas (Sánchez, 2020).

Puede definirse una especie de correlación entre las tres afectaciones al derecho de la persona, donde se observa que, de una u otra forma, el uso de una determinada tecnología, que es invasiva; es decir, que trabaje bajo la extracción de datos corporales y no observables a simple vista (Monge y Fernandez, 2011), puede conllevar el perjuicio a la esfera privada e íntima del individuo, lo cual puede influenciar y distorsionar su decisión final de compra, o bien una actuación en particular.

Derechos afectados y consentimiento informado

Es así que puede señalarse, entonces, que los elementos jurídicos que se ven afectados por esta invasividad tecnológica son: **(1) la intimidad, (2) la privacidad, (3) el libre razonamiento y (4) el libre albedrío**, siendo este último, quizás, el menos claro en su definición, pero a la vez el más delicado, pues afecta la capacidad de decidir del individuo.

Se especifica, así, que el manejo de las tecnologías biométricas parece conllevar consigo una inherente alteración de la esfera íntima y privada de las personas, ya que, en esencia, se está trabajando con datos sensibles, tal como sostiene Pleiffer (2008).

Estos datos constituyen aquella información que se considera confidencial y es atinente a aspectos personales del individuo y que no puede ser analizada o compartida, sino con el consentimiento expreso de la persona, observable, también, al señalarse en el inciso e de la [Ley de Protección de la Persona Frente al Tratamiento de sus Datos Personales de Costa Rica \(2011\)](#), que se les entiende de la siguiente manera: “(...) información relativa al fuero íntimo de la persona, como por ejemplo los que revelen origen racial, opiniones políticas, convicciones religiosas o espirituales, condición socioeconómica, información biomédica o genética, vida y orientación sexual, entre otros” (párr. 6).

Ahora bien, al considerarse el uso de tecnologías y el concepto del derecho neural, sin duda resalta que, los datos obtenidos por estas tecnologías biométricas, claramente denotan tener una connotación de sensibilidad, pues responden a la esfera más privada de la persona, derivados, en este caso, de la observación directa de



activaciones cerebrales del individuo, lo cual sin duda, debe definirse como un dato sensible, lo que implicaría la existencia de una afectación de índole jurídica al aplicar las tecnologías biométricas en investigación, incide en la relevancia de contar con la diligencia necesaria para el manejo de estos datos.

Con base en lo anterior, de forma unívoca, pueden definirse los datos extraídos por el uso de estas tecnologías como información sensible, lo cual conlleva la necesidad imperiosa y obligatoria del uso de un consentimiento informado (Pleiffer, 2008), que implicaría que, la persona sometida a la investigación, debe aceptar y firmar de forma consciente y volitiva su anuencia a que los datos sean recabados y eventualmente analizados, tema también detallado en la misma Ley de Protección de la Persona Frente al Tratamiento de sus Datos Personales de Costa Rica (2011), en su artículo 5.

Ahora bien, al tratarse de datos tan sensibles, extraídos de forma directa por una tecnología invasiva, pudiese discutirse si es suficiente el consentimiento informado, de forma tal que, se pueda definir que esta aceptación, más allá de solo ser denominado un consentimiento informado, deba ser precisado como un **consentimiento informado y razonado**; esto es, que implique una clara cognición y comprensión de los parámetros definidos en el uso de las tecnologías.

Tecnologías involucradas

Definidas las áreas cerebrales involucradas en los procesos de investigación comercial basados en el uso de tecnologías biométricas, así como su ligamen al neuro-derecho, proceden a indicarse las principales tecnologías aplicables en estos procesos.

Tecnologías biométricas

Estas son definidas como aquellas que se destacan por:

Incluir el reconocimiento facial y tecnologías portátiles diseñadas para recoger datos biométricos de la piel. Muchas de estas tecnologías biométricas se han desarrollado específicamente como parte del movimiento del “yo cuantificado”, la tendencia global de monitorizar y medir uno mismo su actividad física, sus emociones, el sueño, etc (Lupton, 2016). Estas tecnologías funcionan con minúsculos dispositivos biosensores que combinan un elemento biológico (el sudor, la saliva, una muestra de sangre o el CO₂) con un detector fisicoquímico que lo convierte en señal eléctrica que a partir





de ahí pasa a forma parte de una plataforma mayor, donde se puede transformar en datos y visualizaciones. (Williamson, 2018, párr. 2)

Aunque existen otras tecnologías biométricas utilizadas en el campo de la investigación comercial, proceden a precisarse las más relevantes, o al menos las más comúnmente utilizadas en el campo.

- **Eye tracker:** se basa en el uso de lentes especiales, los cuales se le colocan al sujeto de estudio y permiten determinar los denominados puntos de fijación, que a su vez precisan los elementos visuales de mayor interés, o, al menos, a los cuales la persona presta mayor atención al momento de analizar una determinada pieza gráfica o anuncio en particular. Su uso implica la colocación física de los anteojos en la persona, y la grabación de las fijaciones que la persona realice durante su uso, datos que son alimentados a un sistema informático para su procesamiento y almacenamiento (Monge y Fernández, 2011).
- **Encefalograma:** una de las más complejas en su aplicación, pues implica el uso de alguna herramienta tecnológica específica, la cual puede ser basada en un casco especializado, o bien en electrodos. En el primer caso, este es colocado sobre la persona, mientras que en el segundo, los electrodos son adheridos a la estructura craneal de la persona, con el uso de algún gel en particular, para su aplicación (Cardinalli, 2007). En ambos casos la tecnología extrae datos referentes a las activaciones propias de las regiones cerebrales involucradas en un determinado proceso de compra, esto pues, suelen ser utilizados en el punto de venta específico. Los datos recopilados, son enviados, gestionados, y almacenados también en un sistema informático (Williamson, 2018).
- **Face reader:** una tecnología muy asociada al uso del reconocimiento facial, y ligada a la utilización de cámaras de video o bien, de *software* concretos que permiten captar los movimientos y microexpresiones del rostro de las personas. En ambos casos, se enfoca en la captación de vídeos de las expresiones faciales de los individuos, los cuales son asociados a la generación de determinadas emociones y picos químicos, datos que también son almacenados y gestionados por medio de un sistema informático establecido (McCarthy, 2007).
- **Respuesta galvánica:** otra tecnología biométrica de gran aplicación en el campo de la investigación comercial, la cual es basada en aspectos enfocados en las respuestas involuntarias corporales, mismas que no pueden ser





controladas de forma consciente por la persona, o bien, que son de difícil control por parte del individuo, tales como la sudoración, los picos nerviosos, las pulsaciones, la respiración y otras. Esta herramienta se basa en el uso de diferentes artefactos que se adhieren al cuerpo del sujeto de investigación, los cuales pueden involucrar electrodos, pequeños sensores y otros similares. Al igual que en las otras tecnologías, la información recopilada, es enviada a un programa informático, para su posterior procesamiento y análisis (Braidot, 2009).

Es evidente que este tipo de tecnología tiene un fuerte ligamen con aspectos relacionados, directamente, con la fisiología corporal del individuo, pues, en esencia, lo que buscan es obtener datos e información que no puedan ser extraídos con la simple observación, o bien, por medio del uso de herramientas más tradicionales como los cuestionarios, las cuales tienen la debilidad referente a un posible suministro de información falsa por parte del sujeto investigado al contestar el instrumento, tema que no sucede al trabajar con tecnologías que indagan en datos adyacentes y existentes en la fisiología corporal.

Es precisamente de esto último, que se deriva la complejidad del uso de estas tecnologías, al ser analizadas desde una perspectiva jurídica, pues sin duda, parece existir una evidente invasión a la esfera de derechos de la persona, en especial, en materia de intimidad y privacidad (Bonilla *et al.*, 2010).

Tecnologías e invasividad

Una vez definidas las tecnologías de mayor uso en el campo de la investigación comercial basadas en estas técnicas biométricas, pueden establecerse los aspectos ligados a la magnitud invasiva que dichas herramientas pudiesen tener, así como su afectación en temas ligados a la esfera de derechos de la persona.

Primero, se observa el concepto de alteración física, al precisar que estas tecnologías, en los cuatro casos, requieren el contacto físico con la persona, lo que señalaría una invasión e intromisión del espacio personal (Bonilla *et al.*, 2010), lo que afecta, también, la intimidad del individuo.

Por otra parte, en especial, en el caso del encefalograma, podría definirse que pareciera ser la más invasiva de las cuatro, esto pues, no solo extrae datos directamente basados en activaciones neurales de las regiones cerebrales de la persona (Braidot, 2009), sino que, además, implica la imposición del uso de una determinada pieza tecnológica, que incluso, de ser mal usada, pudiese ocasionar alguna



lesión, pues el contacto físico es necesario. Mismo caso se da con las herramientas ligadas a la respuesta galvánica, aunque en menor medida, porque, de igual forma, su mal uso, pudiese representar un elemento lesivo para la persona.

La invasividad y afectación de las tecnologías en la cognición y el comportamiento humano se observa en lo expresado por [Ausin et al., \(2020\)](#), al señalar que:

El armamentarium de la neurotecnología es bastante amplio. Existen neurotecnologías que permiten la manipulación de la actividad del cerebro con precisión celular. La optogenética, como bien indica su nombre, es una técnica que combina la manipulación genética con la óptica para controlar células. Cambiando la información genética de las células nerviosas puedes conseguir que estas produzcan ciertas proteínas, las opsinas, que responden a la luz. Así se puede activar o desactivar ciertas partes del cerebro de animales vivos en acción. (p. 1)

Adicionalmente, es de interés señalar el concepto de la alteración cognitiva y la experiencia del individuo ([Cowan, 2006](#)), donde el sistema neural de la persona se ve afectado de forma clara, porque, aunque haya un consentimiento informado y aceptado por parte del sujeto de estudio, esto no cambia el hecho que, la tecnología en cuestión, está invadiendo su espacio neural y corporal, tema que de nuevo repercute en una intromisión y afectación directa hacia la esfera de derechos de esta persona. Esta situación se da para todas las tecnologías señaladas, en mayor o menor medida, y con más o menos efectos fisiológicos, pero en alteración del funcionamiento normal de la persona.

Por último, resalta el concepto de los datos sensibles ([Chen, 2010](#)), los cuales son observables, indiferentemente del tipo de tecnología que se utilice. Estos son extraídos de forma directa del comportamiento fisiológico de la persona, y son gestionados de manera digital en un determinado sistema informático, lo que señala una extracción de datos, casi de naturaleza corporal y neural, que ya por sí mismos, denotan tener características propias de privacidad y sensibilidad, aspectos que plantean una clara conculcación de los derechos individuales de los sujetos sometidos a este tipo de investigación.

Es así que logra plantearse la idea referente a la existencia de una posible lesión jurídica a los derechos individuales de las personas sometidas al uso de tecnologías biométricas aplicadas a la investigación comercial y se señala el especial cuidado a tener en este tipo de gestiones.



Correlación entre tecnologías y el derecho neural

Tras haber definido todos los puntos anteriores, así como los conceptos que sustentan el análisis detallado, procede a plantearse la relación entre las tecnologías, sus roces legales, las regiones cerebrales involucradas, y el derecho afectado.

Tecnologías y roces legales

La Tabla 1 detalla la relación entre los principales elementos de estudio, al precisar el ligamen final entre el derecho neural y las tecnologías biométricas.

Tabla 1

Afectación del tipo de Derecho de la persona por tecnología y área cerebral

Tecnología	Área cerebral de mayor investigación	Tipo de afectación	Derecho involucrado
<i>Eye tracker</i>	Lóbulo occipital Lóbulo frontal	Afectación emoción Distorsión cognitiva	Intimidad
<i>Encefalograma</i>	Lóbulos Procesos sinápticos Neurotransmisores	Afectación decisión Afectación emoción Distorsión cognitiva	Intimidad Privacidad Decisión
<i>Face reader</i>	Núcleo acumbens Amígdala Lóbulo frontal	Afectación decisión Afectación emoción	Privacidad Intimidad
<i>Respuesta galvánica</i>	Núcleo acumbens Amígdala Lóbulo temporal Lóbulo parietal	Afectación decisión Afectación emoción Distorsión cognitiva	Intimidad Privacidad Decisión

Fuente: elaboración propia.

Con base en lo anterior pueden precisarse los siguientes análisis:

Eye tracker: claramente al ser enfocado en temas visuales, esta tecnología tiene un especial ligamen con el lóbulo occipital; no obstante, al ponderar datos también de fijaciones, puede ligarse al frontal. Su principal afectación se da en la alteración de la emoción, que repercute en una distorsión propia de la cognición y la decisión final. El principal derecho conculcado acá es la intimidad (Bonilla *et al*, 2010), puesto que se analiza el comportamiento de la mirada, lo cual, aunque en principio pudiese ser observable, no es posible su cuantificación, sino por medio de una tecnología biométrica que así lo permita.



Encefalograma: es quizás la tecnología biométrica con mayor relación hacia el tratamiento relacionado con áreas cerebrales (Cardinalli, 2007), pues impacta de forma directa todos los lóbulos cerebrales, ya que, en esencia, es sobre ellos que se precisan las mediciones, pero, a su vez, con un claro enfoque a la evaluación de procesos sinápticos y gestiones ligadas a los neurotransmisores. La afectación de esta tecnología se da en todas las áreas, debido a que su uso puede alterar la generación de químicos emocionales, interrumpir procesos de corte sináptico y, claramente, influir, de forma negativa o positiva, en la decisión final de la persona (Anderson, 2008). Esta gama de afectación también se ve inmersa en los derechos de la persona que se ven conculcados, al tocar la intimidad, la privacidad y la decisión; por tanto, la afectación en el derecho neural es total, incluso pudiendo afectar el libre albedrío.

Face reader: tal cual se observa en la tabla anterior, esta tecnología parece dar especial atención a la evaluación y medición de las emociones, pues las regiones cerebrales que se ven afectadas, son precisamente las ligadas a procesos de corte emotivo o motivacional (Elvira, 2011), notando un enfoque fuerte la extracción de datos ligados a estos elementos. Claramente la incidencia de esta herramienta está muy basada en la afectación de la emoción, pero de igual forma termina perturbando la decisión final de la persona. Señalando una posible lesividad en los derechos de la privacidad y la intimidad (Chen, 2010), pues trabaja con datos que son de difícil observancia por otro tipo de herramientas.

Respuesta galvánica: al igual que con el encefalograma, las áreas evaluadas y alteradas por esta herramienta tienen un especial ligamen a los lóbulos cerebrales, pero, particularmente al parietal, en función de las respuestas corporales, así como el lóbulo temporal. La afectación hacia la persona es bastante marcada, lo que influencia sus elementos emocionales y racionales; es decir, pueden alterar y variar una determinada decisión (Kolb y Whishaw, 2008) al presentar un impacto en esta. Puede así determinarse que la implicación con el derecho neural es absoluta, al afectar la intimidad, la privacidad (Calatayud, 2009) y la capacidad de decisión por igual en todos los casos.



Conclusiones

Se concluye que las tecnologías biométricas se basan en el establecimiento de una relación directa entre la gestión de sistemas informáticos y herramientas electrónicas, que permiten la extracción y gestión de datos ligados a comportamientos fisiológicos adyacentes al ser humano, los cuales son inobservables bajo el uso de técnicas investigativas tradicionales. Esto permite establecer la importancia de considerar que la información extraída por medio de estas herramientas, responde a datos ligados a la esfera más íntima y privada del ser humano, lo que implica que, la discusión sobre la regulación y el trasfondo, en relación con su uso en investigación, merece la apertura al debate.

Puede definirse que, la extracción de datos corporales, y, en concreto neurales del individuo, implica el tratamiento de información sensible y de naturaleza privada, la cual cuenta con elementos muy marcados, ligados a la esfera de la intimidad y de los derechos individuales de la persona, para lo que, como mínimo, se requiere un consentimiento informado y razonado del sujeto de estudio en investigaciones que conlleven el uso de herramientas biométricas. Esto da pie al establecimiento de un concepto más estructurado del neuro derecho, es decir, de la legalidad de la privacidad al libre pensamiento de la persona, donde el respeto a su intimidad como ser pensante, debe ser un eje transversal en la investigación biométrica.

Se establece que el concepto del derecho neural está basado en la capacidad propia y libre del individuo de generar activaciones neurales, y de hacer uso de sus regiones cerebrales por mano propia, sin afectación o alteración de terceros, temas que se ligan, de forma directa, a los derechos humanos, y encuentran su operativización en la intimidad, privacidad y libre decisión; en especial, al considerar la relevancia del derecho a la intimidad y a la autodeterminación propia, aspectos que, aunque regulados en el ordenamiento jurídico nacional, no encuentran mayor abordaje en términos de la gestión que debe dársele a los neuro datos obtenidos en la investigación biométrica, tema que también da paso a la consideración del tratamiento y confidencialidad que debe aplicarse para este tipo de información.





Adicionalmente, se detalla que estas tecnologías sí parecen conculcar de forma directa e indirecta los derechos ligados al concepto integral del derecho neural de las personas, por lo cual su aplicación y el tratamiento de los datos derivados, deben trabajarse con la mayor de las diligencias, en especial, al considerar que no se precisa una regulación expresa en el ordenamiento jurídico, y que, más bien, su precisión, parece ser más enfocada en interpretaciones que pudiesen extrapolarse desde leyes particulares, tales como el Código Civil, la Constitución Política, la ley Protección de la Persona Frente al Tratamiento de sus Datos Personales, entre otras; sin embargo, no se da una tipificación precisa en la normativa existente, lo que permite aperturar una oportunidad para su discusión legislativa.

Por último, puede concluirse, que el Derecho Neural parece derivarse de un derecho humano adyacente de la persona, el cual tiene su origen en la intimidad y la privacidad, así como en la misma autodeterminación del ser humano, entiéndase el derecho a la neuralidad, el cual implica la existencia de la libertad sobre el pensamiento, así como al respeto sobre su investigación, evaluación y gestión de la información, que podría generarse por el uso de algunas tecnologías biométricas.

Referencias

- Acquarone, S. (2016). *Superar la crisis de pánico. Sentir, pensar y hacer. Cómo hacer frente a la ansiedad en el nuevo milenio*. Montevideo: Editorial Debolsillo.
- Anderson, J. (2008). *Redes neurales*. México: Alfaomega.
- Asamblea Legislativa. (2011). *Ley de Protección de la Persona Frente al Tratamiento de sus Datos Personales*. Costa Rica.
- Ausin, T., Morte, R., y Monastero, A. (2020). *Neuroderechos: Derechos humanos para las neurotecnologías*. España: Wolters Kluwer.
- Bonilla, J., Clavería, L., y Morales, J. (2010). *Personas y derechos de la personalidad*. España: Editorial Reus S. A.
- Braidot, N. (2009). *Neuromarketing. ¿Por qué tus clientes se acuestan con otro si dicen que les gustas tú?* Barcelona: Gestión 2000.





- Calatayud, V. (2009). *Temas de derecho privado*. San José Costa Rica: V. Calatayud P. L.
- Cardinalli, D. (2007). *Neurociencia aplicada. Sus fundamentos*. Argentina: Editorial Médica Panamericana.
- Chen, S. (2010). Privacidad y protección de datos: un análisis de legislación comparada. Costa Rica: Universidad de Costa Rica. *Diálogos revista electrónica*, 11 (1).
- Cowan, L. (2006). *Edges of Experience: Memory and Emergence*. Switzerland: Proceedings of the 16th international IAAP congress for analytical psychology. Daimon.
- Elvira, M. (2011). Motivación y neurociencia: Algunas implicaciones educativas. Venezuela: Universidad Simón Bolívar. *Revista Acción Pedagógica*, 20, pp. 104-109.
- Kolb, B., y Whishaw, I. (2008). *Neuropsicología humana*. (1.^a reimpresión), (5.^a ed.). Madrid, España: Editorial Médica Panamericana.
- McCarthy, P. (2007). *The Face Reader*. Australia: Dutton.
- Monge, S., y Fernández, V. (2011). Neuromarketing: Tecnologías, mercado y retos. Universidad del País Vasco. *Pensar en la Publicidad*, vol. 5, núm. 2, pp. 19-42.
- Morris, C., Maisto, A., y Ortiz, M. (2005). *Introducción a la Psicología*. México: Pearson Education.
- Narváez, M. (2014). Neuroderecho: El sentido de la acción no está en el cerebro. Argentina: Universidad de Palermo. *Revista de Teoría del Derecho de la Universidad de Palermo*, I (2), pp 125-148.
- Ortuño, F. (2010). *Lecciones de psiquiatría*. España: Editorial Panamericana S. A.
- Pleiffer, M. (2008). Derecho a la privacidad: protección de los datos sensibles. Colombia: Universidad El Bosque. *Revisar Colombiana de Bioética*, 3 (1), pp. 11-36.
- Redoblar, D., Boixadós, M., Moreno, A., Portell, M., Robles, N., Soriano, C., Torras, M., Vale, A., y Vives, J. (2015). *Fundamentos de Psicobiología*. (2.^a ed.). España: Editorial UOC.





Renvoisé, P., y Morin, C. (2010). *Neuromarketing. El nervio de la venta*. Barcelona: Editorial UOC.

Sánchez, J. (2020). Perfiles neuro-conductuales en la ingeniería en Costa Rica; Propuesta de modelo teórico y neuro-inductivo de perfiles profesionales. Costa Rica: Universidad Nacional de Costa Rica. *Revista Nuevo Humanismo*, 8 (2), pp. 49-77.

Tarazona, M. (2019). Los derechos humanos. Su origen y definición. España: Independently Puplicated.

Williamson, B. (2018). *Big Data en Educación. El future digital de aprendizaje, la política y la práctica*. Madrid. Ediciones Morata S. L.



Descripción de las tendencias del comportamiento, las relaciones sociales y la vida cotidiana, de la población estudiantil universitaria en el contexto de la pandemia del COVID-19

Description of the trends in behavior, social relationships and daily life of the university student population in the context of the COVID-19 pandemic

Carlos Luis Chanto Espinoza¹
Jorge Luis Loáiciga Gutiérrez²
Universidad Nacional de Costa Rica
Costa Rica

Resumen

Los desafíos sociales actuales de contacto y relaciones con otras personas ante la necesaria protección del riesgo de contagio del coronavirus y la vida en mayúscula, requiere de una comprensión por parte de las autoridades de educación superior

¹ Académico, investigador de la Universidad Nacional de Costa Rica. PhD en Proyectos de la Universidad Internacional Iberoamericana (UNINI) – México. MSc. Gerencia en Administración de Proyectos de Desarrollo del Instituto Centroamérica en Administración Pública (ICAP) – Costa Rica. Maestría en Dirección Estratégica. Especialidad en Tecnologías de la Información de Universidad Internacional Iberoamericana UNINI – Puerto Rico, Máster en Dirección Estratégica en Tecnologías de la información. Universidad Europea Miguel de Cervantes (UEMC) - España. Licenciado en Informática con énfasis en Sistemas de Información, de la Universidad Nacional de Costa Rica -(UNA). Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3420-7259>. Correo electrónico: carlos.chanto.espinoza@una.cr

² Académico, investigador de la Universidad Nacional de Costa Rica. Doctorando en Proyectos con Especialidad en Investigación por la Universidad Internacional Iberoamericana (UNINI-Puerto Rico), Máster en Administración de Proyectos por la Universidad Para la Cooperación Internacional (UCI) - Costa Rica. Licenciado en Administración con énfasis en Gestión Financiera por la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Bachiller en Administración por la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) Certificación Internacional Green Project Management por el GPM-Global (EEUU). Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0421-3906>. Correo electrónico: jorge.loaiciga.gutierrez@una.ac.cr



a nivel global. En este artículo se describen las tendencias del comportamiento, en las relaciones sociales y vida cotidiana, por parte de la población estudiantil de la Universidad Nacional de Costa Rica, Sede Región Chorotega, Campus Liberia en el contexto de la pandemia del COVID-19. Se involucraron a 182 estudiantes, bajo un estudio cuantitativo de fase descriptiva. Los resultados del estudio indican que la pandemia de la COVID-19 provocó distanciamientos sociales en la población en estudio, alterando las tendencias del comportamiento, estilo de vida, el cual ante el confinamiento modificó abruptamente el contacto social provocando un aumento exponencial en el uso de herramientas tecnológicas para mediar en la comunicación.

Palabras clave: comportamiento; relaciones sociales; vida cotidiana; COVID-19; TIC.

Abstract

The current social challenges of contact and relationships with other people in the face of the necessary protection from the risk of contagion of the coronavirus and life in capital letters, requires an understanding on the part of higher education authorities worldwide. This article describes the behavior trends, in social relationships and daily life, by the student population from the National University of Costa Rica (UNA), Chorotega Branch Campus Liberia, in the context of the COVID-19 pandemic. 182 students were involved, under a descriptive phase quantitative study. The results of the study indicate that the COVID-19 pandemic caused social distancing in the population under study, altering trends in behavior, lifestyle, which in the face of confinement abruptly modified social contact, causing an exponential increase in the use of technological tools to mediate communication.

Keywords: behavior; social relationships; daily life; COVID-19; ICT.

Introducción

La pandemia provocada por el coronavirus (COVID-19) ha causado una crisis sin precedentes en todos los ámbitos. En el contexto de las relaciones humanas, esta emergencia significa el mayor desafío que ha enfrentado la sociedad, debido a que se han encajado nuevas prácticas sociales y rutinas. Después de 14 meses, desde su inicio en el 2020, aún existe incertidumbre sobre una posible etapa postpandemia. Sin embargo, queda claro que, para afrontar estos cambios, la sociedad depende más de la comunicación digital y las decisiones sociales. Asimismo, [Maeztu \(2020\)](#) indica: “Las relaciones sociales, que tanto nos aportan en condiciones normales, pueden tornarse ahora letales. Y eso lo debemos tener muy presente en cada uno de nuestros actos” (párr. 1).



El COVID-19 ha transformado para siempre la práctica que implica ser empleado, cliente, habitante o incluso persona. Nos enfrentamos a una permuta de comportamiento generalizado que permanecerá. De allí que [Amaya-Castellanos \(2020\)](#) afirma:

La modificación de comportamientos, como hacer un hábito el uso del tapabocas, el distanciamiento físico, el lavado de manos y el confinamiento, en una situación de pandemia (como la actual por COVID-19), puede constituirse en un reto para el individuo y la sociedad, así esto pueda representar una ganancia para la propia salud de las personas. Cuando el individuo no se percibe en riesgo frente a una condición de salud, ni identifican la gravedad de esta, difícilmente generará cambios en sus comportamientos. Esto es más complejo cuando los comportamientos deben cambiar dependiendo los grupos de riesgo, como se requiere durante la pandemia de COVID-19. (p. 337)

Según lo establecido por [Amaya-Castellanos \(2020\)](#), podríamos preguntarnos: ¿Cómo se ha transformado nuestra manera de pensar? ¿Cómo ha afectado esto la forma de convivir, comunicarnos o simplemente el vivir día tras día? Las respuestas a cada uno de estos cuestionamientos dependerán de las percepciones de cada persona, ante el impulso de ejecutar las conductas que provoquen un sentimiento de seguridad (mantener el distanciamiento social, lavarse las manos, entre otras).

Por otra parte, en la esfera de la educación superior, [Lozano-Díaz et al. \(2020\)](#) menciona: “[...] el fuerte impacto que el confinamiento ha tenido para la situación vital del estudiantado universitario en el ámbito psicológico y académico, principalmente, y la relación existente con la satisfacción vital y la resiliencia, fundamentalmente” (p. 96).

En este sentido, se comprende que existen modificaciones drásticas en los comportamientos sociales, con preocupación de las necesidades humanas más “básicas”, como la escasez de alimentos esenciales y suministros de salud. [Vergara Castañeda et al. \(2020\)](#) señalan que “La pandemia por COVID-19 ha sugerido un cambio en las tendencias y los hábitos alimentarios que probablemente continúen después de las medidas que se han tomado para el control de su propagación” (p. 1).

Por su lado, [Ortega-Vivanco \(2020\)](#) establece:

El confinamiento, como una de las medidas emergentes tomadas por los gobiernos ha ocasionado, que los consumos cotidianos de productos,





servicios y actividades que usualmente realizaba la población hayan sido alterados. Conocer esos efectos e impactos son importantes, debido a que han tenido que enfrentarse a cambios sociales, psicológicos, tecnológicos y culturales, que podrían impactar en nuevos hábitos de comportamiento y consumo. (p. 235)

Es fundamental entender que, en el contexto actual del confinamiento que nos ha provocado el COVID-19, las personas estudiantes han presentado posibles cambios físicos y mentales que podrían ser la mala alimentación, los trastornos de estrés, la ansiedad e incluso la depresión. Por lo tanto, en esta investigación se pretende evidenciar cuál ha sido el comportamiento vivido durante la pandemia.

En consonancia con lo indicado en los párrafos anteriores, la contribución de este estudio tiene su origen desde las medidas implantadas en el confinamiento provocado por la COVID-19, limitando contactos y actividad social, total o casi total, al estudiantado universitario y obligando al cambio en sus comportamientos sociales, su vida cotidiana y la salud mental, lo que, en alguna medida, podría estar repercutiendo en su práctica educativa. Un estudio del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2019) da a conocer que un 27 % de adolescentes y jóvenes de Latinoamérica y el Caribe, tras el confinamiento, sintió ansiedad; el 46 % estuvo menos motivado para realizar actividades que normalmente disfrutaba; el 36 % se manifestó menos motivado para actividades habituales; el 15% experimentó depresión en los últimos 7 días, y el 73 % tuvo necesidad de pedir ayuda en relación con su bienestar físico y mental. Asimismo, la [Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico \(2020\)](#) señala efectos educativos catastróficos, especialmente en el estudiantado con poco dominio de la habilidad del autoconocimiento, en los que presentan grandes brechas digitales y poco apoyo familiar, lo cual detona en crisis de ansiedad e incapacidad.

En esta perspectiva, surge la necesidad de comprobar si, en medio de la pandemia, la persona estudiante universitaria ha reflejado situaciones que afecten sus relaciones sociales y si tales situaciones tienen consecuencias desde los quehaceres académicos que se han visto mediados por la llamada presencialidad remota. La [Vicerrectoría de Docencia \(2020\)](#), de la Universidad Nacional “no considera este proceso, como una virtualización de la oferta presencial ni un cambio de modalidad, sino más bien una transición de la presencialidad a procesos de enseñanza y aprendizaje de acceso remoto con apoyo tecnológico...” (p. 2). Por lo tanto, el artículo ofrece una contribución al campo de estudio de las ciencias de la conducta, específicamente, en la disciplina de la pedagogía.



Objetivo general

El objetivo de esta investigación consiste en examinar las tendencias del comportamiento, en las relaciones sociales y la vida cotidiana, por parte de la población estudiantil de la Universidad Nacional de Costa Rica, Sede Región Chorotega, Campus Liberia, en el contexto de la pandemia del COVID-19, y sus efectos en la práctica educativa universitaria.

Fundamentación teórica

La pandemia vivida mundialmente, provocada por la enfermedad denominada la COVID, proveniente del coronavirus SARS-CoV-2 originado en Wuhan, provincia de Hubei de la República Popular China, generó una transformación global en el comportamiento social. Lo anterior se estableció el 30 de enero de 2020, cuando el Comité de Emergencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS) clasificó a este contagio como una emergencia de salud mundial, asentada en las progresivas tasas de notificación de casos positivos en China y otros países aledaños.

En su defecto, [Huarcaya-Victoria \(2020\)](#) menciona:

Debido a la alta contagiosidad del virus y al número cada vez mayor de casos confirmados y muertes en el mundo, las emociones y los pensamientos negativos se extienden amenazando la salud mental de la población. Según la experiencia de epidemias y pandemias pasadas, se conoce que los pacientes y el personal de salud pueden padecer situaciones de miedo a la muerte y presentar sentimientos de soledad, tristeza e irritabilidad. (p. 327)

Las medidas sanitarias durante la crisis generada por la pandemia del COVID-19 han provocado mucha inseguridad y han dejado una huella en la conducta de cada individuo, sobre todo en la nueva forma de comportarnos y relacionarnos socialmente. En relación con esto, Gómez (s. f.) aduce: “[...] cambiar hábitos, cambiar patrones, y todo aquello que le da sostén a nuestras vidas que son las rutinas. Pero, además, genera temor y peligro, nos genera una reacción de incertidumbre muy grande” (párr. 2). Es decir, a nuestro juicio, estas vulnerabilidades emergentes generan dificultades emocionales ante la angustia, la ansiedad y el temor al contagio, por lo cual se presentan sensaciones de impotencia, irritabilidad y enojo, un cambio de vida cotidiana.

Tal y como [Juarros et al. \(2020\)](#) lo indican:

Los hábitos y prácticas cotidianas que hasta ahora habíamos dado por sentado se cambian de varias maneras o se suspenden por completo.





Simultáneamente, se crean nuevos modos de interacción, sociabilidad y “estar juntos” desde la distancia, modos en los que las distintas pantallas que conforman nuestra cotidianidad —en especial, teléfonos móviles y ordenadores—, adquieren un rol fundamental. Las personas responden en su vida cotidiana y en sus relaciones sociales de múltiples maneras, involucrando emociones, imaginación y creatividad, para (sobre)vivir en tiempos de pandemia. (p. 760)

El impacto socioemocional, incluso psicológico, ante las medidas de confinamiento para la población, representa graves implicancias para la salud mental. Pasar mucho tiempo en hacinamiento es un peligro para las personas; entre estas, se cuenta a la población estudiantil, que trae ya una carga emocional propia por el componente de aprendizaje y que hoy se enfrenta a todo tipo de situaciones de carácter personal y familiar.

Además, [Ferrer y Aguilar \(2020\)](#) afirman:

De esta forma, nos encontramos ante la posibilidad de plantear la idea de un sujeto estudiante auto organizado, que dadas las condiciones ha tenido que hacer uso de sus saberes o bien, irlos construyendo en la práctica; desde el propio esfuerzo de los estudiantes —y, por supuesto, de los docentes—, quienes señalaron la motivación por culminar sus estudios como la mayor razón de continuar estudiando en las condiciones de contingencia sanitaria derivada de la COVID-19. (p. 19)

En vista de ello, es inevitable la pérdida de contacto social y de las actividades diarias que forman parte del quehacer del estudiantado universitario y del profesorado, hecho que tendrá un costo socioemocional y más aún si existían problemáticas previas.

Asimismo, esta emergencia sanitaria ha venido a transformar la vida tal y como era, estableciendo una nueva realidad, definida como una premura radical en los procesos de decisión cotidiana. Sobre esto, [Casco \(2020\)](#) argumenta: “Los consumidores han aprendido a ser más conscientes con el uso de sus recursos. Uno de los cambios es que el hogar ha pasado a ser un lugar de donde se trabaja, se estudia y se relaja”. (p. 103)

En otras palabras, hay un aumento de actividades que normalmente no demandaban tanto tiempo dentro de los hogares, por ejemplo: el uso de Internet, los gastos de servicios públicos, así como las mismas labores hogareñas. Sin embargo, las rutinas están a la orden del día, si no se planifican bien, pueden pasar factura mentalmente, los cambios son constantes.



Es así como [López y Antropólogo \(2020\)](#) señalan:

El mundo desde su extremo oriental, hasta su occidental está parcialmente paralizado. El virus denominado como COVID-19 –acrónimo de Coronavirus disease 2019–, ha sido el causante de dichas transformaciones, dejando a su paso una estela de desgracias y de cambios significativos en la sociedad moderna. Un evento, de características particulares como la pandemia actual, no ha tenido un símil a lo largo de la historia, y resulta imprescindible pensar en torno a ella, para generar respuestas, vías alternas y soluciones al respecto. Además de examinar si las medidas actuales son las óptimas, para de no ser así, transformarlas. (p. 36)

Por ende, dichas transformaciones originan otros hábitos, el uso de alcohol en gel permanente, el distanciamiento social, la educación virtual, el contacto físico, la parte emocional y psicológica que en muchas de las personas y del estudiantado no se mide y todo resulta incierto.

En su defecto, [Lorenzo-Ruiz et al. \(2020\)](#) señalan:

Son diversos los efectos a nivel socioeconómico que se derivan de la pandemia, en el que se incluye un inevitable detrimento de nuestra salud psicológica, que a corto o a largo plazo debe ser abordado por el propio sistema sanitario. Estos efectos pueden ser aún mayores en grupos vulnerables (personas de mayor edad), en personas que se ven sometidas a mayores situaciones de estrés (contagiados y profesionales sanitarios). (párr. 1)

No obstante, las permutas culturales también forman parte del comportamiento humano; estas constituyen las expectativas que impactan en los individuos. Es importante resaltar que las transformaciones en los valores de la sociedad y las conductas humanas que ya estaban en camino, a menudo, se aceleran en medio de una crisis. Literalmente, lo que se está viviendo hoy. [Lajús \(2020\)](#) afirma que “Los comportamientos encontrados obedecen a un fenómeno causal complejo que conjuga necesidades sentidas insatisfechas, problemas económicos, sociales, infodemia, distorsión de la comunicación y baja percepción de riesgo” (p. 12).

Sin duda alguna, cada persona reacciona distinto ante el distanciamiento social, lo que depende muchas veces de circunstancias en el contexto en el que se vive, como quienes habitan en entornos de riesgo de violencia familiar, desempleo y pobreza. Esto de alguna manera impacta en niveles diferentes, de acuerdo con la situación que se presenta, generando reacciones emocionales y psicológicas que afectan el comportamiento del individuo.





De la misma forma, [Díaz-Sozoranga et al. \(2020\)](#) establecen: “Al estar atravesando esta situación tan difícil, los sistemas de salud y de educación están alertados, cuentan ya con elementos de juicio para trabajar desde ya en programas de fomento a la actividad física, motivándola de manera más adecuada” (p. 59).

Asimismo, [Rico y Plata. \(2020\)](#) determinan que “Frente a esta realidad, su rutina y sus horarios han cambiado drásticamente; por eso, están tratando de ir construyendo una nueva cotidianidad, creando espacios para compartir en familia actividades recreativas (juegos de mesa, ver películas, bailar etc.) y conversar” (p. 8).

En lo que atañe a los párrafos anteriores, las preocupaciones y manifestaciones de ansiedad deben sobrellevarse. Nos encontramos en una época en la cual los niveles de estrés son mayores, todos estamos nerviosos a causa de la COVID-19, pero la tolerancia a la incertidumbre es fundamental y no se trata de eliminar el miedo, sino, más bien, de controlarlo, para afrontar todo de modo saludable.

Metodología

Se empleó una metodología de investigación bajo el enfoque cuantitativo, en una fase de tipo descriptivo, con un estudio no experimental de alcance longitudinal, considerando que los datos del estudio se recopilaron en un tiempo determinado. Las técnicas para la recolección informativa fueron la encuesta y la revisión bibliográfica.

Muestra y procedimiento

La selección de la muestra se ha realizado tomando en cuenta a estudiantes regulares que cursan de I al IV nivel de la carrera de Administración y de Ingeniería en Sistemas. Se encuestó, entre febrero y marzo de 2021, a 182 estudiantes, 74 hombres y 108 mujeres. El muestreo fue intencional, para distribuir uniformemente la muestra entre ambas carreras.

El instrumento utilizado es un cuestionario en línea habilitado desde la plataforma tecnológica de Google Form. Se les envió a sus correos electrónicos institucionales y por la vía telefónica mediante la aplicación digital WhatsApp. Finalmente, la base de los resultados parte de la estadística descriptiva tanto en términos porcentuales como en los absolutos.

Resultados

En primer lugar, se analizaron características de sexo, edad y lugar de residencia de los estudiantes encuestados ($n = 182$).



Tabla 1

Características sociodemográficas de la población encuestada

Sexo	Mujer	59,3 %
	Hombre	40,7 %
	Total	100 %
Edad	De 17 a 22	58,3 %
	23 o más	41,7 %
	Total	100 %
Lugar de residencia	Liberia	51,6 %
	Carrillo	14,3 %
	Upala	7,1 %
	La Cruz	6,6 %
	Santa Cruz	4,9 %
	Cañas	4,9 %
	Tilarán	3,8 %
	Guatuso	2,7 %
	Nicoya	2,2 %
	Hojancha	1,1 %
	Abangares	0,8 %
Total	100 %	

Fuente: Elaboración propia, 2021.

En cuanto al sexo, se establece que hay una mayor participación del femenino (59,3 %), con edades que en mayor promedio se encuentran en el rango de 17 a 22 años y la su mayoría reside en el cantón principal de la provincia de Guanacaste: Liberia.

Por otro lado, como parte de este primer bloque, se consultó a la población en estudio sobre qué tanto fueron afectados los ingresos familiares a raíz del COVID-19. Un 46,7 % afirmó que llega a final de mes, pero que no ahorra; un 35,7 % llega a final de mes y ahorra; un 9,9 % no puede llegar a final de mes y necesita pedir prestado, y, finalmente, un 7,7 %, además de no llegar a final de mes, acude a sus ahorros para resolver sus necesidades de primer orden.

En lo que respecta a la sección de relaciones de amistades y la familia, la población encuestada manifestó que, principalmente en los últimos 9 meses, el 71,6 % ha convivido en el confinamiento con sus padres, un 51,9 % con sus hermanos y un 36,1 % con la mascota. En la figura 1, se muestra el detalle de las respuestas, incluidos todos los ítems:



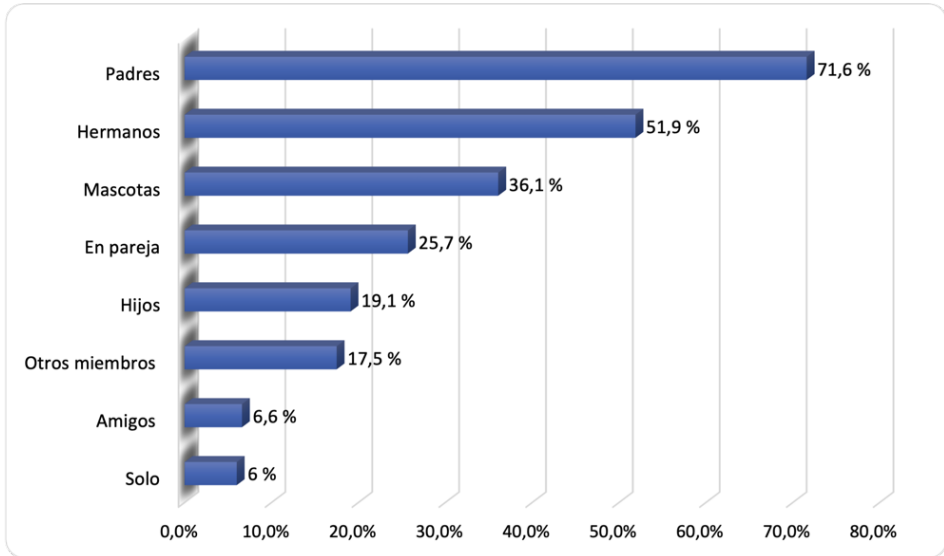


Figura 1. Convivencia, en los últimos 9 meses del año 2020, por los encuestados

Nota: Los porcentajes no suman 100 porque los informantes podían seleccionar más de una opción.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Hay que mencionar que los encuestados señalan que, a inicios del año 2021, su situación de convivencia sigue siendo la misma.

Desde esta perspectiva general, consultando a los estudiantes encuestados, se realizaron varias comparaciones de temporalidad acerca del contacto que han experimentado con otras personas desde lo presencial, Internet o teléfono, antes y durante la crisis de la COVID-19. Los resultados se muestran en los cuadros 2 y 3 (valores en términos absolutos).

Tabla 2

Contacto social experimentado por los encuestados antes de la COVID-19

	Familiares cercanos (padres, hermanos)	Familia extensa (abuelos, tíos, primos)	Amigos	Conocidos (personas con las que trabaja, vecinos)	Compañeros universitarios
Diariamente	122	39	63	57	89
Semanalmente	30	51	59	44	40
Ocasionalmente	28	78	53	65	35
Ninguna	3	15	8	17	19

Fuente: Elaboración propia, 2021.



Tabla 3

Contacto social experimentado por los encuestados durante la COVID-19

	Familiares cercanos (padres, hermanos)	Familia extensa (abuelos, tíos, primos)	Amigos	Conocidos (personas con las que trabaja, vecinos)	Compañeros universitarios
Diariamente	112	24	26	27	19
Semanalmente	28	29	32	20	22
Ocasionalmente	36	110	100	92	89
Ninguna	7	20	25	44	53

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Como resultado de esta comparación, se encuentra que disminuye el contacto diario con familiares cercanos (padres y hermanos) y se presenta un aumento ocasional de interacción con la familia extensa (abuelos, tíos, primos), los amigos, conocidos y compañeros universitarios. Por lo tanto, la pandemia de la COVID-19 provocó distanciamientos sociales en la población en estudio.

Por otra parte, continuando con la misma temática comparativa, los estudiantes encuestados señalan qué actividades de la vida cotidiana les hacía sentir bien antes de la pandemia, en contraste con la realidad actual. En las figuras 2, 3 y 4, se muestra las comparaciones (valores en términos absolutos):

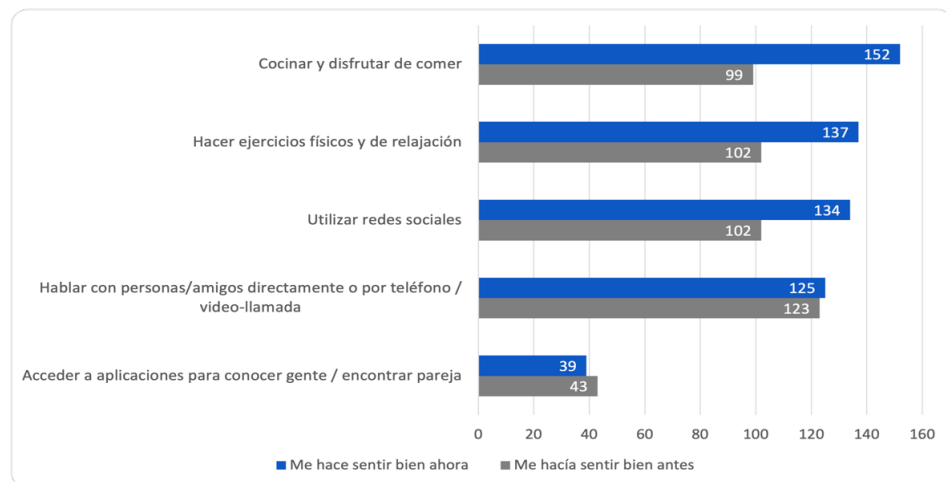


Figura 2. Primeras comparaciones de actividades cotidianas en los estudiantes encuestados

Nota: Los porcentajes no suman 100 porque los informantes podían seleccionar más de una opción.

Fuente: Elaboración propia, 2021.



Entre este grupo de actividades, resulta importante destacar que todos los ítems aumentaron a raíz del efecto pandémico, a excepción del acceso a aplicaciones para conocer personas. Pero, ahora los estudiantes disfrutaban cocinar y comer en mayores cantidades, hacer ejercicios físicos, utilizar redes sociales, entre otros.

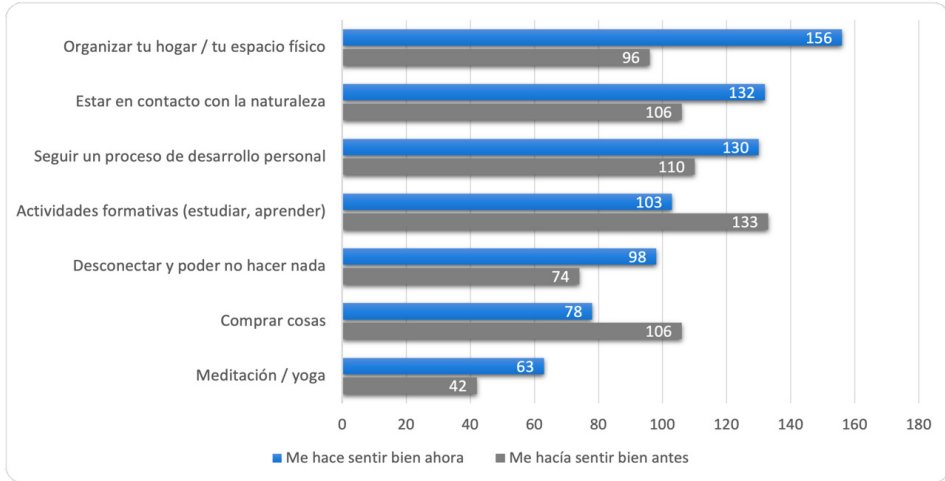


Figura 3. Segundas comparaciones de actividades cotidianas en los estudiantes encuestados

Nota: Los porcentajes no suman 100 porque los informantes podían seleccionar más de una opción.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Paralelamente, en la figura 3, las comparaciones sitúan, de igual manera, un incremento en actividades como organizar el hogar, estar en contacto con la naturaleza, el desarrollo personal, la meditación y poder no hacer nada, en contraste con otras actividades que con anterioridad les hacían sentir bien, como las formativas (estudiar) e ir de compras.

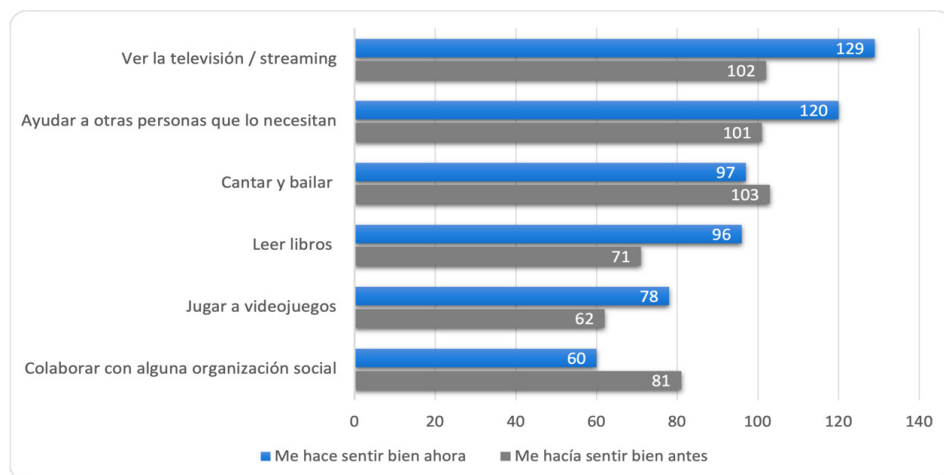


Figura 4. Terceras comparaciones de actividades cotidianas en los estudiantes encuestados.

Nota: Los porcentajes no suman 100 porque los informantes podían seleccionar más de una opción.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

En relación con la figura 4, actividades como ver la televisión, ayudar a otras personas que lo necesitan, los videojuegos y leer libros aumentaron en la cotidianidad del estudiantado; sin embargo, bajó el comportamiento en cuanto a la participación de eventos culturales, el cantar y bailar, la colaboración con organizaciones sociales.

En este orden de ideas, se revisó el estado de ánimo antes y durante la pandemia de la COVID-19, a lo que las personas encuestadas indicaron su posición del antes en la figura 5 y del después en la figura 6.

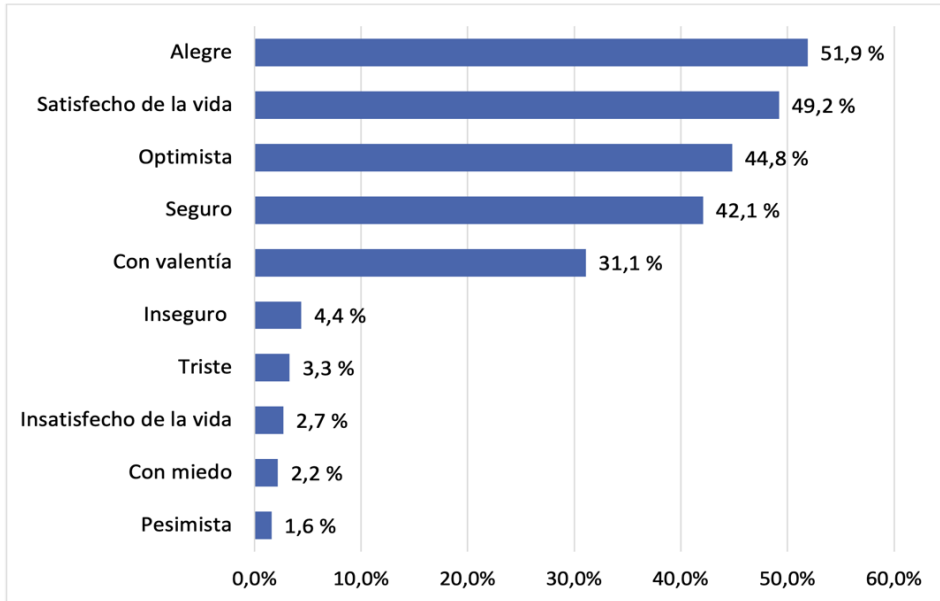


Figura 5. Estados de ánimo, antes de la COVID-19, en los estudiantes encuestados

Nota: Los porcentajes no suman 100 porque los informantes podían seleccionar más de una opción.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

La figura 5 muestra que antes de la COVID-19 los estados de ánimo en el estudiantado eran muy positivos, especialmente la alegría, con un 51,9 %, lo que permitía relevancia en la satisfacción de la vida, el optimismo, la seguridad y la valentía. Por otra parte, aparece un pequeño porcentaje en el pesimismo, con un 1,6 %, que sin duda afecta en lo mínimo estados de inseguridad, tristeza, miedo y la insatisfacción de la vida.

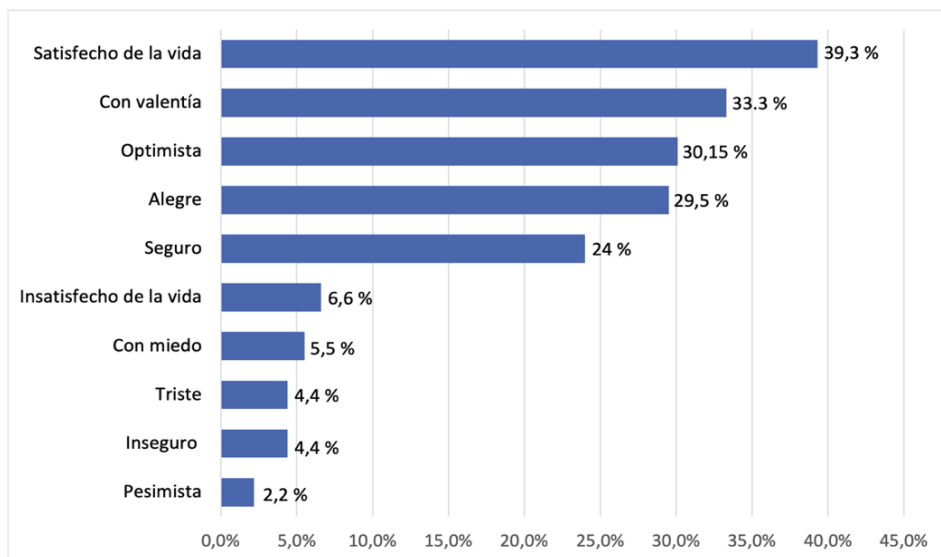


Figura 6: Estados de ánimo en los estudiantes encuestados al momento de recopilar la información

Nota: Los porcentajes no suman 100 porque los informantes podían seleccionar más de una opción.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Considerando la figura 6, el estudiantado cree, en mayor relevancia, sentirse satisfecho de la vida (39,3 %) y esto conlleva una sensación de optimismo, seguridad, alegría y valentía, y, en menor porcentaje, situaciones de pesimismo (2,2 %), del mismo modo, la inseguridad, la tristeza, el miedo y la insatisfacción de la vida.

Podríamos resumir que, antes de la pandemia, los estudiantes encuestados, se sentían mayormente alegres, promoviendo una mejor satisfacción de vida. Bajo la realidad actual, ese ímpetu se ha visto disminuido y dio un poco cabida tanto a la inseguridad como al miedo, tras el confinamiento vivido en los últimos 9 meses del 2020.

En este orden de ideas, a las personas estudiantes que llenaron la encuesta les preocupa la situación pandémica (ver figura 7).

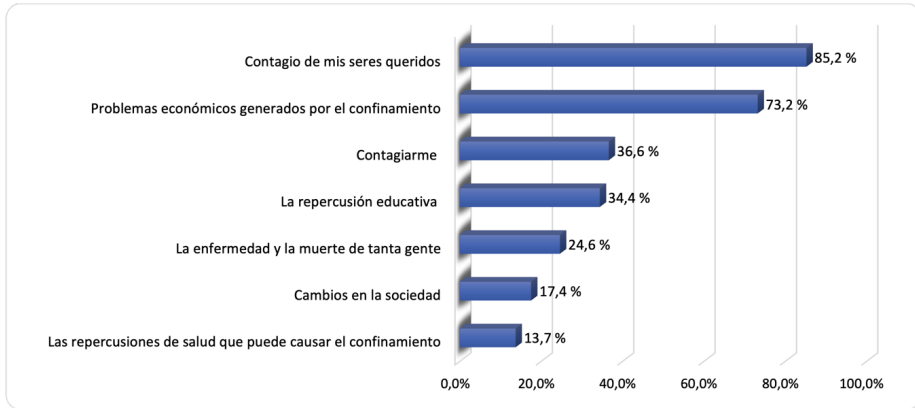


Figura 7. Razones de preocupación de la crisis de la COVID-19 en los estudiantes encuestados

Nota: Los porcentajes no suman 100 porque los informantes podían seleccionar más de una opción.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Evidentemente, que se contagien los seres queridos fue señalado en un 85,2 % y representa la mayor preocupación para este grupo de estudiantes, además del 73,2 % referente a problemas económicos generados por la pandemia; en un tercer plano, surgió el contagiarse (36,6 %) y, sin duda alguna, la repercusión educativa (34,4 %).

En consonancia con el análisis anterior, se deduce que las razones principales expresadas por los participantes provienen del brote de coronavirus (COVID-19) que se estableció como una amenaza real para la sociedad. De allí, que la pandemia nos afronta al peligro de contagio de una enfermedad frente a la cual, lastimosamente, poseemos más interrogantes que respuestas. Últimamente, en muchos países del mundo y en Costa Rica, se han pronunciado restricciones totales o parciales para limitar la movilidad y reducir la propagación del virus. Frente a este contexto, tala el temor ante el propio contagio y el de allegados, a la pérdida de familiares, así como, frente a la mínima disponibilidad de recursos básicos y la amenazadora disminución de las finanzas, de una parte, importante de nuestra cotidianidad. Se suma a esto la preocupación de la discontinuidad, en una extensa escala, de procesos económicos, institucionales y de educación. Todos son resultados de temores impredecibles e incontrolables.

De igual forma, el brote de la COVID-19 ciertamente es una amenaza para la integridad psicológica propia, además de física. No obstante, personifica una intimidación confusa sobre la cual no poseemos el control, es decir, no sabemos si verdaderamente nos vamos a infectar, ni si las medidas de precaución que





tomamos de forma individual y social estarán siendo prácticas efectivas para delimitar la propagación. No podemos adivinar con precisión cuándo ni cómo conseguiremos superar la pandemia, ni los resultados, a gran nivel, que esto ocasionará en los campos de la educación, la salud, la economía, la política, entre otros.

Por su parte, como acciones planteadas para incentivar el cuidado de la salud colectiva y la vida desde el compromiso comunitario y familiar, la empatía y el soporte para no exponerse infundadamente, establecemos algunas acciones:

- El autocuidado también es cuidado colectivo.
- Utilizar los medios de comunicación confiables, como canales de noticias y páginas de los organismos de salud estatales.
- Asumir el compromiso de las mayorías que aceptan las medidas sanitarias.
- Afrontar las múltiples dificultades (económicas, laborales, psicológicas) basadas en datos históricos, los cuales logran analizarse para predecir conductas. No obstante, el comportamiento del virus es impredecible y causado por muchos elementos. Uno de los factores es la peripecia del virus para mutar durante su tiempo de vida.
- Es importante mencionar que también se advierten nuevos métodos educativos híbridos, ya que la formación online y virtual ha justificado ser eficiente; causa resultados satisfactorios y eficaces para la edificación de conocimiento. Estas nuevas formas de evolución en el ámbito educativo, en el de los negocios, así como en el de la vida social provocarán el ecosistema social e influirán en otros campos de este.
- Establecer los problemas bajo la realidad, como oportunidades de innovar, reinventarse y ser resilientes, vinculándose con redes de amigos, familiares y la comunidad.
- Instaurar mecanismos de ahorro y economizar el uso de recursos consumibles, evitando compras innecesarias.

En otro orden de ideas, se les preguntó a los sujetos encuestados su opinión acerca de las esperanzas e ilusiones para su futuro. Tras el análisis realizado, afirman en un 82,5 % sentirse con esperanzas de un mejor futuro y piensan que todo cambiará, pero tienen la incertidumbre de cómo. Cerca del 17,5 % indicó no sentirse tan convencido del buen porvenir, no tanto por la emergencia sanitaria mundial, sino por situaciones en temas políticos, sociales y económicos.





Asimismo, se planteó a los estudiantes encuestados las acciones por tomar en consideración para que el futuro sea mejor y no empeore (figura 8):

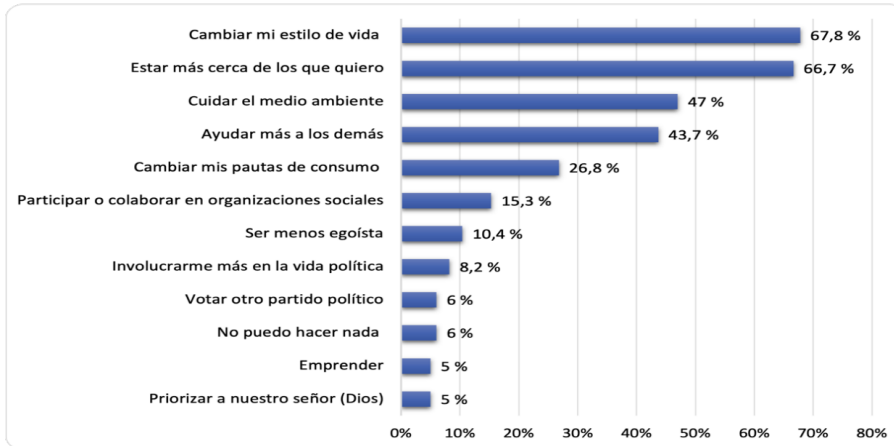


Figura 8: Acciones sugeridas para un futuro promisorio por los estudiantes encuestados.

Nota: Los porcentajes no suman 100 porque los informantes podían seleccionar más de una opción.

Fuente: Elaboración propia, 2021

Cabe destacar que, según nos muestra la figura 8, la acción sugerida con una calificación más alta fue la de cambiar el estilo de vida (67,8 %), seguida de estar más cerca de los que quiero (66,7%); a la baja continuaron recomendaciones para cuidar el medio ambiente y ayudar más a los demás, entre otras. Por otra parte, las acciones con menor calificación fueron el emprender y priorizar a nuestro señor (Dios) (5 %) y muy próxima el votar por otro partido político (6 %).

Grosso modo y como se ha venido indicando, las causas provienen de la pandemia, haciendo hincapié en una transformación de la conducta social hacia un horizonte no igualitario de la vida habitual del estudiantado y de las personas, cuando estas comparten en hábitats humanos normales. En este contexto, es impensado anticipar el futuro provocado por el impacto de la COVID-19. La ciencia de datos pronostica ese porvenir fundamentándose en datos históricos, los cuales logran analizarse para predecir comportamientos. No obstante, la conducta del virus es impredecible y provocada por muchos elementos. Uno de estos últimos es la peripecia del virus para mutar mientras vive.

Se puede mencionar, sin duda alguna, que el mundo se transformó para siempre y germinará una nueva forma de vida social. Sin embargo, estas mutaciones no





florecerán dramáticamente desiguales a cómo vivimos hoy. Gracias al avance de la vacunación mundial, el virus quedará bajo control, a través de precisas medidas de distanciamiento social. Los comercios tendrán su apertura gradual, con una capacidad limitada para conservar la seguridad de la salud pública, obedeciendo a las medidas gubernamentales. Los sectores privados y gubernamentales continuarán alentando a sus colaboradores a ejecutar sus ocupaciones y trabajar desde casa. Se originarán permutas importantes para las personas y las empresas, ya que ambas partes poseerán un beneficio mutuo, pero, hasta entonces, se debe de trabajar en la salud mental de todos y, específicamente, de la persona estudiante.

Es importante resaltar que también se advierten nuevos métodos híbridos en la educación, ya que la online y virtual ha justificado ser eficiente, causa resultados satisfactorios y eficaces para la edificación de conocimiento. Las formas novedosas evolutivas en la educación y los negocios, así como en la vida social provocarán un ecosistema social e influirán en otros campos.

Discusión

Los hallazgos reconocen que la cuarentena y el distanciamiento social han fundado alteraciones reveladoras en el comportamiento individual del estudiantado. Se destaca que, en momentos de emergencias sanitarias, los estados de comportamiento, las relaciones sociales y la vida cotidiana de la población estudiantil se ven transformados por la incertidumbre y el aislamiento que ha generado la COVID-19. De acuerdo con los resultados de la investigación, se ha manifestado que durante los inicios de la pandemia fue habitual la presencia de depresión, ansiedad y estrés en la población de estudiantes, incitando permutas en sus comportamientos cotidianos y sus relaciones sociales.

Por su parte, los estudiantes participantes, ante el confinamiento y en comparación con situaciones de la vida diaria o la práctica educativa, han convivido menos tiempo con su familia más cercana fuera de su burbuja social. Además, actividades cotidianas que no eran tan determinantes ahora han sufrido cambios, por ejemplo: cocinar y disfrutar de comer; compartir con las personas una buena conversación; eventos formativos. Todas son situaciones que conllevan una reconfiguración de aspectos físicos y de salud mental; es posible mencionar depresión, ansiedad, aumento del estrés, carga de quehaceres domésticos (principalmente, en el género femenino), entre otras. Se suman a las anteriores la transformación en las relaciones sociales (causada por el aislamiento) y otros factores también de índole social (problemas familiares, cambios de hábitos alimentarios, disminución de la economía y el ascenso del sedentarismo).





Es atinente recordar que, mientras perdure la crisis sanitaria con impacto en el quehacer vital diario, se han de tomar decisiones que demandan un aumento extremo de sensatez bajo una atmósfera de incertidumbre. No obstante, la misma crisis solicita una permuta de conductas a gran escala, que beneficien formar el comportamiento humano con las recomendaciones sanitarias y de convivencia.

De esta manera, [Urrea-Arroyave y Cañon-Montañez \(2021\)](#) indican:

A la batalla por mantenerse saludable física y mentalmente, con los pocos o muchos recursos que se tengan, se suma la exigencia de adaptarse a una “nueva normalidad” que plantea el “reinventarse” y hacer parte de la reactivación para poder obtener recursos y calidad de vida. Factores que pueden potenciar la ansiedad o el temor de ser contagiado y al mismo tiempo de no lograr obtener los recursos necesarios. (p. 7)

Dicho de otro modo, los autores aseveran que la pandemia ha transformado las relaciones sociales, alimentando una brecha social cada día más distante (que depende de los medios tecnológicos para comunicarse) y modificando una serie de comportamientos adheridos en nuestras vidas. En esta perspectiva, se modifica hábitos, se varía patrones y todo aquello que envuelve la existencia y se establece como rutina. Adicionalmente, surge peligro y temor, se nos funda una renuencia de incertidumbre a la hora de tomar decisiones, presentando emociones que antes no eran tan latentes en las personas.

Retomando lo extraído del análisis, el estudiantado universitario participante argumenta debilidades sociales que afectan y modifican su aprendizaje desde la modalidad presencial remota, por lo que se afirma que el estar lejos de las aulas ha provocado un desinterés en parte de la población para formarse adecuadamente. Junto a esto, llama la atención el crecimiento exponencial de consumir tiempos en plataformas *streaming*, la televisión, las redes sociales, los videos juegos, entre otros. Es comprensible notar que si se pasa mucho tiempo dentro del hogar los pasatiempos se vuelven más protagónicos, originando excesos. Adicionalmente, se halló menos satisfacción por la vida, en una comparación entre el antes y durante de la COVID-19, sumada a un incremento del miedo y a una disminución de la felicidad.

Los resultados obtenidos permiten ilustrar un escenario poco alentador, de seguir con el confinamiento provocado por la pandemia de la COVID-19. Sí existe algo esperanzador: las vacunas. Ante este panorama, se requiere trabajo por parte de los involucrados dentro de las universidades (profesores, administrativos, autoridades), en procura de recobrar las relaciones interpersonales, por parte de los



estudiantes. Aunque medie la tecnología, hay que reinventarnos en cuanto a cómo trabajar aspectos emocionales, de salud mental, de motivación, del manejo del estrés, de la resolución de conflictos y del trabajo en equipo. Todo ello, hasta donde se permita desde la distancia y hasta que la emergencia sanitaria comience a disminuir, pensando, claramente, en una nueva forma de convivir e interactuar con las personas.

Conclusiones

La pandemia de coronavirus transformó radicalmente la manera en que las personas actúan, viven y laboran; es la primera vez que la historia ha visto permutas tan sustanciales. En estos instantes, es significativo, en nuestra vida cotidiana, tomar varios elementos de vista en toda su profundidad y entender el filtro mental que a menudo empleamos para dilucidar la realidad, así como investigar con la mayor apertura mental.

En el contexto actual, se evidencia que la COVID-19 no ha afectado simplemente la economía, la salud física, las dinámicas de interacción, sino que también ha deslumbrado la salud mental como un elemento finito, en tanto fue afrontado por las réplicas emocionales, cognoscitivas y comportamentales asociadas a la falta de interacción, al aislamiento social, a la inquietud o incertidumbre frente al futuro, a la vida o la proximidad de la muerte y, consiguientemente, permeado por fenómenos sociales como la exacerbación de reacciones agrupadas de las *fake news*, el desempleo, entre otros. Frente a este horizonte, se hace indispensable reconocer que la salud mental demanda nutrirse o cultivarse desde las capacidades propias, colectivas, familiares y estatales.

Por otro lado, la articulación mundial formó un sumario de innovación de los Estados y gobiernos, frente a la prontitud de atender o anular la pandemia, situaciones que implicaron aciertos en contraste con muchos otros que demostraron la impremeditación de las acciones. En ese sentido, más que razonar dichas decisiones, la pandemia creó estados o reacciones desiguales de las personas y entrevió, adicionalmente, acciones de tensión, pero también de acomodo inherente en el desarrollo de la vida de cada quien. Desde esta representación, la resiliencia se establece como el principal recurso para activar la salud mental, en tanto atenuó la búsqueda de nuevas opciones que consintieron, de manera colectiva, acomodarse a los desafíos que el entorno estaba presentando.

Los resultados alcanzados en esta investigación muestran, en la población estudiantil sujeta al estudio de la UNA-SRCH, Campus Liberia, un cambio abrupto,





experimentado en el ámbito de las tendencias del comportamiento, las relaciones sociales y la vida cotidiana. Ello ha modificado los estados de ánimo y las emociones en el contexto de la pandemia del COVID-19, en comparación con el antes de la emergencia sanitaria.

La pandemia ha creado en los estudiantes un sentimiento de incertidumbre, no solo en sus procesos académicos, sino en relación con los aspectos que implican la familia y la vida misma. De igual forma, esa incertidumbre, la angustia, el miedo, la desesperación, como sentimientos, han brotado en los procesos cotidianos, con sus particularidades específicas en esta etapa de pandemia. Los educandos se ven exigidos a compartir más tiempo con su grupo familia, a cumplir con las responsabilidades académicas y establecer el tiempo de actividades personales.

Las percepciones se evidencian a través de los resultados de la investigación, en los cuales se manifiestan los esperanzados retos de la época pandémica provocada por la COVID-19, afines con los procesos académicos y los peligros de contagio, que han creado innegable incertidumbre entre los estudiantes. Sin duda alguna, la nueva realidad denota múltiples desafíos académicos que implican un innovador profesional para hacerles frente, así como una nueva cultura pedagógica.

En consonancia con el párrafo anterior, concebiremos que la salud mental es un recurso con posibilidades de modelar, de convenio con las circunstancias y que se completa con la crisis, un elemento congénito del ciclo de la vida. Esta pandemia implicó no solo al estudiantado de educación superior, sino a todos los seres humanos, sin distinción de género, raza, edad, nivel educativo y, consiguientemente, demostró los disímiles modos de aporte, permuta, innovación, entre otros.

La pandemia indujo a transformaciones significativas en la vida, desde la forma de saludar hasta la distribución de mesas y asientos; los modos de entretenimiento; las actividades deportivas y artísticas; las reglas de la conducta tradicional en la sociedad. Asimismo, la ética laboral y social más las medidas tomadas para afrontar el virus han remodelado los protocolos de etiqueta y comunicación cotidianos en torno a la vida social y familiar del estudiantado.

Igualmente, la crisis sanitaria es sistémica y social e incide de forma perspicaz en la salud mental de la sociedad. Enfrentarla requiere medidas que van más allá de la simple aceptación individual. Por ende, se necesita un enfoque global del problema, principiado por las preferencias culturales que atenúan las actitudes relacionales negativas.



De la misma manera, se presenta un desconocido contexto subyugado por la sensación de poseer algo pendiente siempre, ya que aún no se han logrado las nuevas rutinas que sellan las medidas protocolarias. Para muchos estudiantes, en ese desconocido contexto, salir a la calle involucra cierto grado de agobio, estrés, irritabilidad y agotamiento, por lo tanto, cada salida demanda altos niveles de concentración, para no romper ninguna de las normas determinadas. Sumado a todo esto, el riesgo del contagio.

En último lugar, referente a la experiencia vivida por las personas participantes en esta investigación, se hace indudable e ineludible formar escenarios de dinamización de la salud mental. Ello como una precedencia no solo en las crisis producto de la pandemia, sino en fenómenos desiguales a los que quedan expuestos los seres humanos, y como una apertura de realidad referente a la salud colectiva, que merece el trabajo vinculado de varios sectores y actores, con la intención de orientar la transformación.

Debido al limitado contacto socioemocional, datos arrojados en el presente estudio confirman que los estudiantes sufrieron elementos importantes como ansiedad, estrés, desmotivación, incertidumbre, entre otros, afectando negativamente su nivel cognitivo, conductual y emocional. Resulta significativo subrayar que el alumnado está viviendo un período difícil, en el cual la COVID transformó las formas de aprender, en el que la transición deja consecuencias emocionales y conductuales tanto en lo personal como en lo académico.

Finalmente, el aislamiento y la virtualidad han generado una desafección al estudio. La falta del contacto humano ha fundado desmotivación en los educandos; por ende, la educación psicoemocional es fundamental para que los estudiantes fortalezcan sus estrategias de resistencia y las establezcan, generando su progreso integral, aumentando la productividad, corrigiendo su autoestima, mejorando su motivación orientada al estudio y desplegando resiliencia, para buscar ser competentes y anteponerse a las disímiles adversidades que se muestran en la vida cotidiana.

Recapitulando, la pandemia devela nuevas conductas en las personas estudiantes, ante cuarentenas obligatorias. En materia educativa, las reacciones del estudiantado no se quedan atrás; son evidentes los impactos que, de no ajustarse en el corto plazo, generarán consecuencias en los procesos educativos.





Referencias

- Amaya-Castellanos, C. (2020). Comportamientos individual y social: Estrategias para mantener acciones preventivas en tiempos de epidemia. *Revista Salud UIS*, 52(3), 337-340. <https://doi.org/10.18273/revsal.v52n3-2020015>
- Casco, A. (2020). Efectos de la pandemia de COVID-19 en el comportamiento del consumidor. *Innovare: Revista de Ciencia y Tecnología*, 9(2), 98-105. <https://doi.org/10.5377/innovare.v9i2.10208>
- Díaz-Sozorange, D., Heredia-León, D., Ávila-Mediavilla, C. y Torres-Palchisaca, Z. (2020). Comportamiento alimentario, actividad física e intención de práctica en estudiantes de bachillerato durante la pandemia. *Polo del Conocimiento*, 5(11), 147-162. <http://dx.doi.org/10.23857/pc.v5i11.1915>
- Ferrer, E. H. y Aguilar, Ó. V. (2020). Cómo están pasando la pandemia los estudiantes de la Universidad Pedagógica Veracruzana: un estudio de caso. *Diálogos sobre educación*, (22). <https://doi.org/10.32870/dse.v0i22.816>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2019). El impacto del COVID-19 en la salud mental de adolescentes y jóvenes. <https://www.unicef.org/lac/el-impacto-del-covid-19-en-la-salud-mental-de-adolescentes-y-j%C3%B3venes>
- Gómez, V. C. (s. f.). *El comportamiento social ante el covid-19. Excelsior*. <https://www.excelsior.com.mx/opinion/carolina-gomez-vinales/el-comportamiento-social-ante-el-covid-19/1415514>
- Huarcaya-Victoria, J. (2020). Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de COVID-19. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37(2), 327-334. <https://dx.doi.org/10.17843/rpmesp.2020.372.5419>
- Juarros, V. M., Belli, S. y Márquez, I. (2020). La COVID-19, pantallas y reflexividad social: Cómo el brote de un patógeno está afectando nuestra cotidianidad. *RES. Revista Española de Sociología*, 29(3), 759-768. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7540816.pdf>
- Maeztu, M. C. (2020). (29 de octubre de 2020). Relaciones sociales, protección de vida y covid-19. *Diario de Noticias Navarra*. <https://www.noticias-denavarra.com/opinion/tribunas/2020/10/29/relaciones-sociales-proteccion-vida-covid/1090434.html>



- Lajús Barrabeitg, G. (2020). Análisis de algunos comportamientos nocivos de la población cubana frente a la COVID-19. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 19(6), 1-15. <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/3709/2755>
- López, A. E. G. y Antropólogo, U. C. V. (2020). La Pandemia en la cotidianidad: El COVID-19 y las nuevas dinámicas globales. In Covid-19 Caos 2.0: Ensayos desconfiados. Ideas de debate para la post pandemia (pp. 35-50). Anthropi-Qa. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/libro/765841.pdf#page=35>
- Lorenzo-Ruiz, A., Díaz-Arcaño, K. y Zaldívar-Pérez, D. (2020). La psicología como ciencia en el afrontamiento a la COVID-19: apuntes generales. *Revista Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 10(2), 839. <http://www.revistaccuba.cu/index.php/revacc/article/view/839>
- Lozano-Díaz, A., Fernández-Prados, J. S., Canosa, V. F. y Martínez, A. M. M. (2020). Impactos del confinamiento por el COVID-19 entre universitarios: Satisfacción Vital, Resiliencia y Capital Social Online. *International Journal of Sociology of Education*, (Especial). 79-104. <https://doi.org/10.17583/rise.2020.5925>
- Ortega-Vivanco, M. (2020). Efectos del Covid-19 en el comportamiento del consumidor: Caso Ecuador. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 10(20), 233-247. <http://scielo.senescyt.gov.ec/pdf/retos/v10n20/1390-6291-Retos-10-20-00233.pdf>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2020). A framework to guide an education response to the COVID-19 Pandemic of 2020. https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=126_126988-t631xosohs&title=A-framework-to-guide-an-education-response-to-the-Covid-19-Pandemic-of-2020
- Rico, D. A. P. y Plata, G. E. Z. (2020). Reinención de la vida cotidiana en mujeres cucuteñas en tiempos de COVID-19. *Psicoperspectivas*, 19(3), 1-11. <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/2046/1242>
- Urrea-Arroyave, N. y Cañon-Montañez, W. (2021). Impactos sociales de las medidas de cuarentena y poscuarentena por COVID-19 en contextos de inequidad. *Revista Ciencia y Cuidado*, 18(1), 5-8. <https://revistas.ufps.edu.co/index.php/cienciaycuidado/article/view/2795>





- Vicerrectoría de Docencia. (2020). *Orientaciones metodológicas y evaluativas para apoyar la adaptación de los cursos presenciales a sesiones con apoyo tecnológico*. Heredia: Universidad Nacional. <https://documentos.una.ac.cr/bitstream/handle/unadocs/11533/De-la-%20presencialidad-al-trabajo-academico-remoto-2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Vergara Castañeda, A., Lobato Lastiri, M. F., Díaz Gay, M. y Ayala Moreno, M. D. R. (2020). Cambios en el comportamiento alimentario en la era del COVID-19. <https://repositorio.lasalle.mx/bitstream/handle/lasalle/1767/Cambios%20en%20el%20comportamiento%20alimentario%20en%20la%20era%20del%20COVID-19.pdf?sequence=1&isAllowed=y>



POEMAS

Amalia Claust's -Yuly Mandón¹
Colombia

DE QUE SIRVEN CUATRO ESTROFAS

¿No era para “esto” acaso que servía la poesía?
¿Para salvarnos como un Dios cualquiera
Y arrancarnos de raíz las tediosas penas del buen vivir?

Reprocho diariamente esta cínica utopía del horror
Porque a mí, no me ha salvado nadie
Ni escribir un poema siquiera
Porque para el hambriento la palabra
no es pasta, no es pan, no es abrigo, ni es arroz

Y entonces me pregunto a gritos rudamente
De qué sirven 4 estrofas
Mientras la guerra ruge afuera
Como una bestia invencible y voraz

De qué sirve un poema
una sonata, una canción
Si en tus limpias manos de poeta

¹ Nace el 29 de mayo del año 2000, en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander-Colombia, bajo el nombre de Yuly Carolay Mandón Arias. Hija menor y oriunda de un humilde hogar conformado por sus padres: Trina Belén Arias y Miguel Ángel Mandón (+). A sus dos años, sus progenitores deciden emigrar a Venezuela en busca de un mejor porvenir. País en el cual cursa todos sus estudios académicos,

desde la educación básica hasta la formación profesional actualmente dentro del ámbito socioeconómico de la Contaduría Pública en la Universidad Experimental de Los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora”. Ha publicado algunos de sus trabajos poéticos en la antología “Te amo”, por Editorial Hispana en los Estados Unidos. Actualmente es miembro y embajadora del movimiento internacional “Chile país de poetas” y “Poesía de la esperanza”, así como también se pueden hallar algunos de sus poemas en la revista digital argentina “Al borde de la caverna” publicada por una de sus colaboradoras; la escritora y poeta argentina Mirta Venezia, del mismo modo también en el conocido blog “Mis poetas contemporáneos” publicado por el poeta Argentino Gustavo Tissoco.



el silencio no retumba como un panal
de abejas en un estómago vacío

Cuan equivocados estaban aquellos
Que en la poesía nunca vieron monstruos
y demonios luchando a muerte sin cesar

Pero en esta noche fría y desolada
Entre estas hojas rasgadas de papel
Me repito como una plegaria moribunda:
Al César lo que es de la poesía
Y a la poesía lo que es de Dios

Porque aún en mi terca rebeldía necesito creer
Que la palabra no ha salvado a nadie
Pero el silencio
¡Ay el silencio!
es un asesino atroz.

— Amalia Claust's
04/Abril/2020



HAY AMORES

Hay amores que nada tienen que ver
Con el corazón y la memoria
Son amores que se convierten
En una letra más de nuestro nombre
Y que viven ahí
Escondidos en una sílaba rota por la soledad

Hay amores que nada tienen que ver
Con el fuego y la mentira
Pero queman el alma y se disfrazan en secreto
Son esos amores que no temen
Ser discretos en la prolongación
Y que viven ahí
Ocultos en una mirada trazada por la ausencia

Hay amores que nada tienen que ver
Con el silencio y la premura
Pero cruzan ríos, escombros y murallas
Sin decir una palabra
Y respiran ahí
En un recóndito palpito de la razón.

— Amalia Claust's.
07/Dic/2021



LA TERNURA TE ENSEÑA A CAMINAR

No te creas, hermano
Un analfabeto cualquiera
Si aprendiste a vivir
Con la sabiduría exacta
Para no maltratar a un animal
Y no envidiar a tu vecino

No te creas, hermano
Un ignorante del montón
Si no sabes las fórmulas químicas
Del petróleo, la sal, y el azúcar
Si aprendiste las claves exactas
Del amor y sus desórdenes cotidianos

No te creas, hermano
Que en los libros y en las escuelas
Se aprende a besar con el corazón
Y a mirar a la verdad más allá
De todas tus expectativas

Ven, no agaches la cabeza
Eres tan útil para este mundo
Como aquel ingeniero con el que me casé

Los títulos y los honores no son nada
Si la voluntad es poca

Ignorar, querido hermano, hermana
Es tan imprescindible como
El hecho de apreciar lo que se cruza

Y no olvides nunca que donde la inteligencia
No encuentra una vía o un camino
La ternura con su estampa dibuja a pulso al destino
Y te enseña a caminar.

— Amalia Claust's.
25/abril/2021





Humanistas en esta edición



Andrea Morales Méndez

Licenciada en Psicología por la Universidad Católica de Costa Rica, mención honorífica en su trabajo final de graduación. Especialista en estudios de Género por la Universidad de Chile. Se desempeña como asesora de trabajos finales de graduación para la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica.



Sirey Oviedo Loaiza

Licenciada en Psicología, Magna Cum Laude, por la Universidad Católica de Costa Rica. Estudiante de intercambio académico en la Pontificia Universidad Católica de Chile durante el segundo semestre del año 2014. Formación en psicoterapia Gestalt del Centro Gestalt de Santiago, Chile. Experiencia en psicoterapia de adultos, talleres y capacitaciones de desarrollo personal y psicoeducación. Principales áreas de investigación: cuidados paliativos, muerte y duelo. Posee una publicación acerca del afrontamiento del diagnóstico de muerte por parte de acompañantes de niñas(os) con cáncer terminal.

Myrna Zúñiga Escobar



Licenciada en Psicología por la Universidad Católica de Costa Rica, mención honorífica en su trabajo final de graduación. Labora en la consulta privada en Atria Psicología, atendiendo a niños, adolescentes y adultos.





David Morales Estrella

Licenciado en Psicología, Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Egresado de la Maestría en Humanismo, Sociedad y Ambiente, UNA. Activista en la política universitaria. Coordinador general de la Comisión de Cultura de la Federación de Estudiantes de la UNA 2012-2014. En la actualidad, es investigador en el proyecto Diagnóstico Interdisciplinario del Auge del Universo Criminal y Carcelario en Costa Rica 1990-2022 (DIA) y sobre el fenómeno del comercio informal en Costa Rica desde la psicología social. Integra la Cátedra Rolando García y la Cátedra Ibn Jaldún en la UNA. Es docente del Colegio Humanístico Costarricense.



Christian Eduardo Arce Hidalgo

Egresado de la Licenciatura en Sociología, Universidad Nacional de Costa Rica. Desde el inicio de su carrera universitaria se involucró de manera activa en la política universitaria como integrante de la Asociación de Estudiantes de Sociología. Ha tenido participación en Asociaciones de Desarrollo en calidad de Secretario Ejecutivo. Ha laborado en calidad de Asistente en la Vicerrectoría de Investigación dentro del Proceso de Georreferenciación de Proyectos de Investigación de la Universidad Nacional. Actualmente participa como investigador dentro de la Cátedra Ibn Jaldún del Centro de Estudios Generales y es miembro activo del Foro Agricultura y Sociedad de Santa Bárbara de Heredia.





Juan Diego Sánchez Sánchez

Doctor en Ciencias Empresariales, MBA en Finanzas, MBA en Mercado, MBA en Gerencia Tributaria, post grado en Educación Virtual, Lic. Adm. énfasis en Comercio Internacional y Lic. Adm. énfasis en Finanzas. Bachiller en Adm. énfasis en Comercio Internacional. Licenciado en Derecho y abogado, estudiante de Maestría en Derecho Corporativo. Profesor universitario por más de 14 años, Investigador publicado para universidades y escritor de diferentes artículos científicos en revistas, autor de libros, conferencista Internacional en universidades y empresas nacionales e internacionales.

Carlos Luis Chanto Espinoza



Académico, investigador de la Universidad Nacional de Costa Rica. PhD en Proyectos de la Universidad Internacional Iberoamericana (UNINI) – México. MSc. Gerencia en Administración de Proyectos de Desarrollo del Instituto Centroamérica en Administración Pública (ICAP) – Costa Rica. Maestría en Dirección Estratégica. Especialidad en Tecnologías de la Información de Universidad Internacional Iberoamericana UNINI – Puerto Rico, Máster en Dirección Estratégica en Tecnologías de la información. Universidad Europea Miguel de Cervantes (UEMC) - España. Licenciado en Informática con énfasis en Sistemas de Información, de la Universidad Nacional de Costa Rica -(UNA). Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3420-7259>.





Jorge Luis Loáiciga Gutiérrez

Académico, investigador de la Universidad Nacional de Costa Rica. Doctorando en Proyectos con Especialidad en Investigación por la Universidad Internacional Iberoamericana (UNINI-Puerto Rico), Máster en Administración de Proyectos por la Universidad Para la Cooperación Internacional (UCI) - Costa Rica. Licenciado en Administración con énfasis en Gestión Financiera por la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA). Bachiller en Administración por la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) Certificación Internacional Green Project Management por el GPM-Global (EE. UU.). Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0421-3906>



Amalia Claust's-Yuly Mandón

Nace el 29 de mayo del año 2.000, en la ciudad de Cúcuta, Norte de Santander-Colombia, bajo el nombre de Yuly Carolay Mandón Arias. Hija menor y oriunda de un humilde hogar conformado por sus padres: Trina Belén Arias y Miguel Ángel Mandón (+). A sus dos años de edad, sus progenitores deciden emigrar a Venezuela en busca de un mejor porvenir. País en el cual cursa todos sus estudios académicos, desde la educación básica hasta la formación profesional actualmente dentro del ámbito socioeconómico de la Contaduría Pública en la Universidad Experimental de Los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora”. Ha publicado algunos de sus trabajos poéticos en la antología “Te amo”, por Editorial Hispana en los Estados Unidos. Actualmente es miembro y embajadora del movimiento internacional “Chile país de poetas” y “Poesía de la esperanza”, así como también se pueden hallar algunos de sus poemas en la revista digital argentina “Al borde de la caverna” publicada por una de sus colaboradoras; la escritora y poeta argentina Mirta Venezia, del mismo modo también en el conocido blog “Mis poetas contemporáneos” publicado por el poeta Argentino Gustavo Tissoco.

Guía para publicar en



La *Revista Nuevo Humanismo* del **Centro de Estudios Generales** de la Universidad Nacional publica trabajos originales con el objetivo de difundir conocimientos en diferentes áreas del saber y de la problemática de la sociedad y de la relación de esta con la naturaleza, que sean de relevancia para el desarrollo del pensamiento humanista en nuestra era. El Centro de Estudios Generales es una facultad que por definición y esencia es humanista y que desde hace algunos años se encuentra abocada a la definición teórica y práctica de una original perspectiva ético-filosófica concebida como **Nuevo Humanismo**. Para ello, en esta guía se aclaran algunas nociones que han debido diferenciarse y que serán de gran utilidad para los interesados en publicar en la *Revista Nuevo Humanismo*. Específicamente se hace la distinción entre Humanismo, Humanidades, Humanístico. El primer concepto se refiere a toda perspectiva ético-filosófica referida a la naturaleza humana y la condición humana. El segundo es relativo a las disciplinas clásicas que configuran las llamadas humanidades –historia, literatura y filosofía– y que en el Renacimiento desplazaron a la retórica, la teología y la escolástica, para enfatizar el estudio centrado en el ser humano y no en la divinidad. Y por último, el tercero, es una praxis que busca la confluencia de algún tipo de humanismo con las humanidades. Aquí es donde se presenta una gran discrepancia entre esta noción y el *Paradigma Tri Dimensional* (PTD) del Nuevo Humanismo que propone el Centro de Estudios, donde la visión ético-filosófica y las humanidades se unen en una síntesis superadora junto con las ciencias sociales y las ciencias naturales. Es decir, el Nuevo Humanismo no es humanístico, pues no se remite solo a las humanidades, sino que abarca el conjunto de los saberes y disciplinas del conocimiento humano, entre los cuales se incluye obviamente la ciencia así como muchos saberes populares y de nuestros pueblos ancestrales. Precisamente esta visión, que es novedosa y transformativa, se debe reflejar en



los artículos que se publican en la *Revista Nuevo Humanismo*, como base de su línea editorial a partir del 2018.

La *Revista Nuevo Humanismo* podrá contener los siguientes aportes intelectuales:

- **Artículos:** textos que contengan análisis, deliberaciones y conclusiones sobre temas académicos o profesionales o científicos, expresados en un lenguaje claro, relacionados con el Nuevo Humanismo, según la nueva perspectiva del CEG.
- **Relatos de experiencias:** descripción de actividades realizadas por el Centro de Estudios Generales, especialmente, cuya divulgación pueda contribuir a un mejor conocimiento de los trabajos innovadores y de investigación que realizan los autores, como contribución al abanico de temas de humanistas. Estos textos deben explicar, aunque sea de manera muy breve, las razones por las cuales el tema tratado se enmarca dentro del Nuevo Humanismo y por qué es relevante para el pensamiento humanista contemporáneo.
- **Comunicaciones cortas:** relatos breves con resultados de investigación en progreso, que sean relevantes y que ameriten una divulgación oportuna, así como su significado para el desarrollo de una praxis humanista.
- **Presentaciones artísticas:** exposiciones de pintura, escultura, fotografía, entre otros, así como poemarios, cuentos y otras producciones literarias en que la condición y la existencia humana se vean reflejadas de alguna manera.

Orientaciones generales

- a) La revista se publica dos veces al año en idioma español e inglés, aunque se aceptan en otros idiomas con el aval del Comité Editorial.
- b) Los manuscritos deben tener el resumen y palabras clave en español, en inglés y en otros idiomas en caso de ser necesario.
- c) Los manuscritos deben incluir mediación en cuanto a títulos, subtítulos, viñetas, entre otros, hasta donde el tema lo permita, como aporte a la visualización adecuada de la lectura. Es decir, se deben evitar los manuscritos donde solo se presenta el texto seguido. En todo caso, si el artículo no presenta una adecuada delimitación de apartados, los revisores le harán las sugerencias respectivas, así como el Comité Editorial.
- d) Los trabajos originales serán sometidos a la aprobación de evaluadores, especialistas reconocidos en los temas tratados. Las sugerencias se discutirán entre el Comité Editorial de la Revista y los autores, donde se procurará la mayor objetividad.



- e) Los autores para la **Revista Nuevo Humanismo** serán académicos o investigadores en temas humanísticos de la Universidad Nacional o de otras universidades nacionales o internacionales, así como colaboradores externos que deseen presentar sus publicaciones.
- f) En vista de que los manuscritos sufren un riguroso proceso editorial, es común que a los autores se les solicite información adicional o clarificaciones.
- g) Los manuscritos publicados en la revista pueden ser reimpresos, total o parcialmente, con la autorización del Comité Editorial, siempre que se indique la fuente original de la publicación.
- h) Las opiniones emitidas por los autores son de su exclusiva responsabilidad.
- i) La revista es leída por académicos, estudiantes interesados en quehacer humanístico, por lo que se espera que los artículos se logren encuadrar en este ámbito, aunque los temas de profundidad sean de diversas áreas del saber.
- j) El Comité Editorial se reserva el derecho de no aceptar para publicación los manuscritos que no se ajusten a las normas establecidas.
- k) Una vez aceptado un trabajo para publicación, no puede ser publicado en otro medio de difusión sin la autorización previa del Comité Editorial de la Revista.

Requisitos para la presentación de manuscritos

- **Entrega.** Debe enviarse el texto en su versión final al correo electrónico revista.nuevo.humanismo@una.cr o ser subida por el propio autor al sistema Open Journal System (OJS) que se encuentra en el Portal de Revistas en <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/nuevohumanismo>
- **Formato.** Los artículos deben presentarse en un formato digital de procesador de texto en formato la versión digital MS Word para Windows, dos pulgadas en márgenes superior, inferior, izquierda, derecha; tipo de letra arial, tamaño 12; doble espacio entre líneas, doble espacio entre párrafos, sin sangría.
- **Extensión.** Variable, no más de 15 páginas preferiblemente.
- **Orden de presentación del artículo:**
 - a) Autor
 - b) Título
 - c) Resumen (español e inglés)
 - d) Palabras clave (español e inglés)
 - e) Referencias (APA, 6ta edición)





- **Figuras, gráficos y cuadros.** El tamaño debe ajustarse a los márgenes citados, legibles. Toda figura, fotografía, gráfico o cuadro deberá venir adecuadamente numerado y con la respectiva fuente (APA). Estos datos deben venir desarrollados y completados en la sección de referencias. Los textos incluidos en cuadros, figuras o cuadros deben venir en formato editable, preferiblemente, de manera que puedan ser modificados según el programa en que fueron elaborados.
- **Fotografías.** En caso de que el autor prefiera alguna fotografía en particular, esta debe contar con la autorización de uso y tener alta resolución.
- **Información del autor.** Nombre completo, lugar de trabajo, resumen de su formación académica (4 a 5 líneas) y dirección electrónica (preferiblemente institucional) y fotografía tamaño pasaporte con alta resolución (sin fondo negro).
- **Palabras clave.** No más de cinco utilizando vocabulario controlado, en inglés y español.
- **Resumen.** Un texto que refleje el contenido del manuscrito (presentación del tema, objetivos principales, metodología conclusiones), de 200 a 300 palabras, en inglés y español.
- **Notas.** Se utilizan notas al pie de página en vez de notas finales, solo para aclarar temas, en caso de entrevistas. No se presentan citas textuales en las notas al pie de página.
- **Referencias.** Debe presentarse de acuerdo con las normas del Manual APA. Para la elaboración de citas y referencias, se deben utilizar estas normas consistentemente. Solo se referencian la bibliografía citada en el artículo.

Además, de conformidad con los requisitos generales de calidad establecidos por **Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal)**, los artículos por publicar serán evaluados a partir de los siguientes criterios:

1. El tratamiento del tema y su contenido debe ser de interés para el pensamiento humanista contemporáneo.
2. El trabajo debe mostrar el debido rigor académico en el abordaje metodológico, en el uso de información pertinente y en la precisión del objeto de análisis.



3. Se dará preferencia a los trabajos interdisciplinarios, de interés para un amplio público y el Humanismo acorde con las definiciones presentadas al inicio de esta guía.
4. El trabajo debe ser inédito y novedoso.
5. La redacción deberá ser precisa y correcta, sin empleo abusivo del vocabulario especializado propio de un campo específico.



Esta revista se imprimió en el Programa de Publicaciones e Impresiones de la Universidad Nacional en el 2024, consta de un tiraje de 75 ejemplares, en papel bond y cartulina barnizable.